



MISAL ENERO 2026

Dom	Lun	Mar	Mié	Jue	Vie	Sáb
				<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>
<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>7</u>	<u>8</u>	<u>9</u>	<u>10</u>
<u>11</u>	<u>12</u>	<u>13</u>	<u>14</u>	<u>15</u>	<u>16</u>	<u>17</u>
<u>18</u>	<u>19</u>	<u>20</u>	<u>21</u>	<u>22</u>	<u>23</u>	<u>24</u>
<u>25</u>	<u>26</u>	<u>27</u>	<u>28</u>	<u>29</u>	<u>30</u>	<u>31</u>

+++

Este misal ha sido preparado por [La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](http://www.lacompañiademaria.com) - www.lacompañiademaria.com, para ponerlo gratuitamente al servicio de sacerdotes y fieles, como una ayuda para vivir con más devoción la Santa Misa.

¡Ayúdanos a Ayudar!

Si deseas colaborar ayudando a los sacerdotes

más necesitados envía tu donativo a:

Fundación La Morada de la Misericordia, A. C.

BANCOMER 0113972569 **CLABE** 012180001139725697

PAYPAL <http://paypal.me/moradademisericordia>

MONEYPOOL <https://www.moneypool.mx/pools/nbyoo>

+++

INTENCIÓN DE ORACIÓN DEL PAPA



[VIDEO DE LA INTENCIÓN DE ENERO 2026](#)

Por la oración con la Palabra de Dios.

Oremos para que la oración con la Palabra de Dios sea alimento en nuestras vidas y fuente de esperanza en nuestras comunidades, ayudándonos a construir una Iglesia más fraterna y misionera.

JUEVES 1

Santa María, Madre de Dios



Blanco

Solemnidad en la Octava de la Navidad

Mensaje del Papa para la 59 Jornada Mundial de Oración por la Paz

MARÍA MADRE DE DIOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CONTEMPLAR A JESÚS, MARÍA Y JOSÉ (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

EL ROSTRO DE LA MATERNIDAD DE DIOS (Tomado de “Oraciones y Reflexiones”, Alabanzas, n. 69, La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DEL SANTO PADRE LEÓN XIV, EN LA SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

Num 6, 22-27; Sal 66; Gal 4, 4-7; Lc 2, 16-21

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hoy brillará una luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor, y se llamará Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre del mundo futuro, y su Reino no tendrá fin.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por la fecunda virginidad de María diste al género humano el don de la salvación eterna, concédenos sentir la intercesión de aquella por quien recibimos al autor de la vida, Jesucristo, Señor nuestro, Él, que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Invocarán mi nombre y yo los bendeciré.

Del libro de los Números: 6, 22-27

En aquel tiempo, el Señor habló a Moisés y le dijo: “Di a Aarón y a sus hijos: ‘De esta manera bendecirán a los israelitas: El Señor te bendiga y te proteja, haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda su favor. Que el Señor te mire con benevolencia y te conceda la paz’.

Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 66, 2-3. 5. 6 y 8

R/. Ten piedad de nosotros, Señor, y bendícenos.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. ***R/.***

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. ***R/.***

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 4, 4-7

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos.

Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama “¡Abbá!”, es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Hb 1, 1-2

R/. Aleluya, aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Encontraron a María, a José y al niño. Al cumplirse los ocho días, le pusieron por nombre Jesús

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 16-21

En aquel tiempo, los pastores fueron a toda prisa hacia Belén y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño y cuantos los oían, quedaban maravillados. María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado.

Cumplidos los ocho días, circuncidaron al niño y le pusieron el nombre de Jesús, aquel mismo que había dicho el ángel, antes de que el niño fuera concebido.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO (1.I.25)

Al comienzo de un nuevo año que el Señor nos concede, es hermoso poder elevar la mirada de nuestro corazón a María. Ella, siendo Madre, nos evoca la relación con el Hijo; nos remite a Jesús, nos habla de Jesús, nos orienta hacia Jesús. De ese modo, la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios, nos introduce nuevamente en el misterio de la Navidad. Dios se hizo uno de nosotros en el vientre de María y a nosotros, que abrimos la Puerta Santa para dar inicio al Jubileo, hoy se nos recuerda que «María es la puerta a través de la cual Cristo entró en el mundo» (S. Ambrosio, *Epístola 42*, 4: PL VII).

El apóstol Pablo sintetiza este misterio afirmando que «Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer» (Ga 4, 4). Estas palabras —“nacido de una mujer”— resuenan hoy en nuestro corazón y nos recuerdan que Jesús, nuestro Salvador, *se hizo carne y se revela en la fragilidad de la carne*.

Nacido de una mujer. Esta expresión nos remite ante todo a la Navidad: el Verbo *se hizo carne*. El apóstol Pablo especifica que nació de una mujer, como si sintiera la necesidad de recordarnos que Dios se hizo verdaderamente hombre a través de un vientre humano. Hay una tentación, que atrae hoy a muchas personas y que puede seducir también a muchos cristianos: imaginar o fabricarnos un Dios “abstracto”, vinculado a una vaga idea religiosa, a alguna agradable emoción pasajera. En cambio, es real, es humano: nació de una mujer, tiene un rostro y un nombre, y nos llama a relacionarnos con Él. Cristo Jesús, nuestro Salvador, nació de una mujer; tiene carne y sangre; procede del seno del Padre, pero se encarna en el vientre de la Virgen María; viene de lo alto del cielo, pero habita en las profundidades de la tierra; es el Hijo de Dios, pero se hizo Hijo del hombre. Él, imagen de Dios omnipotente, vino en la debilidad; y aun sin haber conocido el pecado, «Dios lo

identificó con el pecado en favor nuestro» (2 Co 5, 21). Nació de una mujer y es uno de nosotros; precisamente por eso Él puede salvarnos.

Nacido de una mujer. Esta expresión nos habla también de la humanidad de Cristo, para decirnos que *Él se revela en la fragilidad de la carne*. Se encarnó en el vientre de una mujer, naciendo como todas las criaturas, de esa manera Él se muestra en la fragilidad de un Niño. Por eso los pastores, cuando fueron a ver con sus propios ojos lo que el Ángel les había anunciado, no hallaron signos extraordinarios ni manifestaciones grandiosas, sino que «encontraron a María, a José, y al recién nacido acostado en el pesebre» (Lc 2, 16). Encontraron a un niño indefenso, frágil, necesitado del cuidado de su madre, necesitado de pañales y de alimento, de caricias y de amor. San Luis Grignon de Montfort decía que la Sabiduría divina «no quiso, aunque hubiera podido hacerlo, entregarse directamente a los hombres, sino que prefirió comunicárseles por medio de la Santísima Virgen, ni quiso venir al mundo a la edad del varón perfecto, independiente de los demás, sino como niño pequeño y débil, necesitado de los cuidados y asistencia de una Madre» (*Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen*, 139). Y en toda la vida de Jesús podemos ver esta elección de Dios, la elección de la pequeñez y el ocultamiento; Él no cederá nunca al esplendor del poder divino para realizar grandes signos e imponerse sobre los demás como le había sugerido el diablo, sino que revelará el amor de Dios en la belleza de su humanidad, habitando entre nosotros, compartiendo la vida ordinaria hecha de fatigas y de sueños, mostrando compasión por los sufrimientos del cuerpo y del espíritu, abriendo los ojos de los ciegos y reanimando a los extraviados de corazón. Compasión. Las tres actitudes de Dios son misericordia, cercanía y compasión. Dios se hace cercano, misericordioso y compasivo. No olvidemos esto. Jesús nos muestra a Dios por medio de su humanidad frágil, que se hace cargo de los frágiles.

Hermanas y hermanos, es hermoso pensar que María, la joven de Nazaret, nos conduce siempre al misterio de su Hijo, Jesús. Ella nos recuerda que Jesús viene en la carne y, por eso, el lugar privilegiado donde es posible encontrarlo es sobre todo en nuestra vida, en nuestra humanidad frágil, en la de quienes pasan a nuestro lado cada día. Invocándola como Madre de Dios, afirmamos que Cristo ha sido generado por el Padre, pero nació verdaderamente del vientre de una mujer. Afirmamos que Él es el Señor del tiempo, pero habita este tiempo nuestro, también este nuevo año, con su presencia de amor. Afirmamos que Él es el Salvador del mundo, pero podemos encontrarlo y debemos buscarlo en el rostro de todo ser humano. Y si Él, que es el Hijo de Dios, se hizo pequeño para ser abrazado por una madre, para ser cuidado y alimentado, entonces significa que hoy Él sigue viniendo en todos aquellos que necesitan del mismo cuidado; en cada hermana y hermano que encontramos y que requiere atención, escucha y ternura.

Confiémosle entonces este nuevo año que comienza a María, Madre de Dios, para que también nosotros aprendamos como Ella a hallar la grandeza de Dios en la pequeñez de la vida; para que aprendamos a cuidar de toda criatura nacida de una mujer, sobre todo protegiendo el don precioso de la vida, como lo hizo María: la vida en el vientre materno, la vida de los niños, la de aquellos que sufren, la vida de los pobres, la vida de los ancianos, la de quienes están solos, la de los moribundos. Y hoy, en la Jornada Mundial de la Paz, todos estamos llamados a aceptar esta invitación que brota del corazón materno de María: proteger la vida, hacernos cargo de la vida herida —hay tanta vida herida—, dignificar la vida de cada “nacido de mujer”; es la base fundamental para construir una civilización de la paz. Por eso, «pido un compromiso firme para promover el respeto de la dignidad de la

vida humana, desde la concepción hasta la muerte natural, para que toda persona pueda amar la propia vida y mirar al futuro con esperanza» ([*Mensaje para la LVIII Jornada Mundial de la Paz*](#), 1 enero 2025).

María, Madre de Dios y Madre nuestra, nos espera precisamente ahí, en el belén. También a nosotros, como a los pastores, nos muestra al Dios que nos sorprende siempre, que no viene en el esplendor de los cielos, sino en la pequeñez de un pesebre. Encomendémosle a ella este nuevo año jubilar, entreguémosle a ella los interrogantes, las preocupaciones, los sufrimientos, las alegrías y todo lo que llevamos en el corazón. ¡Ella es madre! Confiémosle a ella el mundo entero, para que renazca la esperanza, para que finalmente florezca la paz en todos los pueblos de la tierra.

La historia nos cuenta que, en Éfeso, cuando los obispos entraban en la iglesia, el pueblo fiel, con bastones en la mano, aclamaban: “¡Madre de Dios!”. Seguramente los bastones eran la promesa de lo que les sucedería si no hubieran declarado el dogma de la “Madre de Dios”. Hoy nosotros no tenemos bastones, pero tenemos corazones y voces de hijos. Por eso, todos juntos, aclamamos a la Santa Madre de Dios. Todos juntos: “¡Santa Madre de Dios!”, tres veces. Juntos: “¡Santa Madre de Dios! ¡Santa Madre de Dios! ¡Santa Madre de Dios!”.

HOMILÍAS DE BENEDICTO XVI EN LAS PRINCIPALES FIESTAS LITÚRGICAS

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas: **2, 16-21)**

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El cielo y la tierra se alegran celebrando la maternidad divina de Santa María. El Rey nos ha nacido, el Hijo de Dios se ha hecho hombre, ha nacido de mujer. El Verbo se ha hecho carne.

La Luz ha iluminado al mundo, y todos alaban la maternidad divina de la Virgen María que, por la misericordia de Dios, le ha concedido ser Madre de todos los hombres, para que los que por Él han sido con su sangre comprados y renovados, sean protegidos por los mismos brazos y cuidados de la mujer que lo protegió y lo cuidó a Él, y que por la salvación de ellos participó con Él en su pasión redentora.

Ella es Madre de la persona del Hijo, que incluye dos naturalezas: humana y divina, segunda persona de la Santísima Trinidad que, con el Padre y el Espíritu Santo, son un solo Dios. Por tanto, la persona es divina, y así es la maternidad: divina. Su nombre es Jesús. Está sobre todo nombre y tiene la fuerza para que, al pronunciarlo, toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en todo lugar.

No hay honor más grande que ser la Madre de Dios. Nadie merece mayor respeto y mayor gloria. Nadie merece siquiera pronunciar su nombre, sino para honrarla, alabarla, venerarla, respetarla, bendecirla, glorificarla, recibirla y reconocerla, acogiéndola como verdadera Madre, porque lo es. Su nombre es María, Madre de Dios.

Acompáñala. No hay honor más grande. Y este es el cuarto mandamiento: honrarás a tu padre y a tu Madre. Honrarla a ella es honrar al Padre, glorificándolo en el Hijo. Contempla en el rostro de la Madre de Dios la perfecta maternidad, ejemplo de toda virtud. Maternidad divina extendida a toda la humanidad como el más grande regalo de Dios, porque a través de ella nos ha traído a su Hijo, y en Él la salvación.

Mira hacia adentro, en el silencio y la intimidad de tu corazón, y medita como ella todas las cosas, para que, en una experiencia permanente de fe, ofrezcas tu vida, haciendo todo por amor de Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Levantemos nuestra voz suplicante al Señor y —por la poderosa intercesión de la Madre de su Hijo— imploremos la misericordia divina en favor de todos los hombres:

- 1.** Para que los fieles, a imitación de María, mediten y conserven en su corazón lo que han oído del Hijo de Dios, *roguemos al Señor.*
- 2.** Para que los hombres de todas las razas y pueblos descubran que tienen un único Dios, Padre de todos, y nunca se comporten como enemigos unos de otros, *roguemos al Señor*
- 3.** Para que llegue a la presencia del Señor el lamento de los que sufren a causa de las guerras, y pronto puedan experimentar el retorno de la paz a sus hogares y naciones, *roguemos al Señor.*
- 4.** Para que los que hoy nos hemos reunido para dedicar al Señor las primicias de este año nuevo, vivamos en paz todos sus días y podamos ver su final con salud y alegría, *roguemos al Señor.*

Tu trono, Dios nuestro, permanece para siempre, y tus años no se acaban; escucha, pues, nuestras súplicas y bendice el año que hoy comenzamos: que nuestro trabajo cotidiano nos dé el pan de cada día, y que nuestras almas encuentren el alimento necesario para avanzar en el camino del bien y en la contemplación fiel de tu palabra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que das origen y plenitud a todo bien, concédenos que, al celebrar, llenos de gozo, la solemnidad de la Santa Madre de Dios, así como nos gloriamos de las primicias de su gracia, podamos gozar también de tu plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

Maternidad de la Santísima Virgen María

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la Maternidad divina de Santa María, siempre virgen.

Porque ella concibió a tu Hijo único por obra del Espíritu Santo, y sin perder la gloria de su virginidad, hizo resplandecer sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.

Por Él, los ángeles y los arcángeles y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Hb 13, 8

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que estos sacramentos celestiales que hemos recibido con alegría sean fuente de vida eterna para nosotros, que nos gloriamos de proclamar a la siempre Virgen María como Madre de tu Hijo y Madre de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Dios: te pido por todos los sacerdotes, para que acompañen a María, la Madre de Dios, y se comporten como verdaderos hijos, porque nadie merece siquiera pronunciar su nombre sino para honrarla, alabarla, venerarla, respetarla, bendecirla, glorificarla, recibirla y reconocerla, acogiéndola como verdadera madre, porque lo es. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos VI n. 1
(Lc 2, 16-21)

VIERNES 2

Blanco

Memoria Santos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno, obispos y doctores de la Iglesia

OBISPOS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

**SANTOS BASILIO MAGNO Y
GREGORIO NACIANCENO**

OBISPO

Basilio (330-379) llevó inicialmente una vida monástica y redactó las reglas que todavía en la actualidad observan los monjes del Oriente. Fue obispo de Cesarea, su ciudad natal. Por su actividad y sus escritos ocupa un lugar de honor en la Iglesia como defensor de los pobres, de la libertad de la Iglesia y de la integridad de la fe.

Gregorio, el teólogo (330-389/390), amigo de Basilio, compartió con él la vida de estudiante y de monje. Durante un año y medio, allá por 381, fue obispo de Constantinopla. Como su carácter no lo disponía a la actividad se retiró a su ciudad natal, Nacianzo. Allí vivió entregado a la contemplación de Dios y a la composición de profundas obras teológicas.

www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

2 de enero

CONVERSIÓN, PENITENCIA, CONSAGRACIÓN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA VOZ DE LA CONCIENCIA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Jn 2, 22-28; Sal 97; Jn 1, 19-28

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 36, 30-31

Los pueblos proclamen la sabiduría de los santos, y la Iglesia cante sus alabanzas; sus nombres vivirán por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que te dignaste instruir a tu Iglesia con los ejemplos y enseñanzas de los santos obispos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno, haz que aprendamos humildemente tu verdad y por la caridad la pongamos en práctica. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Que permanezca en ustedes lo que han oído desde el principio.

De la primera carta del apóstol san Juan: 2, 22-28

Hijos míos: ¿Quién es el mentiroso, sino aquel que niega que Jesús es Cristo? Ese es el anticristo, porque niega al Padre y al Hijo. Nadie que niegue al Hijo posee al Padre; pero quien reconoce al Hijo, posee también al Padre.

Que permanezca, pues, en ustedes, lo que desde el principio han oído. Si permanece en ustedes lo que han oído desde el principio, también ustedes permanecerán en el Hijo y en el Padre. Ésta es la promesa que él mismo nos hizo: la vida eterna.

Les he escrito esto pensando en aquellos que tratan de inducirlos al error. Recuerden que la unción que de él han recibido, permanece en ustedes y no necesitan enseñanzas de nadie; esta unción, que es verdad y no mentira, los ilustra a través de todas las cosas; permanezcan, pues, en él, como la unción les enseña.

Así pues, hijos míos, permanezcan en él, para que, cuando él se manifieste, tengamos plena confianza y no nos veamos confundidos por él en el día de su venida.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd-4

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Hb 1, 1-2

R/. Aleluya, aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo.

R/.

EVANGELIO

Viene después de mi alguien que existía antes que yo.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 1, 19-28

Éste es el testimonio que dio Juan el Bautista, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén a unos sacerdotes y levitas para preguntarle: “¿Quién eres tú?”.

Él reconoció y no negó quién era. Él afirmó: “Yo no soy el Mesías”. De nuevo le preguntaron: “¿Quién eres, pues? ¿Eres Elías?”. Él les respondió: “No lo soy”. “¿Eres el profeta?”. Respondió: “No”. Le dijeron: “Entonces dinos quién eres, para poder llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?”. Juan les contestó: “Yo soy la voz que grita en el desierto: ‘Enderecen el camino del Señor, como anunció el profeta Isaías’”.

Los enviados, que pertenecían a la secta de los fariseos, le preguntaron: “Entonces ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?”. Juan les respondió: “Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno, al que ustedes no conocen, alguien que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle las correas de sus sandalias”.

Esto sucedió en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan: 1, 19-28)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Señor llama a la conversión. Él envía a sus profetas a anunciar la Buena Nueva, a preparar sus caminos, porque el Reino de los cielos está cerca.

El Señor envió a Juan el Bautista a anunciar la venida del Hijo de Dios, para que estuvieran preparados para recibirlo, para recibir de Él el Bautismo con el Espíritu Santo, y librarlos de la opresión del pecado original, perdonando todos sus pecados, para darle los bienes eternos a quien decida seguirlo.

Pero el mundo no lo recibió. Su vida, en una cruz, por todos los hombres dio. Los perdonó, los redimió, con su muerte los justificó y, derramando su misericordia, les dio los medios para que se conviertan y se salven, acudiendo a los sacramentos y transmitiendo su mensaje de generación en generación.

Y a todos los que reciben su mensaje y su misericordia los llama como profetas, para que anuncien la Buena Nueva al mundo entero, a través de la evangelización de todos los pueblos, invitándolos a la conversión, llamando su atención hacia la mirada del Crucificado, para que sepan que a todos y a cada uno los ama Dios; tanto, que les ha dado a su único Hijo para salvarlos.

Acepta tú el llamado a ser profeta del Señor. Abraza la fe y convierte tu corazón. Déjate llenar de su amor y de su misericordia y, con docilidad, déjate guiar por el Espíritu Santo, para que tengas el valor de abrir tu boca y gritar con fuerte voz: ¡rectifiquen sus caminos!, porque el Hijo de Dios, que ha muerto en la cruz y ha resucitado para darle vida al mundo, está a la puerta y llama».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de los santos Basilio y Gregorio, por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Co 1, 23-24

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de los santos Basilio y Gregorio, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el señalado sendero de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre Inmaculada: te pido por todos los sacerdotes, para que puedan asumir fielmente el compromiso, la responsabilidad y el deber de actuar en la persona de Cristo, para bautizar, para confirmar en la fe, para entregarlo en cada Eucaristía, para unir a cada alma en el abrazo misericordioso del Padre, para conseguir la vida eterna para cada uno. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

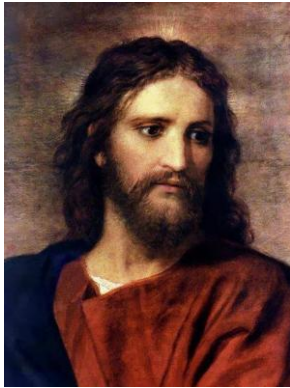


Espada de Dos Filos I, n. 40
(Jn 1, 19-28)

SÁBADO 3

El Santísimo Nombre de Jesús

Blanco



Llegado el día en que debían circuncidar al Niño, se le puso el nombre de **Jesús** que significa “Dios salva”. San Bernardino de Siena contribuyó mucho a la difusión del culto a este excelso nombre. El Papa Inocencio XIII extendió esta festividad a la Iglesia universal en 1721.

DAR TESTIMONIO DE JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CONOCER AL HIJO DE DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Jn 2, 29-3, 6; Sal 97; Jn 1, 29-34

ANTÍFONA DE ENTRADA Gál 4, 4-5

Envío Dios a su Hijo, nacido de una mujer, para que recibiéramos la dignidad de hijos adoptivos.

ORACIÓN COLECTA

El Santísimo Nombre de Jesús

Señor Dios, que en la encarnación de tu Palabra pusiste el cimiento de la salvación del género humano, dale a tu pueblo la misericordia que te pide con insistencia, para que todos sepan que no existe otro nombre que deba ser invocado, sino el de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Misa de la Feria

Dios todopoderoso y eterno, que con la venida de tu Unigénito has hecho resplandecer sobre el mundo una luz nueva, concédenos, que así como Jesucristo, al nacer de la Virgen María, ha querido compartir nuestra condición humana, así también nosotros lleguemos a compartir en su reino la gloria de su divinidad. Él, que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El que permanece en Dios no peca.

De la primera carta del apóstol san Juan: 2, 29-3, 6

Queridos hijos: Si ustedes saben que Dios es santo, tienen que reconocer que todo el que practica la santidad ha nacido de Dios.

Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es.

Y todo el que tiene puesta en él esta esperanza, procura ser santo, como Jesucristo es santo. Todo el que comete pecado quebranta la ley, puesto que el pecado es quebrantamiento de la ley. Y si saben ustedes que Dios se manifestó para quitar los pecados, es porque en él no hay pecado. Todo el que permanece en Dios, no peca. Todo el que vive pecando, es como si no hubiera visto ni conocido a Dios.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 3cd-4. 5-6

R/. Aclamemos con júbilo al Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 1, 14, 12

R/. Alehuya, alehuya.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. A todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Este es el Cordero de Dios.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 1, 29-34

Al día siguiente, vio Juan el Bautista a Jesús, que venía hacia él, y exclamó: “Este es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo he dicho: ‘El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo’. Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua, para que él sea dado a conocer a Israel”.

Entonces Juan dio este testimonio: “Vi al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y posarse sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo:

‘Aquel sobre quien veas que baja y se posa el Espíritu Santo, ése es el que ha de bautizar con el Espíritu Santo’. Pues bien, yo lo vi y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan: 1, 29-34)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Ángel del Señor anunció a María que sería Madre del Hijo de Dios, y que le pondría por nombre Jesús. Nombre que sería exaltado por Dios sobre todo nombre, para que al pronunciar su nombre toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra y en los abismos, y toda lengua proclame que Jesús es el Mesías, para gloria de Dios Padre.

Jesús es el Dios hecho hombre que nació del vientre inmaculado de una mujer virgen.

Es al que adoraron los pastores en Belén.

Es el que fue exiliado a Egipto, de donde Dios lo llamó para que regresara a Israel, y fuera llamado Nazareno.

Jesús es de quien Juan el Bautista dio testimonio, diciendo: “este es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, y el que bautiza con el Espíritu Santo”.

Jesús es el que fue llamado Rey de los judíos cuando fue crucificado como cordero en sacrificio.

Es el que con su muerte perdonó los pecados del mundo y abrió las puertas del paraíso.

Es el que resucitó al tercer día para darle vida al mundo.

Es el que subió al cielo a sentarse a la derecha de su Padre, para ser glorificado con la gloria que tenía antes de que el mundo existiera.

Es el camino, la verdad y la vida.

Y es el que vendrá de nuevo para juzgar a vivos y a muertos.

Jesús es el Justo juez y el Rey del Universo.

Adora, alaba, venera y glorifica con tu vida al Cordero de Dios, que ha sido enviado como víctima de expiación para perdonar tus pecados.

Pronuncia su Nombre con devoción, dobla tus rodillas y únete como ofrenda en su único y eterno sacrificio en acción de gracias, porque por Él has sido salvado.

Reconócelo delante de los hombres, diciendo: “Jesús, hijo de David, ten piedad de mí. Jesús, Salvador de los hombres, sálvame”.

Entonces Él te reconocerá delante de su Padre que está en el cielo.

Siéntete dichoso de creer en Él, y dile tantas veces como puedas: “Jesús te amo”, reconociéndote por Él amado, porque si tú lo amas es porque Él te ha amado primero».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

El Santísimo Nombre de Jesús

Al presentarte estos dones que tu generosidad nos concede, te rogamos, Señor, que así como diste a Cristo, obediente hasta la muerte, el nombre por el que debemos salvarnos, nos concedas también a nosotros que nos proteja tu poder. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Misa de la Feria

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar de estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Navidad

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 1, 16

De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El Santísimo Nombre de Jesús

Señor, habiendo recibido en comunión la ofrenda que presentamos a tu majestad para honrar el nombre de Cristo, te rogamos que infundas abundantemente en nosotros tu gracia, para que nos alegremos de que también nuestros nombres estén escritos en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Misa de la Feria

Señor, que tu pueblo, al que diriges con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, recibiendo el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Madre Inmaculada: te pido por todos los sacerdotes, para que den testimonio, con su vida, con su ejemplo, con sus obras y con su palabra, de que Jesús es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, y de que ha venido, enviado por su Padre, para que ese testimonio se cumpla en todos los rincones del mundo. Amén.



Solemnidad de la Epifanía del Señor

Blanco

EL GRAN DESEO DE MARÍA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

EPIFANÍA DE AMOR A DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Is 60, 1-6; Sal 71; Ef 3, 2-3.5-6; Mt 2, 1-12

Misa Vespertina de la Vigilia

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ba 5, 5

Levántate, Jerusalén, mira hacia oriente y contempla a tus hijos reunidos desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que ilumine nuestros corazones el esplendor de tu majestad, para que, venciendo las tinieblas de nuestro mundo, lleguemos a la patria de la eterna claridad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La gloria del Señor alborea sobre ti.

Del libro del profeta Isaías: 60, 1-6

Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti. Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará y se ensanchará cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos y dromedarios,

procedentes de Madián y de Efá. Vendrán todos los de Sabá trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 71, 2. 7-8. 10-11. 12-13

R/. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio, y tu justicia al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. ***R/.***

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. ***R/.***

Los reyes de Occidente y de las islas le ofrecerán sus dones. Ante Él se postrarán todos los reyes y todas las naciones. ***R/.***

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

También los paganos participan de la misma herencia que nosotros

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 3, 2-3. 5-6

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 2, 2

R/. Alehuya, alehuya.

Hemos visto su estrella en el Oriente y hemos venido a adorar al Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Hemos venido de Oriente para adorar al rey de los judíos

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 2, 1-12

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de Oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá porque así lo ha escrito el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel”.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”.

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones en la manifestación de tu Unigénito a los pueblos paganos, de manera que podamos ofrecerte nuestra alabanza y alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN cfr. Mt 2, 2

La claridad de Dios ilumina la ciudad santa de Jerusalén a esa luz caminan las naciones.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por estos sagrados alimentos, imploramos tu misericordia para que la estrella de tu justicia resplandezca siempre en nuestra vida y sea nuestro tesoro la confesión de su nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne



Misa del día

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ml 3, 1; 1 Cro 19, 12

Miren que ya viene el Señor todopoderoso; en su mano están el reino y la potestad y el imperio.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en este día manifestaste a tu Unigénito a las naciones, guiándolas por la estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe, que lleguemos a contemplar la hermosura de tu excelsa gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La gloria del Señor alborea sobre ti.

Del libro del profeta Isaías: 60, 1-6

Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti. Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará y se ensanchará cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y de Efá. Vendrán todos los de Sabá trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 71, 2. 7-8. 10-11. 12-13

R/. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio, y tu justicia al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. ***R/.***

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. ***R/.***

Los reyes de Occidente y de las islas le ofrecerán sus dones. Ante Él se postrarán todos los reyes y todas las naciones. ***R/.***

Al débil libraré del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

También los paganos participan de la misma herencia que nosotros

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 3, 2-3.5-6

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 2, 2

R/. Alehuya, alehuya.

Hemos visto su estrella en el Oriente y hemos venido a adorar al Señor. **R/.**

EVANGELIO

Hemos venido de Oriente para adorar al rey de los judíos

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 2, 1-12

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de Oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá porque así lo ha escrito el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel”.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”.

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

En los lugares donde se acostumbre, pueden anunciarse, después del Evangelio, las fiestas movibles del año en curso.



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO (6.I.25)

«Vimos su estrella en Oriente y hemos venido a adorarlo» (Mt 2, 2): de esto dan fe los Magos a los habitantes de Jerusalén, anunciándoles que ha nacido el rey de los judíos.

Los Magos testimonian que se pusieron en camino, lo que cambió sus vidas, porque vieron en el cielo una nueva luz. Quisiera que reflexionáramos sobre esta imagen, mientras celebramos la Epifanía del Señor en el Jubileo de la esperanza; y me gustaría subrayar tres características de la estrella de la que nos habla el evangelista san Mateo: es *luminosa*, es *visible para todos* e *indica un camino*.

En primer lugar, *la estrella es luminosa*. Muchos soberanos, en el tiempo de Jesús, se hacían llamar “estrellas”, porque se sentían importantes, poderosos y famosos. Pero no fue la luz de ninguno de ellos la que reveló a los Magos el milagro de la Navidad. El esplendor, artificial y frío que ellos tenían, fruto de cálculos y juegos de poder, no fue capaz de responder a la necesidad de novedad y esperanza de estas personas en búsqueda. En su lugar lo hizo *otro tipo de luz*, simbolizada en la estrella, que ilumina y da calor quemándose y dejándose consumir. La estrella nos habla de la única luz que puede indicarnos a todos el camino de la salvación y de la felicidad: *la del amor*. Esa es la única luz que nos hará felices.

Ante todo, el amor de Dios, que haciéndose hombre se nos ha dado sacrificando su vida. Luego, como reflejo, el amor con el que también nosotros estamos llamados a entregarnos mutuamente, convirtiéndonos con su ayuda en un signo recíproco de esperanza, incluso en las noches oscuras de la vida. Pensemos en esto: ¿somos nosotros luminosos en la esperanza? ¿Somos capaces de dar esperanza a los demás con la luz de nuestra fe?

Como la estrella, que con su resplandor guio a los Magos a Belén; así también nosotros, con nuestro amor, podemos llevar a Jesús a las personas que encontramos, haciéndoles conocer, en el Hijo de Dios hecho hombre, la belleza del rostro del Padre (cf. *Is* 60, 2) y su modo de amar, que es cercanía, compasión y ternura. No lo olvidemos nunca: Dios es cercano, compasivo y tierno. Porque el amor es esto: cercanía, compasión y ternura. Y para ello no necesitamos instrumentos extraordinarios ni medios sofisticados, sino haciendo que nuestros corazones brillen en la fe, que nuestras miradas sean generosas en la acogida y que nuestros gestos y palabras estén llenos de amabilidad y humanidad.

Por eso, mientras miramos a los Magos que, con los ojos fijos en el cielo buscan la estrella, pidamos al Señor que seamos, los unos para los otros, luces que lleven al encuentro con Él (cf. *Mt* 5, 14-16). Es triste que una persona no sea luz para los demás.

Llegamos así a la segunda característica de la estrella: *esta es visible para todos*. Los Magos no siguen las indicaciones de un código secreto, más bien a un astro que ven brillar en el firmamento. Ellos lo notan; otros, como Herodes y los escribas, ni siquiera se dan cuenta de su presencia. La estrella, sin embargo, siempre permanece allí, accesible a cualquiera que levante la mirada al cielo, en busca de un signo de esperanza. Preguntémonos: ¿soy yo un signo de esperanza para los demás?

Y este es un mensaje importante: Dios no se revela a círculos exclusivos o a unos pocos privilegiados, Dios ofrece su compañía y su guía a quien lo busca con corazón sincero (cf. *Sal* 145, 18). Es más, a menudo se anticipa a nuestras propias preguntas, y viene a buscarnos incluso antes de que se lo pidamos (cf. *Rm* 10, 20; *Is* 65, 1). Precisamente por esto, en el pesebre, representamos a los Magos con características que abarcan todas las edades y todas las razas —un joven, un adulto, un anciano, con los rasgos físicos de los diversos pueblos de la tierra—, para recordarnos que Dios busca a todos, siempre. Dios busca a todos, a todos.

Y cuánto bien nos hace hoy meditar sobre esto, en un tiempo donde las personas y las naciones, aunque dotadas de medios de comunicación cada vez más poderosos, parecen estar menos dispuestas a entenderse, aceptarse y encontrarse en su diversidad.

La estrella, que en el cielo ofrece su luz a todos, nos recuerda que el Hijo de Dios vino al mundo para encontrarse con todo hombre y mujer de la tierra, sin importar la etnia, la

lengua o el pueblo al que pertenezcan (cf. *Hch* 10, 34-35; *Ap* 5, 9), y que a nosotros nos confía la misma misión universal (cf. *Is* 60, 3). O sea que nos llama a poner fin a cualquier forma de preferencia, marginación o rechazo de las personas; y a promover entre nosotros y en los ambientes en que vivimos, una fuerte cultura de la acogida en la que los cerrojos del miedo y del rechazo sean reemplazados por los espacios abiertos del encuentro, de la integración y del compartir: lugares seguros, donde todos puedan encontrar calor y refugio.

Por eso la estrella está en el cielo. No para permanecer lejana e inalcanzable, sino para que su luz sea visible a todos, para que llegue a cada casa y rompa todas las barreras, llevando esperanza hasta los rincones más remotos y olvidados del planeta. Está en el cielo para decir a todos, con su luz generosa, que Dios no se niega a nadie y no olvida a nadie (cf. *Is* 49, 15). ¿Por qué? Porque es un Padre cuya alegría más grande es ver a sus hijos que vuelven a casa, unidos, de todas partes del mundo (cf. *Is* 60, 4). Verlos tender puentes, allanar senderos, buscar a los perdidos y cargar sobre sus hombros a los que tienen dificultades para caminar. Para que nadie quede fuera y todos participen en la alegría de su casa.

La estrella nos habla del sueño de Dios: que toda la humanidad, en la riqueza de sus diferencias, llegue a formar una sola familia y viva unida en la prosperidad y la paz (cf. *Is* 2, 2-5).

Y de aquí pasamos a la última característica de la estrella: que es la de *indicar el camino*. También este es un tema de reflexión, especialmente en el contexto del Año santo que estamos celebrando, donde uno de los gestos característicos es la *peregrinación*.

La luz de la estrella nos invita a realizar un viaje interior que, como escribía [Juan Pablo II](#), libere nuestro corazón de todo lo que no es caridad, para «encontrar plenamente a Cristo, confesando nuestra fe en él y recibiendo la abundancia de su misericordia» ([Carta sobre la peregrinación a los lugares vinculados con la Historia de la Salvación](#), 29 junio 1999, 12).

Caminar juntos «es un gesto típico de quienes buscan el sentido de la vida» (cf. Bula [Spes non confundit](#), 5). Y nosotros, contemplando la estrella, podemos renovar también nuestro compromiso de ser mujeres y hombres “del Camino”, como se definían los cristianos en los orígenes de la Iglesia (cf. *Hch* 9, 2).

Que el Señor nos transforme así en luces que guíen a Él; como María, generosos en la entrega, abiertos en la acogida y humildes al caminar juntos; para que podamos encontrarlo, reconocerlo y adorarlo. Y de este modo, tras encontrarlo, poder recomenzar renovados, llevando al mundo la luz de su amor.

HOMILÍAS DE BENEDICTO XVI EN LAS PRINCIPALES FIESTAS LITÚRGICAS

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo: **2, 1-12)**

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Ha nacido el Rey de reyes y Señor de señores, el Hijo único de Dios, para manifestar su inmenso amor. Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su único Hijo, para que todo el que crea en Él se salve, y todos los pueblos lo reconozcan y acudan a adorarlo, siguiendo el ejemplo de los reyes de Oriente que, por su sabiduría, supieron voltear al cielo

y ver la señal de la profecía anunciada a todos los pueblos, cumplida: el Mesías, el Salvador, el Redentor, el Hijo de Dios, el Libertador, Consolación del pueblo judío, había nacido para reinar sobre todas las naciones.

Y, poniendo en práctica su sabiduría, vinieron desde tierras lejanas para adorarlo, revelando la identidad del Hijo de Dios en un pequeño cuerpo humano, para que todos los pueblos acudieran como ellos a adorarlo, reconociéndolo como el único Rey y Señor, en quien se cumple toda profecía.

Y fueron testigos del inmenso amor de Dios todopoderoso manifestado a su Hijo, al advertirles del peligro, pidiéndoles discreción para protegerlo de la maldad de los pecadores que se dejan engañar por las acechanzas del maligno, a quienes lo había enviado para buscarlos y salvarlos, pero debía primero crecer en estatura, en gracia y en sabiduría.

Adóralo tú, siguiendo el ejemplo de los Magos de Oriente, con sabiduría, elevando tu mirada al cielo, dejándote iluminar por su luz, y acude al sagrario, reconociendo a tu Rey en la Eucaristía, que es una constante Epifanía de la misericordia del Hijo de Dios, que se hace presente en cuerpo, en sangre, en alma, en divinidad, cada día en las manos de los sacerdotes, pastores adoradores, elegidos por Dios para revelar al mundo la identidad del Niño que nos ha nacido, y que está presente y vivo en el altar.

Adóralo con tu vida, presentándole como ofrenda tu virtud, el oro de tu fe, el incienso de tu esperanza y la mirra de tu caridad, para que, con tu ejemplo, seas estrella de luz que brille para todos los pueblos, y lo reconozcan, para que acudan a adorarlo, como tú».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Presentemos, hermanos, nuestras oraciones al Señor en este día santo en que Dios ha manifestado su poder a las naciones, la salvación a los pueblos y a nosotros la luz radiante de su gloria:

- 1.** Por la santa Iglesia de Dios, para que ilumine a los hombres con la luz que resplandece en el rostro de Cristo, disipe las tinieblas de los que viven en el error y dé ánimo a los fieles, para que, con valentía hagan brillar la luz del Evangelio ante todas las naciones, *roguemos al Señor.*
- 2.** Por las Iglesias que acaban de nacer en los diversos pueblos, para que su juventud y vigor sean levadura de vida para todas las comunidades cristianas, *roguemos al Señor.*
- 3.** Por los pueblos que aún no han sido iluminados por el Evangelio y por aquellos que, habiendo conocido a Cristo, han abandonado el camino de la verdad, para que confiesen a Cristo como Señor y lo adoren como Dios verdadero, *roguemos al Señor.*
- 4.** Por nosotros que hemos sido llamados de las tinieblas a la luz admirable de Cristo, para que nos afiancemos en la fe verdadera y sigamos con fidelidad las enseñanzas de Evangelio, *roguemos al Señor.*

Escucha nuestras oraciones, Dios todopoderoso y eterno, y haz que los que hemos conocido y adorado a tu Hijo, Rey y Señor de todos los pueblos,

vivamos siempre como hijos de la luz y nos esforcemos para iluminar con la luz de Cristo a todos los pueblos y naciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los dones de tu Iglesia, que no consisten ya en oro, incienso y mirra, sino en lo que por esos dones se representa, se inmola y se recibe como alimento, Jesucristo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO DE LA EPIFANÍA

Cristo, luz de las naciones

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque hoy has revelado en Cristo, el misterio de nuestra salvación, para iluminar con su luz a todos los pueblos; ya que, al manifestarse él en nuestra carne mortal, nos has restaurado con la nueva gloria de su inmortalidad.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria. **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 2, 2

Hemos visto su estrella en el Oriente y venimos con regalos a adorar al Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que tu luz celestial siempre y en todas partes vaya guiándonos, para que contemplemos con ojos puros y recibamos con amor sincero el misterio del que quisiste hacernos partícipes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne

INFORMACIÓN SOBRE LA APP “COR ARDENS”, ESPIRITUALIDAD SACERDOTAL:

DESCARGA GRATUITA

APP STORE

<https://apps.apple.com/mx/app/cor-ardens-compa%C3%B1%C3%ADa-de-mar%C3%ADa/id6478563213>

PLAY STORE

<https://play.google.com/store/apps/details?id=cenity.corardens>



DESCARGA LA APP



Para Sacerdotes



COR ARDENS



- **Espiritualidad Sacerdotal**
- **Reflexiones del Evangelio**
- **Plan de vida de piedad**
- **Maternidad Espiritual**



¡OREMOS POR LOS SACERDOTES!



¡ÚNETE!

lacompaniademaria01@gmail.com

www.lacompaniademaria.com



Esta aplicación es una ayuda preparada por *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*, para todos los ministros sagrados, para que cuenten con diversas oraciones y reflexiones, en texto y audio, con base en el Santo Evangelio, y que inciden expresamente en las exigencias del ministerio sacerdotal, haciendo un llamado para su conversión y santificación.

El usuario activa la cita del Evangelio que desee contemplar, y la Aplicación lo lleva a diversos recursos que le servirán para hacer oración personal, lectura espiritual, examen de conciencia, etc., y también para preparar su predicación.

Cuenta además con algunos subsidios que pueden ayudar en el ministerio sacerdotal, como es el misal mensual, recursos para preparar la homilía dominical, para la formación permanente, etc.

Hay apartados sobre el Magisterio de la Iglesia y también sobre la Maternidad Espiritual y Custodia de Sacerdotes, así como



otros recursos para que puedan cumplir los usuarios con un Plan de vida de piedad muy completo.



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que sean los primeros en adorar al Hijo de Dios, como los Magos de Oriente, y le presenten, como regalos, el oro de su pobreza, el incienso de su castidad y la mirra de su obediencia. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos I, n. 44
(Mt 2, 1-12)

LUNES 5

Lunes después de la Epifanía

Blanco

LA MISIÓN DE SALVAR ALMAS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

EL DEBER DE HACER APOSTOLADO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Jn 3, 22-4, 6; Sal 2; Mt 4. 12-17. 23-25

ANTÍFONA DE ENTRADA

Un día sagrado ha amanecido para nosotros. Vengan, pueblos, y adoren al Señor, porque una gran luz ha descendido sobre la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuya eterna Palabra embelleció los cielos y tomó de la Virgen María la fragilidad de nuestra carne, concede que, así como se manifestó entre nosotros en el esplendor de la verdad, así se manifieste en la plenitud de su poder, para salvar al mundo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Examinen toda inspiración para ver si viene de Dios.

De la primera carta del apóstol san Juan: 3, 22-4, 6

Queridos hijos: Puesto que cumplimos los mandamientos de Dios y hacemos lo que le agrada, ciertamente obtendremos de él todo lo que le pidamos. Ahora bien, éste es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio. Quien cumple sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. En esto conocemos, por el Espíritu que él nos ha dado, que él permanece en nosotros.

Hermanos míos, no se dejen llevar de cualquier espíritu, sino examinen toda inspiración para ver si viene de Dios, pues han surgido por el mundo muchos falsos profetas. La presencia del Espíritu de Dios la pueden conocer en esto: Todo aquel que reconoce a Jesucristo, Palabra de Dios, hecha hombre, es de Dios. Todo aquel que no reconoce a Jesús, no es de Dios, sino que su espíritu es del anticristo. De éste han oído decir que ha de venir; pues bien, ya está en el mundo.

Ustedes son de Dios, hijitos míos, y han triunfado de los falsos profetas, porque más grande es el que está en ustedes que el que está en el mundo. Ellos son del mundo, enseñan cosas del mundo y el mundo los escucha. Pero nosotros somos de Dios y nos escucha el que es de Dios. En cambio, aquel que no es de Dios no nos escucha. De esta manera distinguimos entre el espíritu de la verdad y el espíritu del error.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 2, 7-8. 10-11.

R/. Yo te daré en herencia las naciones.

Anunciaré el decreto del Señor. He aquí lo que me dijo: “Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy. Te daré en herencia las naciones y como propiedad, toda la tierra”. **R/.**

Escuchen y comprendan estas cosas, reyes y gobernantes de la tierra. Adoren al Señor con reverencia, sírvanlo con temor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 4, 23

R/. Alehuya, alehuya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R/.**

EVANGELIO

Ya está cerca el Reino de los cielos.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 4, 12-17. 23-25

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías: Tierra de Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que yacía en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: “Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos”. Y andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia.

Su fama se extendió por toda Siria y le llevaban a todos los aquejados por diversas enfermedades y dolencias, a los poseídos, epilépticos y paralíticos, y él los curaba. Lo seguían grandes muchedumbres venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 4, 12-17. 23-25)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo, el Hijo de Dios, vino al mundo para habitar entre los hombres y anunciar la buena nueva del Reino de los cielos, predicando su palabra y llamando a la conversión.

Es necesario que los hombres escuchen la palabra de Dios, conviertan su corazón, crean en Jesucristo y acepten su salvación, dejándose iluminar por la luz verdadera, para que sean dignos de entrar en el Reino de los cielos.

Es necesario que los hombres acepten que Jesucristo es el camino, la verdad y la vida, que su palabra está viva, que rechacen las tinieblas y se acerquen con el corazón contrito a su admirable luz, dispuestos a dejarse transformar el corazón a través de la Palabra, que es como espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo, descubriendo sus intenciones, inundándolos de gracia, para que todo aquel que acepte ser hijo de Dios vuelva a su Creador a través de la gracia redentora del Crucificado.

Convierte tu corazón, arrepiéntete de tus pecados, desnuda tu alma y déjate iluminar por la gracia transformante a través de la palabra del Hijo de Dios, que libera y salva.

Acércate al sacramento de la penitencia y déjate curar de las enfermedades y dolencias que te están matando el alma.

Recibe la salud y la vida, y lleva a otros la buena nueva, promoviendo la conversión, dando ejemplo de fe, de esperanza y de amor, contagiando la alegría que inunda tu corazón, porque estabas muerto y has vuelto a la vida.

Jesús te ha buscado, te ha encontrado, te ha iluminado con su luz, te ha sanado, y te ha transformado en digno hijo de Dios, para que otros se conviertan, arrepentidos pidan perdón y acepten de Cristo Jesús la salvación».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Navidad o de la Epifanía.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 1, 14

Hemos contemplado su gloria, gloria que le corresponde como a unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concedenos, Dios todopoderoso, que la eficacia de estos sagrados misterios constantemente fortalezca nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de los sacerdotes: te pido por todos los sacerdotes, para que se conviertan y, como mensajeros sagrados, lleven el amor y la misericordia de Dios a todos los rincones de la tierra, a través de su palabra, para la conversión de los hombres. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos I, n. 45
(Mt 4, 12-17.23-25)

MARTES 6

Blanco

Misa del Martes después de Epifanía

INSTRUMENTOS DE DIOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ALIMENTADOS POR JESÚS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Jn 4, 7-10; Sal 71; Mc 6, 34-44

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 117, 26-27

Bendito el que viene en nombre del Señor. El Señor es Dios, él nos ilumina.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuyo Unigénito se manifestó en la realidad de nuestra carne, concédenos, por aquel que hemos conocido semejante a nosotros en lo exterior, que merezcamos quedar interiormente renovados. Él, que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Dios es amor.

De la primera carta del apóstol san Juan: 4, 7-10

Queridos hijos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor. El amor que Dios nos tiene se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por él.

El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 71 2. 3-4ab. 7-8.

R/. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio, y tu justicia al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. ***R/.***

Justicia y paz ofrecerán al pueblo las colinas y los montes. El rey hará justicia al oprimido y salvará a los hijos de los pobres. ***R/.***

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 4, 18

R/. Alehuya, alehuya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. **R/.**

EVANGELIO

Al multiplicar los panes, Jesús se manifiesta como profeta.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 34-44

En aquel tiempo, al desembarcar Jesús, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando, y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

Cuando ya atardecía, se acercaron sus discípulos y le dijeron: “Estamos en despoblado y ya es muy tarde. Despide a la gente para que vayan por los caseríos y poblados del contorno y compren algo de comer”. Él les replicó: “Denles ustedes de comer”. Ellos le dijeron: “¿Acaso vamos a ir a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?”. Él les preguntó: “¿Cuántos panes tienen? Vayan a ver”. Cuando lo averiguaron, le dijeron: “Cinco panes y dos pescados”.

Entonces ordenó Jesús que la gente se sentara en grupos sobre la hierba verde y se acomodaron en grupos de cien y de cincuenta. Tomando los cinco panes y los dos pescados, Jesús alzó los ojos al cielo, bendijo a Dios, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran; lo mismo hizo con los dos pescados. Comieron todos hasta saciarse, y con las sobras de pan y de pescado que recogieron llenaron doce canastos. Los que comieron fueron cinco mil hombres.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 6, 34-44)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Hijo de Dios vino al mundo a iluminar a todos los hombres y a derramar su misericordia, que se multiplica para que llegue a todos, y aun así sobra, porque es infinita. Él caminó en el mundo en medio de los hombres, y se compadeció de ellos al ver que caminaban perdidos, como ovejas sin pastor.

Él es el Divino Maestro, que vino a enseñar el camino de la verdad a todo aquel que quiera seguirlo.

Él es la misericordia misma, la palabra de Dios encarnada, que alimenta, que sacia, que sana, que salva, que da vida eterna.

Dios es amor, y no puede contradecirse a sí mismo. El que se acerca a Él recibe su amor y los bienes eternos.

Dios es el bien supremo, Padre providente y bondadoso, justo y misericordioso, omnipotente, omnisciente, omnipresente. Todo lo ve, todo lo sabe, todo lo conoce, todo lo puede. No hay nada oculto a sus ojos y, ante la miseria de sus hijos, se compadece y los atiende.

Ha venido al mundo a manifestar su amor por todos los hombres: por el más rico, por el más pobre, por el más sabio, por el más ignorante, por el más fuerte, por el más débil, por

el que pertenece a la casa de Israel y por el inmigrante, por el justo y por el pecador. Su deseo es reunirlos a todos en un solo pueblo y con un solo Pastor.

Confía tú en la Divina Providencia. Acércate a Jesús y muéstrale tus miserias, para que te llene de su misericordia y multiplique sus dones, haciendo llegar sus bienes a los tuyos y sus comunidades, extendiendo el favor del Padre también a aquellos que no saben pedir, pero que de ellos se compadece como se compadece de ti.

Aliméntate de su cuerpo y de su sangre en la Eucaristía, y Él saciará tu hambre y saciará tu sed, te dará vida en abundancia, te guardará y te bendecirá, mostrará su rostro sobre ti y te concederá la paz.

Abandónate en sus manos con la confianza de un hijo a un Padre, y recibe su heredad, aceptando su voluntad, entregándole la tuya para que Él haga contigo lo que quiera, teniendo como garantía que Él dio por ti su vida, porque Él te amó primero».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Navidad o de la Epifanía.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Ef 2, 4; Rom 8, 3

Por el gran amor con que nos amó, Dios envió a su propio Hijo con una naturaleza semejante a la del pecado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguirlo recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de los sacerdotes: te pido por todos los sacerdotes, para que dispongan su corazón, y participen con Cristo en su sacrificio redentor, que es un diario milagro en el altar, para alimentar, para salvar, para compartir y multiplicar la gracia obtenida por sus ofrendas, que se derrama sobre el mundo entero, y aun así sobra, porque Dios no se deja ganar en generosidad. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos I, n. 46
(Mc 6, 34-44)

MIÉRCOLES 7

Blanco

Misa del Miércoles después de Epifanía

O bien:

San Raimundo de Peñafort, presbítero

CONFIANZA EN DIOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CONFIAR EN EL SEÑOR (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT

PRESBITERO

Nació por el año 1175 en Peñafort, España. Poseía una inteligencia extraordinaria y a los 20 años fue profesor de Filosofía. Estudió derecho civil y canónico. En 1222 ingresó a la Orden de Predicadores (Dominicos). En 1230 el Papa Gregorio IX lo llamó a Roma y lo nombró su confesor. Publicó su famoso libro titulado “Decretales”, la mejor colección de derecho canónico hasta la compilación del “Codex Juris Canonici” en 1917. De sus escritos destacó también la “Summa casuum”, sobre la administración genuina y provechosa del Sacramento de la Penitencia. En 1238 fue elegido superior general de la Orden Dominica. Renunció al cargo al cumplir 65 años, y los siguientes años los empleó en la evangelización, esclareciendo la doctrina ante herejías y buscando la conversión de todos, incluidos judíos y musulmanes. Partió a la Casa del Padre el 6 de enero de 1275 con 100 años de edad. Es patrono de los juristas católicos.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

7 de enero

1Jn 4, 11-18; Sal 71; Mc 6, 45-52

ANTÍFONA DE ENTRADA Is 9, 1

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

ORACIÓN COLECTA

Misa del Miércoles después de Epifanía

Señor Dios, luz que ilumina a todas las naciones, concede a todos los pueblos gozar de paz duradera e infunde en nuestros corazones aquella maravillosa luz que encendiste en el corazón de nuestros padres. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Raimundo de Peñafort

Señor Dios, que hiciste insigne a san Raimundo de Peñafort, presbítero, por su misericordia hacia los pecadores y prisioneros, concédenos, por su intercesión, que, libres de la esclavitud del pecado, realicemos, con libertad de espíritu, lo que te agrada. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros.

De la primera carta del apóstol san Juan: 4, 11-18

Queridos hijos: Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado su Espíritu.

Nosotros hemos visto, y de ello damos testimonio, que el Padre envió a su Hijo como Salvador del mundo. Quien confiesa que Jesús es Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él.

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en ese amor. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él. En esto llega a la perfección el amor que Dios nos tiene: en que esperamos con tranquilidad el día del juicio, porque nosotros vivimos en este mundo en la misma forma que Jesucristo vivió.

En el amor no hay temor. Al contrario, el amor perfecto excluye el temor, porque el que teme, mira al castigo, y el que teme no ha alcanzado la perfección del amor.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 71, 2.10-11.12-13.

R/. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio, y tu justicia al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. ***R/.***

Los reyes de Occidente y de las islas le ofrecerán sus dones. Ante él se postrarán todos los reyes y todas las naciones. ***R/.***

Al débil libraré del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 1 Tim 3, 16

R/. Alehuya, alehuya.

Gloria a ti, Cristo Jesús, que has sido proclamado a las naciones. Gloria a ti, Cristo Jesús, que has sido anunciado al mundo. ***R/.***

EVANGELIO

Lo vieron caminar sobre el agua.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 45-52

En aquel tiempo, después de la multiplicación de los panes, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se dirigieran a Betsaida, mientras él despedía a la gente. Después de despedidos, se retiró al monte a orar.

Entrada la noche, la barca estaba en medio del lago y Jesús, solo, en tierra. Viendo los trabajos con que avanzaban, pues el viento les era contrario, se dirigió a ellos caminando sobre el agua, poco antes del amanecer, y parecía que iba a pasar de largo.

Al verlo andar sobre el agua, ellos creyeron que era un fantasma y se pusieron a gritar, porque todos lo habían visto y estaban espantados. Pero él les habló enseguida y les dijo: “¡Ánimo! Soy yo; no teman”. Subió a la barca con ellos y se calmó el viento. Todos estaban llenos de espanto y es que no habían entendido el episodio de los panes, pues tenían la mente embotada. **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 6, 45-52)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Hijo de Dios vino al mundo para auxiliar a los hombres, para ayudarlos en sus necesidades y cubrir sus miserias con su misericordia.

Él, que, siendo Dios, adquirió la naturaleza humana y caminó en el mundo como hombre, conservó su naturaleza divina y, por lo tanto, todo su poder.

Pero no todos los hombres lo recibieron. Algunos tienen miedo y no quieren reconocerlo como Dios y hombre. Tienen la mente embotada y ocupada en sus preocupaciones, y están distraídos en las cosas del mundo, tratando de salvar su vida, sin darse cuenta de que navegan a la deriva, corriendo el riesgo de perderla, porque en el Señor no confían. Quieren hacerlo todo con sus propias fuerzas y, teniendo frente a ellos la luz, prefieren las tinieblas.

Jesucristo, nuestro Señor, conoce los corazones de los hombres, sus necesidades y sus intenciones, y acude en su auxilio antes de que se lo pidan; sube a la barca, calma el viento y tranquiliza las aguas del interior de todo aquel que acude a Él, que lo reconoce, y acepta su ayuda, porque cree en Él y en su poder.

Todo aquel que reconoce a Jesucristo como el Hijo de Dios, y eleva sus ojos al cielo suplicándole su auxilio, encomendándose y abandonándose en Él, recibirá su misericordia.

Reconócelo tú. Él está presente en la Eucaristía. Mira que no es un fantasma, es su cuerpo y es su sangre, es su alma y su divinidad. El mismo que caminó sobre el agua está sobre el altar.

Él acude a ti porque sabe que lo necesitas, y te quiere ayudar. Reconócelo, y póstrate frente a Él, con el corazón contrito y humillado, que Él no despreciará, sino que lo tomará y lo transformará en un corazón como el suyo.

Permanece en la barca, que es la Santa Iglesia, y Él, con la compañía de María, su Madre, te llevará hacia puerto seguro. No temas y confía en el Señor, Él te ama, su Espíritu está sobre ti y su gracia derrama. De Él obtienes todo bien.

Dios es amor. El que tiene amor, nada le falta. Sólo Dios basta».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa del Miércoles después de Epifanía

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Raimundo de Peñafort

Dios todopoderoso, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como los dones ofrecidos en honor de san Raimundo de Peñafort manifiestan la gloria del poder divino, de la misma manera nos alcancen el fruto de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Jn 1, 2

La vida, que estaba junto al Padre, se manifestó a nosotros y nosotros la hemos visto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa del Miércoles después de Epifanía

Señor, que tu pueblo, al que diriges con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, recibiendo el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Raimundo de Peñafort

Alimentados con santos manjares, concédenos, Dios todopoderoso, seguir constantes los ejemplos de san Raimundo de Peñafort, servirte con generosa entrega y amar a todos con caridad infatigable. Por Jesucristo, nuestro Señor.



OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que no tengan miedo y lleven su cruz de cada día -con la alegría de saber que, a pesar de la tempestad, permanecen seguros dentro de la barca-, y mantengan la visión sobrenatural, para que así vean la luz en medio de la oscuridad y crean. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos I, n. 47
(Mc 6, 45-52)

JUEVES 8

Blanco

Misa del Jueves después de Epifanía

UNIGIDOS POR EL ESPÍRITU SANTO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PROFETAS EN LA VIDA ORDINARIA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Jn 4, 19-5, 4; Sal 71; Lc 4, 14-22

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Jn 1. 1

En el principio y antes de todos los siglos Dios era la Palabra, y la Palabra se dignó nacer como Salvador del mundo.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que por medio de tu Hijo has hecho brillar la luz eterna de tu divinidad ante todas las naciones, haz que tu pueblo conozca en plenitud la gloria de Cristo, su Redentor, para que así, alcance la claridad que no tiene ocaso. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El que ama a Dios, que ame también a su hermano.

De la primera carta del apóstol san Juan: 4, 19-5, 4

Queridos hijos: Amamos a Dios, porque él nos amó primero. Si alguno dice: “Amo a Dios” y aborrece a su hermano, es un mentiroso, pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve. Además, Jesús nos ha dado este mandamiento: El que ama a Dios, que ame también a su hermano.

Todo el que cree que Jesús es el Mesías, ha nacido de Dios. Todo el que ama a un padre, ama también a los hijos de éste. Conocemos que amamos a los hijos de Dios en que amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos, pues el amor de Dios consiste en que cumplamos sus preceptos. Y sus mandamientos no son pesados, porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y nuestra fe es la que nos ha dado la victoria sobre el mundo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 71, 1-2. 14. 15bc. 17.

R/. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio, y tu justicia al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R/.**

De la opresión rescatará a los pobres, pues estima su vida muy valiosa. Por eso rogarán por él sin tregua y lo bendecirán a todas horas. **R/.**

Que bendigan al Señor eternamente, y tanto como el sol, viva su nombre. Que él sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 4, 18

R/. Alehuya, alehuya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. **R/.**

EVANGELIO

Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 4, 14-22

En aquel tiempo, con la fuerza del Espíritu, Jesús volvió a Galilea. Iba enseñando en las sinagogas; todos lo alababan y su fama se extendió por toda la región.

Fue también a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito:

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.

Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír”.

Todos le daban su aprobación y admiraban la sabiduría de las palabras que salían de sus labios.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 4, 14-22)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La fuerza del Espíritu Santo sostiene al Hijo de Dios que está pendiendo de la Cruz, y lo ha sostenido siempre mientras caminaba en el mundo para cumplir con su misión.

El Hijo de Dios es el Ungido, el enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, y liberar a los cautivos y a los oprimidos. Él es el Libertador, el Salvador, el que se ofrece como víctima de expiación por los pecados de todos los hombres.

La gracia de Dios está sobre Él, y actúa a través de Él con todo su poder por medio de sus discípulos, a quienes ha ungido como sacerdotes, configurándolos con Él, Cristo crucificado y Cristo resucitado, para derramar sobre el mundo su misericordia, proveniente de la gracia salvadora de su sacrificio en la Cruz.

Es la fuerza del Espíritu de Dios que está sobre los sacerdotes y se derrama sobre todos los hombres, al transubstanciar el pan en el cuerpo de Cristo y el vino en la sangre de Cristo, para alimentar, sanar, liberar y divinizar a todo aquel que esté bien dispuesto a recibirlo.

Reconoce tú en cada sacerdote al mismo Cristo, y acércate a recibir la fuerza del Espíritu, dejándote ungir por el mismo Cristo a través de los sacramentos, para que seas sanado, liberado y enviado a proclamar la buena nueva a tus hermanos, y a anunciar con alegría el año de la gracia del Señor.

Escucha la palabra de Dios a través de la voz del sacerdote, que se derrama con la misma fuerza que si de la boca del Hijo de Dios se predicara. Reconoce en esa palabra la única verdad, y déjate iluminar con docilidad por el Espíritu Santo, tercera persona de la Santísima Trinidad, que con el Padre y el Hijo es un solo Dios verdadero. Y, con docilidad, déjate también transformar y guiar por sus mociones e inspiraciones, para que puedas evangelizar con el ejemplo, poniendo en obra tu fe, tu esperanza y tu caridad, procurando ser un instrumento de la misericordia de Dios, para acompañar y ayudar a los sacerdotes a cumplir con su misión de reunir a todas las ovejas de la casa de Israel en un solo pueblo santo, un solo rebaño con un solo Pastor».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realizas tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 3, 16

Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que la eficacia de estos sagrados misterios constantemente fortalezca nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Divina Gracia: te pido por todos los sacerdotes, para que tengan el valor de profesar su fe, y la valentía de proclamar la palabra de Dios a toda la gente, en todos los ambientes, en cualquier circunstancia, todos los días, dando a conocer la verdad, reconociendo y defendiendo, por esa verdad, el respeto que merece su dignidad sacerdotal. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos | n. 48
(Lc 4, 14-22)

VIERNES 9

Blanco

Misa del Viernes después de Epifanía

EL VALOR DE ARRODILLARSE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

TOCAR A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

UN MISTERIO GRANDE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SALUD DE ALMA Y CUERPO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Jn 5, 5-13; Sal 147; Lc 5, 12-16

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 111. 4

Una luz se levanta en las tinieblas para los hombres de corazón recto: el Señor clemente, justo y compasivo.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que el nacimiento del Salvador del mundo, manifestado por la estrella, sea comprendido por nuestras mentes cada vez con mayor profundidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Espíritu, el agua y la sangre.

De la primera carta del apóstol san Juan: 5, 5-13

Queridos hijos: ¿Quién es el que vence al mundo? Sólo el que cree que Jesús es el Hijo de Dios. Jesucristo es el que vino por medio del agua y de la sangre; él vino, no sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Así pues, los testigos son tres: el Espíritu, el agua y la sangre. Y los tres están de acuerdo.

Si aceptamos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios vale mucho más y ese testimonio es el que Dios ha dado de su Hijo.

El que cree en el Hijo de Dios tiene en sí ese testimonio. El que no le cree a Dios, hace de él un mentiroso, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo. Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado la vida eterna y esa vida está en su Hijo. Quien tiene al Hijo, tiene la vida; quien no tiene al Hijo, no tiene la vida.

A ustedes, los que creen en el nombre del Hijo de Dios, les he escrito estas cosas para que sepan que tienen la vida eterna.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 147, 12-13.14-15.19-20.

R/. Demos gracias y alabemos al Señor.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. Él refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R/.**

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R/.**

Le muestra a Jacob su pensamiento, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo, ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 4, 23

R/. Alehuya, alehuya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R/.**

EVANGELIO

Al momento desapareció la lepra.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 5, 12-16

En aquel tiempo, estando Jesús en un poblado, llegó un leproso, y al ver a Jesús, se postró rostro en tierra, diciendo: “Señor, si quieres, puedes curarme”. Jesús extendió la mano y lo tocó, diciendo: “Quiero. Queda limpio”. Y al momento desapareció la lepra. Entonces Jesús le ordenó que no lo dijera a nadie y añadió: “Ve, preséntate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés prescribió. Eso les servirá de testimonio”.

Y su fama se extendía más y más. Las muchedumbres acudían a oírlo y a ser curados de sus enfermedades. Pero Jesús se retiraba a lugares solitarios para orar.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 5, 12-16)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Señor es misericordioso. El Hijo de Dios ha venido al mundo a traer su misericordia para manifestar el amor de Dios por la humanidad. Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su único Hijo para que todo el que crea en Él tenga vida eterna.

La esencia de Dios es el amor. Por tanto, las manifestaciones de Dios son de amor. De Él proviene todo bien: el perdón, la salud, la paz, la vida, la felicidad, el gozo, la alegría, el don, la gracia, la misericordia, la ternura, la seguridad, la protección, la belleza, la unidad, la comunión, la amistad, el paraíso, la efusión del amor del Padre y del Hijo, que es el Espíritu Santo. Quien en Él confía nunca se verá defraudado.

Confía tú en la infinita misericordia del Hijo de Dios, en su bondad y en su amor por ti, en que te mira, en que te escucha, en que te conoce y sabe lo que necesitas, antes de que se lo pidas.

Confía en que Él quiere para ti siempre el bien mayor.

Confía en que Él es dueño de la vida. Con su muerte en la Cruz ha destruido la muerte para darte vida.

Confía y acércate a Él, abriendo tu corazón para que vea en ti a la oveja perdida, se compadezca de tus miserias y cure tus heridas.

Pídele que sane tu alma y que sane tu cuerpo, convencido, por tu fe, de que Él puede hacerlo, y dile: “Señor, si tú quieres, puedes curarme”. Pero muéstrale tu disposición a recibir lo que Él quiera darte, manifestando tu fe, tu esperanza y tu amor, en una súplica constante, atento y paciente a escuchar su voz diciendo: “sí quiero”, porque no hay nada imposible para Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benigneamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Epifanía o de Navidad.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Jn 4, 9

En esto se manifiesta el amor que Dios nos tiene; en que envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguido recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que se reconozcan pecadores, examinen su conciencia, y, sostenidos por su fe, acudan a Cristo, con el corazón contrito y humillado, que Él no desprecia, y regresen a su amistad pidiendo perdón en su presencia y, diciendo como Él: *sí quiero*. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos | n. 49
(Lc 5, 12-16)

SÁBADO 10

Blanco

Sábado después de Epifanía

HOMBRE DIVINIZADO Y PERFECTO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

EL DEBER DE DAR A CONOCER A CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Jn 5, 14-21; Sal 149; Jn 3, 22-30

ANTÍFONA DE ENTRADA Gál 4, 4-5

Envío Dios a su Hijo, nacido de una mujer, para que recibiéramos la dignidad de hijos adoptivos.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que, por medio de tu Unigénito nos convertiste en una nueva creatura, concédenos que, por tu gracia, seamos transformados a semejanza de aquel que se dignó compartir nuestra humanidad. Él, que vive reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Dios nos escucha en todo lo que le pedimos conforme a su voluntad

De la primera carta del apóstol san Juan: 5, 14-21

Queridos hijos: La confianza que tenemos en Dios consiste en que, si le pedimos algo conforme a su voluntad, él nos escucha. Si estamos seguros de que escucha nuestras peticiones, también lo estamos de poseer ya lo que le pedimos.

Si alguno ve que su hermano comete un pecado de los que no llevan a la muerte. que pida por él y le obtendrá la vida. Esto vale para los que cometen pecados que no llevan a la muerte, porque hay un pecado que sí lleva a la muerte (por ese no digo que se pida). Toda mala acción es pecado, pero hay pecados que no llevan a la muerte.

Sabemos que todo el que ha nacido de Dios no peca, sino que el Hijo de Dios lo protege, y no lo toca el demonio. Sabemos que somos de Dios, mientras que el mundo entero yace en poder del demonio. También sabemos que el Hijo de Dios ha venido ya y que nos ha dado inteligencia para conocer al Dios verdadero. Nosotros permanecemos fieles al único verdadero, porque permanecemos en su Hijo Jesucristo. Él es el verdadero Dios y la vida eterna. Hijos míos, no adoren a los ídolos.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 149, 1-2. 3-4. 5 y 6a y 9b.

R/. El Señor es amigo de su pueblo.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. ***R/.***

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. **R/.**

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 16

R/. Alehuya, alehuya.

El pueblo que yacía en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció. **R/.**

EVANGELIO

El amigo del novio se alegra de oír su voz.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 3, 22-30

“En aquel tiempo, fue Jesús con sus discípulos a Judea y permaneció allí con ellos, bautizando. También Juan estaba bautizando en Enón, cerca de Salim, porque ahí había agua abundante. La gente acudía y se bautizaba, pues Juan no había sido encarcelado todavía.

Surgió entonces una disputa entre algunos de los discípulos de Juan y unos judíos, acerca de la purificación. Los discípulos fueron a decirle a Juan: “Mira, maestro, aquel que estaba contigo en la otra orilla del Jordán y del que tú diste testimonio, está ahora bautizando y todos acuden a él”.

Contestó Juan: “Nadie puede apropiarse nada, si no le ha sido dado del cielo. Ustedes mismos son testigos de que yo dije: ‘Yo no soy el Mesías, sino el que ha sido enviado delante de él’. En una boda, el que tiene a la novia es el novio; en cambio, el amigo del novio, que lo acompaña y lo oye hablar, se alegra mucho de oír su voz. Así también yo me lleno ahora de alegría. Es necesario que él crezca y que yo venga a menos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 3, 22-30)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Alégrense todos los pueblos reunidos en un solo pueblo y con un solo Pastor, en Una, Santa, Católica y Apostólica Iglesia, porque serán llamados Esposa de Cristo e Hijos de Dios, y vivirán eternamente en el Paraíso, participando del gozo del Esposo.

María es Madre de la Iglesia y Madre del Esposo. Ella auxilia a sus hijos para que se vistan de fiesta y sean dignos de presentarse ante el Altar, para desposarse con el Rey en matrimonio espiritual, unión indisoluble con la Santísima Trinidad.

Pero es necesario que los hombres disminuyan para que Cristo crezca en ellos, dejándose bautizar por el Espíritu Santo. Bautismo que los purifica, los dignifica, los hace hijos de Dios, constituyéndolos miembros de la Iglesia, del cuerpo místico de Cristo, del cual Él es Cabeza. Y reciben la invitación para alimentarse con su Cuerpo y con su Sangre, que los santifica, los diviniza, los cristifica, para ser con Él uno.

Santo es aquel que ya no vive él, sino que Cristo vive en él, porque ha disminuido, aborreciéndose a sí mismo, para que Cristo crezca en él.

Alégrate tú, de haber sido llamado y elegido para participar del desposorio con Cristo, y ser colmado de bienes eternos, para entrar en el Reino Celestial, y gozar de la gloria de Dios con su Hijo Jesucristo, tu Rey y Señor, el Esposo eterno del Pueblo Santo de Dios.

Renuncia a ti mismo y al mundo, despojándote de tus miserias, para que tú disminuyas y Cristo en ti crezca, llenándote de su misericordia, reconociéndolo como el Hijo del único Dios verdadero por quien se vive».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía o de Navidad

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 1, 16

De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que diriges con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, recibiendo el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.



OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Dios: te pido por todos los sacerdotes, para que compartan la alegría de Jesús y vayan a donde Él los envía: a sumergir a su pueblo en el agua viva de su amor, para introducirlos en la fuente de la vida, bautizándolos con el Espíritu Santo, lavándolos, purificándolos, haciéndolos hijos de Dios. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos I, n. 50
(Jn 3, 22-30)

DOMINGO 11

El Bautismo del Señor

Blanco



Fiesta

RENACER DE LO ALTO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

EL DÍA DE NUESTRO BAUTISMO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Is 42, 1-4. 6-7; Sal 28; Hech 10, 34-38; Mt 3, 13-17

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 3, 16-17

Inmediatamente después de que Jesús recibió el bautismo, se abrieron los cielos y el Espíritu Santo se posó sobre Él en forma de paloma, y resonó la voz del Padre que decía: “Este es mi Hijo amado, en quien he puesto todo mi amor”.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuyo Unigénito se manifestó en la realidad de nuestra carne, concédenos por aquel que hemos conocido semejante a nosotros en lo exterior, que merezcamos quedar interiormente renovados. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Miren a mi siervo, en quien tengo mis complacencias.

Del libro del profeta Isaías: 42, 1-4. 6-7

Esto dice el Señor: “Miren a mi siervo, a quien sostengo, a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu para que haga brillar la justicia sobre las naciones.

No gritará, no clamará, no hará oír su voz por las calles; no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea. Promoverá con firmeza la justicia, no titubeará ni se

doblegará hasta haber establecido el derecho sobre la tierra y hasta que las islas escuchen su enseñanza.

Yo, el Señor, fiel a mi designio de salvación, te llamé, te tomé de la mano, te he formado y te he constituido alianza de un pueblo, luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 28, la y 2. 3ac-4.

R/. Te alabamos, Señor.

Hijos de Dios, glorifiquen al Señor; denle la gloria que merece. Postrados en su templo santo, alabemos al Señor. ***R/.***

La voz del Señor se deja oír sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es poderosa, la voz del Señor es imponente. ***R/.***

El Dios de majestad hizo sonar el trueno de su voz. El Señor se manifestó sobre las aguas desde su trono eterno ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Dios ungió con el Espíritu Santo a Jesús de Nazaret.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 10, 34-38

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio y a los que estaban en su casa, con estas palabras: “Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere. Él envió su palabra a los hijos de Israel, para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos.

Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mc 9, 7

R/. Aleluya, aleluya.

Se abrió el cielo y resonó la voz del Padre, que decía: “Este es mi Hijo amado; escúchenlo”. ***R/.***

EVANGELIO

Apenas se bautizó Jesús, vio que el Espíritu Santo descendía sobre él.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 3, 13-17

En aquel tiempo, Jesús llegó de Galilea al río Jordán y le pidió a Juan que lo bautizara. Pero Juan se resistía, diciendo: “Yo soy quien debe ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a que yo te bautice?”. Jesús le respondió: “Haz ahora lo que te digo, porque es necesario que así cumplamos todo lo que Dios quiere”. Entonces Juan accedió a bautizarlo.

Al salir Jesús del agua, una vez bautizado, se le abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios, que descendía sobre él en forma de paloma y oyó una voz que decía desde el cielo: “Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (12.I.25)

¡Queridos hermanos y hermanas, feliz domingo!

La [fiesta del Bautismo de Jesús, que hoy celebramos](#), nos hace pensar en muchas cosas, también en nuestro bautismo. Jesús se une a su pueblo, que va a recibir el bautismo para el perdón de los pecados. Me gusta recordar las palabras de un himno de la liturgia de hoy: Jesús va para que Juan le bautice “con el alma desnuda y los pies desnudos”.

Y cuando Jesús recibe el bautismo se manifiesta el Espíritu y tiene lugar la Epifanía de Dios, que revela su rostro en el Hijo y hace escuchar su voz que dice: «Tú eres mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección» (v. 22). El rostro y la voz.

En primer lugar el rostro. En el revelarse Padre a través del Hijo, Dios establece un lugar privilegiado para entrar en diálogo y en comunión con la humanidad. Es el rostro del Hijo amado.

En segundo lugar la voz: «Tú eres mi Hijo muy querido» (v. 22). Este es otro signo que acompaña la revelación de Jesús.

Queridos hermanos y hermanas, la fiesta de hoy nos hace contemplar el rostro y la voz de Dios, que se manifiestan en la humanidad de Jesús. Y entonces preguntémonos ¿nos sentimos amados? ¿Yo me siento amado y acompañado por Dios o pienso que Dios está distante de mí? ¿Somos capaces de reconocer su rostro en Jesús y en los hermanos? ¿Y estamos acostumbrados a escuchar su voz?

Os hago una pregunta: ¿cada uno de nosotros recuerda la fecha de su bautizo? ¡Esto es muy importante! Piensa: ¿en qué día fui bautizado o bautizada? Y si no lo recordamos, al llegar a casa, preguntamos a los padres, a los padrinos la fecha del bautizo. Y celebramos en esa fecha como un nuevo cumpleaños: la del nacimiento en el Espíritu de Dios. ¡No lo olvidéis! Este es un trabajo para hacer en casa: la fecha de mi bautizo.

Encomendémonos a la Virgen María, invocando de Ella la ayuda. ¡Y no olvidéis la fecha del bautizo!

HOMILÍAS DE BENEDICTO XVI EN LAS PRINCIPALES FIESTAS LITÚRGICAS

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo: **3, 13-17)**

«Juan el bautista fue enviado como precursor del Salvador a promover un bautismo de conversión y de penitencia, bautizando con agua a todos aquellos que quisieran mostrar a Dios su arrepentimiento, su fe y su amor.

Jesucristo fue enviado al mundo como Mesías y Salvador, como el Cordero de Dios que perdona los pecados del mundo para reconciliar a todos los hombres con Dios. Y, en un acto de humildad, acudió a Juan para dejarse bautizar, asumiendo en su cuerpo todos los pecados de todos los hombres de todos los tiempos, desde el pecado original, para destruir el pecado con su muerte en la Cruz y con su resurrección renovar a toda la humanidad, aceptando su misión redentora, manifestando el amor del Padre por la humanidad, que tanto amó al mundo que envió a su único Hijo para que todo el que crea en Él, se salve.

Y, abriéndose los cielos, es la voz del Padre quien revela al Hijo, en cuya humildad se complace, y envía al Espíritu Santo sobre Él, para ungirlo y descubrir al mundo la divinidad, que no se ve ante los ojos de los hombres, que tan sólo su humanidad podían ver. Y para darle la fuerza, los dones y la gracia que, como hombre, necesitaba, para cumplir su misión divina.

Y le dio el poder de transmitir esos dones y esa gracia a todos los hombres, bautizándolos con el Espíritu Santo, para hacerlos, a su imagen y semejanza, hijos de Dios, y el Padre en sus hijos se complazca.

Agradece tú que has sido bautizado, y corresponde viviendo como un buen cristiano, acudiendo a los sacramentos y cumpliendo los mandamientos de la Santa Madre Iglesia, para que, asistido por la gracia del Espíritu Santo, Dios, que es tu Padre, ponga en ti sus complacencias.

Sigue el ejemplo de Jesús e, imitando su humildad, déjate por Él reconciliar con su Corazón a través del sacramento de la confesión, y recibe la fuerza y el don del Espíritu Santo, y la gracia derramada del sacramento de la Sagrada Eucaristía, para que perseveres hasta el final y seas salvado y llevado a la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en la gloria celestial».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la manifestación de tu Hijo muy amado, para que la oblación de tus hijos se convierta en el mismo sacrificio de aquel que quiso en su misericordia lavar los pecados del mundo. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

El Bautismo del Señor

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque mostraste en el Jordán con signos admirables el misterio del nuevo bautismo, para que por aquella voz, venida del cielo, creyéramos que tu Palabra ya estaba habitando en nosotros y, por el Espíritu Santo, que descendió en forma de paloma, se supiera que Cristo, tu Siervo, era ungido con óleo de alegría y enviado a anunciar el Evangelio a los pobres.

Por eso, a una con los coros de ángeles, te alabamos continuamente en a tierra, aclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 1, 32. 34

Éste es aquél de quien Juan decía: Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con estos sagrados dones, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, escuchando fielmente a tu Unigénito, nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Este día, después del rezo de las Completas, termina el tiempo de Navidad y comienza la primera parte del Tiempo Ordinario.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que sirvan al pueblo de Dios llevándole la Buena Nueva de la salvación, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, para que sean todos hijos de Dios. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos I, n. 51
(Mt 3, 13-17)

LUNES 12

Verde

Misa del Domingo I del Tiempo Ordinario

SEGUIR A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

EL DEBER DE HACER APOSTOLADO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

VOCACIONES (Reflexión desde el Corazón de Jesús, Oraciones y Reflexiones, Anhelos n. 40, La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

1 Sam 1, 1-8; Sal 115; Mc 1, 14-20

ANTÍFONA DE ENTRADA

Vi sentado en el trono celestial a un hombre, a quien adora la multitud de los ángeles que cantan a una sola voz: “Éste es aquel cuyo poder permanece eternamente”.

ORACIÓN COLECTA

Acompaña, Señor, con celestial piedad, los anhelos y súplicas de tu pueblo, para que conozca lo que debe poner obra y lleve a cabo con firmeza lo que ha conocido. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Su rival se burlaba continuamente de Ana a causa de su esterilidad

Del primer libro de Samuel: 1, 1-8

Había un hombre en Ramá, de la tribu de Efraín, llamado Elcaná, que tenía dos mujeres, Ana y Peninná. Peninná tenía hijos y Ana no los tenía. Todos los años Elcaná subía desde su ciudad al santuario de Siló, para adorar al Señor de los ejércitos y ofrecerle sacrificios. Ahí vivían los dos hijos de Elí, Jofní y Pinjás, sacerdotes del Señor.

Cuando ofrecía su sacrificio, Elcaná daba a Peninná y a cada uno de sus hijos, su parte; pero a Ana le daba una porción doble, porque la amaba con predilección, aun cuando el Señor no le había concedido tener hijos. Peninná, su rival, se burlaba continuamente de ella a causa de su esterilidad y esto sucedía año tras año, cuando subían a la casa del Señor. Peninná la humillaba y mortificaba, y Ana se ponía a llorar y no quería comer.

Una vez Elcaná le dijo: “Ana, ¿por qué lloras y no quieres comer? ¿Por qué está triste tu corazón? ¿Acaso no valgo yo para ti más que diez hijos?”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 115, 12-13.14-17.18-19.

R/. Te ofreceré, Señor, un sacrificio.

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor. ***R/.***

Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo. Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. ***R/.***

Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo, en medio de su templo santo, que está en Jerusalén. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mc 1, 15

R/. Alehuya, alehuya.

El Reino de Dios ya está cerca, dice el Señor. Conviértanse y crean en el Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Arrepiéntanse y crean en el Evangelio.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 14-20

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio”.

Caminaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano, Andrés, echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: “Sígueme y haré de ustedes pescadores de hombres”. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante, vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca, remendando sus redes. Los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre con los trabajadores, se fueron con Jesús.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 1, 14-20)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Sígueme. Ese es el llamado de Jesús a la conversión.

Todo cristiano es discípulo de Cristo, y debe tener las condiciones para poder ser llamado así: acudir a los sacramentos, escuchar la palabra de Dios, creer en el Evangelio, hacer el apostolado, poniendo en obra su fe, amar a Dios por sobre todas las cosas y amar a sus hermanos, tener disponibilidad al servicio al prójimo y a Dios, permanecer atento a la escucha de la voz del Señor, que le dice todos los días “sígueme”, en su vida ordinaria, en medio de sus quehaceres, para hacer su voluntad y, con el ejemplo y la palabra, evangelizar a todas las gentes, en todos los ambientes, con alegría, anunciando que el Reino de los cielos está cerca.

Seguir a Cristo no está reservado solo para algunos que han recibido el llamado a la vida religiosa o al sacerdocio.

Seguir a Cristo es un llamado que el mismo Cristo le hace a todos sus hermanos, a los que han recibido el bautismo, que los compromete a vivir cada día una continua conversión.

Seguir a Cristo es el llamado a ser cristiano para recibir los beneficios eternos de la heredad de Dios Padre, que le concede a los que aceptan el llamado y siguen a Cristo para ser transformados en pescadores de hombres.

Sigue a Jesús, acepta con alegría tu cruz de cada día, renunciando al pecado y rechazando toda tentación que te aleja de Dios.

Vive con total disposición a recibir el amor, la gracia y la misericordia de tu Señor, para que seas un buen cristiano, reconociendo con humildad que eres tan solo un hombre pecador necesitado de la gracia del Espíritu Santo y de la compañía de la Madre de Dios, para, con su auxilio, conseguir una verdadera conversión, y seas digno de ser contado entre los discípulos de Cristo en el Reino de los cielos en donde los justos verán a Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que te sea agradable la ofrenda de tu pueblo por la cual recibimos la santificación y obtenemos lo que piadosamente pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Jn 10, 10*

Yo he venido, dice el Señor, para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por tus sacramentos, te suplicamos, Dios todopoderoso, que te sirvamos dignamente con una vida que te sea agradable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que escuchen y sigan el llamado de Jesús, para que se conviertan y crean en el Evangelio, y sean pescadores de hombres: mensajeros que lleven el amor y la misericordia de Dios a todos los rincones de la tierra, a través de su palabra. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 1
(Mc 1, 14-20)

MARTES 13

Martes I del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco

Misa por la Iglesia Universal, A

O bien:

San Hilario, obispo y doctor de la Iglesia



OBISPOS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN HILARIO

OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA

Nació en Poitiers, en el seno de una ilustre familia. El mismo nos dice que fue educado en la idolatría y hace una narración detallada de como Dios lo llevó al conocimiento de la fe, recibiendo el bautismo a una edad un tanto avanzada. Hacia el año 350 fue elegido Obispo de Poitiers. Compuso, antes de partir al destierro en Frigia, un comentario sobre el Evangelio de San Mateo. Sus principales escritos son sobre el arrianismo. Amaba la verdad sobre todas las cosas y no escatimaba ningún esfuerzo por defenderla. Así defendió ardientemente los decretos del Concilio de Nicea, cuando este se vio amenazado por las intenciones del emperador Constancio, quien reunió un concilio de arrianos a fin de neutralizarlo. Murió en Poitiers, probablemente en 368.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

13 de enero

EL PODER DE LA PALABRA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CONFIGURADOS CON LA PALABRA (Reflexión desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LEER Y MEDITAR EL EVANGELIO (Reflexión desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Sam 1, 9-20; 1 Sam 2; Mc 1, 21-28

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor se acordó de Ana y de su oración, y ella dio a luz a Samuel.

Del primer libro de Samuel: 1, 9-20

En aquel tiempo, después de tomar la comida ritual en Siló, Ana se levantó y se puso a orar ante el Señor. Llena de amargura y con muchas lágrimas, hizo esta promesa: “Señor de los ejércitos, mira la aflicción de tu sierva y acuérdate de mí. Si me das un hijo varón, yo te lo consagraré por todos los días de su vida, y en señal de ello, la navaja no tocará su cabeza”.

Mientras tanto, el sacerdote Elí estaba sentado a la puerta del santuario. Ana prolongaba su oración y Elí la miraba mover los labios, pero no oía su voz. Pensando que estaba ebria, le dijo: “Has bebido mucho. Sal de la presencia del Señor hasta que se te pase”. Pero Ana le respondió: “No, señor. Soy una mujer atribulada. No he bebido vino ni bebidas embriagantes; estaba desahogando mi alma ante el Señor. No pienses que tu sierva es una mujer desvergonzada, pues he estado hablando, movida por mi dolor y por mi pena”.

Entonces le dijo Elí: “Vete en paz y que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido”. Ella le contestó: “Ojalá se cumpla lo que me dices”. La mujer salió del templo, fue a donde estaba su marido, y comió y bebió con él. Su rostro no era ya el mismo de antes.

A la mañana siguiente se levantaron temprano, y después de adorar al Señor, regresaron a su casa en Rama. Elcaná tuvo relaciones conyugales con su esposa Ana y el Señor se acordó de ella y de su oración. Ana concibió, dio a luz un hijo y le puso por nombre Samuel, diciendo: “Al Señor se lo pedí”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

1 Samuel 2, 1. 4-5. 6-7. 8abcd

R/. Mi corazón se alegra en Dios, mi salvador.

Mi corazón se alegra en el Señor, en Dios me siento yo fuerte y seguro. Ya puedo responder a mis contrarios, pues eres tú, Señor, el que me ayuda. ***R/.***

El arco de los fuertes se ha quebrado, los débiles se ven de fuerza llenos. Se ponen a servir por un mendrugo los antes satisfechos; y sin tener que trabajar, pueden saciar su hambre los hambrientos. Siete veces da a luz la que era estéril y la fecunda ya dejó de serlo. ***R/.***

Da el Señor muerte y vida, deja morir y salva de la tumba; él es quien empobrece y enriquece, quien abate y encumbra. ***R/.***

El levanta del polvo al humillado, al oprimido saca de su oprobio, para hacerlo sentar entre los príncipes en un trono glorioso. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr 1 Ts 2, 13

R/. Alehuya, alehuya.

Reciban la palabra de Dios, no como palabra humana, sino como palabra divina tal como es en realidad. **R/.**

EVANGELIO

No enseñaba como los escribas, sino como quien tiene autoridad.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 21-28

En aquel tiempo, llegó Jesús a Cafarnaúm y el sábado siguiente fue a la sinagoga y se puso a enseñar. Los oyentes quedaron asombrados de sus palabras, pues enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: “¿Qué quieres tú con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios”. Jesús le ordenó: “¡Cállate y sal de él!”. El espíritu inmundo, sacudiendo al hombre con violencia y dando un alarido, salió de él. Todos quedaron estupefactos y se preguntaban: “¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta? Este hombre tiene autoridad para mandar hasta a los espíritus inmundos y lo obedecen”. Y muy pronto se extendió su fama por toda Galilea.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 1, 21-28)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús es el Verbo encarnado, la Palabra de Dios. Hasta los demonios lo reconocen y tiemblan. Él es el Hijo único de Dios, y tiene el poder de Dios para crear y destruir, para atar y desatar, para expulsar demonios, para sanar, para perdonar los pecados, para alimentar, enseñar y dar vida a los hombres. Él es el Camino, la Verdad y la Vida.

Su palabra es veraz. Todo aquel que escucha la palabra de Dios, recibe a Cristo y al Espíritu Santo, que ilumina las mentes de los hombres y abre los corazones, para que la entiendan y la aprovechen.

La palabra de Dios es como una espada de dos filos, que penetra en los corazones y discierne pensamientos e intenciones, transforma, santifica y salva. Toda palabra que sale de la boca de Dios da fruto, no regresa a Él vacía. La palabra está viva, y a quien la pone en práctica lo justifica.

Escucha la palabra de Dios a través de las Escrituras, y recibe la gracia que necesitas, para transformar tu corazón de piedra en corazón de carne y volver al Corazón de Dios.

Medítala y practícala haciendo lo que el Señor te diga, porque es actual y se aplica cada instante de tu vida. Y si algo no entendieras, acude a la sabiduría de los sacerdotes que tienen el don de Dios para enseñarte, para guiarte, para explicarte lo que la Palabra quiere decirle a tu corazón.

Aprende bien la lección y luego enséñala a los demás, porque recibir un tesoro sagrado es un compromiso, una responsabilidad, y debes compartirla para que también otros como tú escuchen a Cristo, conozcan a Cristo y amen a Cristo».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Esperanza: te pido por todos los sacerdotes, para que prediquen con autoridad la Palabra, que es como una espada de dos filos que convierte los corazones, y liberen a los hombres de los demonios con el poder que Cristo les ha dado, y los hombres reconozcan en cada sacerdote al Santo de Dios. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 2
(Mc 1, 21-28)

MIÉRCOLES 14

Miércoles I del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco

Misa votiva de San José

LEVANTARSE Y SERVIR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SERVIR A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORAR EN SOLEDAD (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Sam 3, 1-10; Sal 39; Mc 1, 29-39

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Habla, Señor, tu siervo te escucha.

Del primer libro de Samuel: 3, 1-10.19-20

En los tiempos en que el joven Samuel servía al Señor a las órdenes de Elí, la palabra de Dios se dejaba oír raras veces y no eran frecuentes las visiones.

Los ojos de Elí se habían debilitado y ya casi no podía ver. Una noche, cuando aún no se había apagado la lámpara del Señor, estando Elí acostado en su habitación y Samuel en la suya, dentro del santuario donde se encontraba el arca de Dios, el Señor llamó a Samuel y éste respondió: “Aquí estoy”. Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?”. Respondió Elí: “Yo no te he llamado. Vuelve a acostarte”. Samuel se fue a acostar. Volvió el Señor a llamarlo y él se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?”. Respondió Elí: “No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte”.

Aún no conocía Samuel al Señor, pues la palabra del Señor no le había sido revelada. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel; éste se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?”.

Entonces comprendió Elí que era el Señor quien llamaba al joven y dijo a Samuel: “Ve a acostarte, y si te llama alguien, responde: ‘Habla, Señor; tu siervo te escucha’ “. Y Samuel se fue a acostar.

De nuevo el Señor se presentó y lo llamó como antes: “Samuel, Samuel”. Éste respondió: “Habla, Señor; tu siervo te escucha”. Samuel creció y el Señor estaba con él. Y todo lo que el Señor le decía, se cumplía. Todo Israel, desde la ciudad de Dan hasta la de Bersebá, supo que Samuel estaba acreditado como profeta del Señor.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39, 2 y 5.7-8a. 8b-9.10

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Esperé en el Señor con gran confianza; él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor y no acude a los ídólatras, que se extravían con engaños. ***R/.***

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: “Aquí estoy”. ***R/.***

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. ***R/.***

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R/. Alehuya, alehuya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. ***R/.***

EVANGELIO

Curó a muchos enfermos de diversos males.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre, y enseguida le avisaron a Jesús. Él se le acercó, y tomándola de la mano, la levantó. En ese momento se le quitó la fiebre y se puso a servirles.

Al atardecer, cuando el sol se ponía, le llevaron a todos los enfermos y poseídos del demonio, y todo el pueblo se apiñó junto a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios, pero no dejó que los demonios hablaran, porque sabían quién era él.

De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. Simón y sus compañeros lo fueron a buscar, y al encontrarlo, le dijeron: “Todos te andan buscando”. Él les dijo: “Vamos a los pueblos cercanos para predicar también allá el Evangelio, pues para eso he venido”. Y recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando a los demonios.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 1, 29-39)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La Cruz es la evangelización perfecta, la palabra de Dios puesta en obra con el ejemplo.

En la Cruz se consuma la predicación de Jesús, el Hijo de Dios que vino al mundo para evangelizar a los pueblos, manifestando su misericordia.

En la Cruz se pone a prueba toda virtud, y expresa el gran amor de Dios, que los hombres no tienen capacidad de comprender, pero que queda de manifiesto, porque nadie tiene un amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

La Cruz es el signo del servicio, en la que el Hijo de Dios cumple su misión, donándose completamente a los hombres por amor, renunciando a su propia humanidad, para hacer parte con Él a toda la humanidad, sirviéndolos, derramando su sangre para que puedan la salvación alcanzar, porque Él no vino a ser servido, sino a servir, entregando el espíritu en las manos de su Padre, sirviendo como mediador entre Dios y los hombres, haciéndose camino y medio de salvación, revelándose al mundo a través de la palabra y la evangelización con el ejemplo, para que todos los hombres conozcan la verdad y, muriendo al mundo, resuciten con Él a la verdadera vida.

Recibe la misericordia del Señor, humíllate ante Él y déjate lavar los pies, para que puedas tener parte con Él en su Paraíso. Y luego levántate y sirve a tus hermanos, porque es así como lo sirves a Él.

Contempla la Cruz. Jesús ha dado su vida por amor a ti, para servirte a ti.

Enriquece tu espíritu orando en soledad, meditando todas estas cosas en tu corazón, y recibe como fruto la gracia de crecer en el amor, la fortaleza para dar la vida por Cristo cada día, a través del servicio en tu familia, en tu trabajo, en tu apostolado, llevando la misericordia derramada de la Cruz a los más necesitados, enseñándoles que Dios los ha amado, no porque ellos lo amen, sino porque Él los amó primero, porque por amor los ha creado, se ha compadecido de su pueblo y lo ha sanado. Que tu cruz de cada día sea servir con alegría».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre de tu Unigénito, Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

Misión de San José

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que acudan a la oración con fe y con disposición a escuchar la palabra de Dios que los sana, y para que, habiendo recibido la gracia del Espíritu Santo, correspondan sirviendo a Cristo con amor, y vayan al mundo a llevar su palabra, su luz y su misericordia, predicando el Evangelio, que es para lo que Él ha venido. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 3
(Mc 1, 29-39)

JUEVES 15

Jueves I del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

EL VALOR DE ARRODILLARSE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

TOCAR A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

UN MISTERIO GRANDE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SALUD DE ALMA Y CUERPO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Sam 4, 1-11; Sal 43; Mc 1, 40-45

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 77, 23-25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Derrota de Israel y captura del arca.

Del primer libro de Samuel: 4, 1-11

Sucedió en aquellos tiempos, que los filisteos se reunieron para hacer la guerra a Israel y los israelitas salieron a su encuentro. Acamparon cerca de Eben-Ezer y los filisteos en Afeq. Los filisteos se pusieron en orden de batalla contra Israel. Se trabó el combate y los israelitas fueron derrotados y sufrieron cuatro mil bajas. El ejército se retiró al campamento y los ancianos de Israel se preguntaban: “¿Por qué permitió el Señor que nos derrotaran hoy los filisteos? Traigamos de Siló el arca de la alianza del Señor, para que vaya en medio de nosotros y nos salve de nuestros enemigos”.

Mandaron traer de Siló el arca del Señor de los ejércitos, que se sienta sobre los querubines. Los dos hijos de Eli, Jofnán y Pinjás, acompañaron el arca.

Al entrar el arca de la alianza en el campamento, todos los israelitas lanzaron tan grandes gritos de júbilo, que hicieron retumbar la tierra. Cuando los filisteos oyeron el griterío, se

preguntaron: “¿Qué significará ese gran clamor en el campamento de los hebreos?”. Y se enteraron de que el arca del Señor había llegado al campamento.

Entonces los filisteos se atemorizaron. Decían: “Sus dioses han venido al campamento. ¡Pobres de nosotros! Hasta ahora no nos había sucedido una desgracia semejante. ¿Quién nos librará de la mano de esos dioses poderosos? Estos son los dioses que castigaron a Egipto con toda clase de plagas. Cobren ánimo, filisteos, y sean hombres. No sea que tengamos que servir a los israelitas, como ellos nos han servido a nosotros. Luchemos como los hombres”.

Los filisteos lucharon e Israel fue derrotado. Todos los israelitas huyeron a sus tiendas. Fue una derrota desastrosa en la que Israel perdió treinta mil soldados. El arca de Dios fue capturada y murieron Jofnán y Pinjás, los dos hijos de Elí.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 43, 10-11. 14-15. 24-25

R/. Redímenos, Señor, por tu misericordia.

Ahora nos rechazas y avergüenzas; ya no sales, Señor, con nuestras tropas, nos haces dar la espalda al enemigo y nos saquean aquellos que nos odian. ***R/.***

Nos has hecho el objeto del escarnio y la burla de pueblos fronterizos. Las naciones se mofan de nosotros y los pueblos nos ponen en ridículo. ***R/.***

Despierta ya. ¿Por qué sigues durmiendo? No nos rechaces más; Señor, despierta. ¿Por qué te nos escondes? ¿Por qué olvidas nuestras tribulaciones y miserias? ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 4, 23

R/. Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. ***R/.***

EVANGELIO

Se le quitó la lepra y quedó limpio.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 40-45

En aquel tiempo, se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: “Si tú quieres, puedes curarme”. Jesús se compadeció de él, y extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: “¡Sí quiero: sana!”. Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio.

Al despedirlo, Jesús le mandó con severidad: “No se lo cuentes a nadie; pero para que conste, vea presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo prescrito por Moisés”.

Pero aquel hombre comenzó a divulgar tanto el hecho, que Jesús no podía ya entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares solitarios, a donde acudían a él de todas partes.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 1, 40-45)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Señor es misericordioso. El Hijo de Dios ha venido al mundo a traer su misericordia para manifestar el amor de Dios por la humanidad. Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su único Hijo para que todo el que crea en Él tenga vida eterna.

La esencia de Dios es el amor. Por tanto, las manifestaciones de Dios son de amor. De Él proviene todo bien: el perdón, la salud, la paz, la vida, la felicidad, el gozo, la alegría, el don, la gracia, la misericordia, la ternura, la seguridad, la protección, la belleza, la unidad, la comunión, la amistad, el paraíso, la efusión del amor del Padre y del Hijo, que es el Espíritu Santo. Quien en Él confía nunca se verá defraudado.

Confía tú en la infinita misericordia del Hijo de Dios, en su bondad y en su amor por ti, en que te mira, en que te escucha, en que te conoce y sabe lo que necesitas, antes de que se lo pidas.

Confía en que Él quiere para ti siempre el bien mayor.

Confía en que Él es dueño de la vida. Con su muerte en la Cruz ha destruido la muerte para darte vida.

Confía y acércate a Él, abriendo tu corazón para que vea en ti a la oveja perdida, se compadezca de tus miserias y cure tus heridas.

Pídele que sane tu alma y que sane tu cuerpo, convencido por tu fe de que Él puede hacerlo, y dile: “Señor, si tú quieres, puedes curarme”.

Pero muéstrale tu disposición a recibir lo que Él quiera darte, manifestando tu fe, tu esperanza y tu amor, en una súplica constante, atento y paciente a escuchar su voz diciendo: “sí quiero”, porque no hay nada imposible para Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO II DE LA EUCARISTÍA (También puede usarse el Prefacio I)

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, en la última cena con los Apóstoles, para perpetuar el memorial salvífico de la cruz, se ofreció a ti como Cordero inmaculado, y tú lo aceptaste como sacrificio de alabanza perfecta.

Con este venerable sacramento, alimentas y santificas a tus fieles, para que, a la familia humana que habita un mismo mundo, una misma fe la ilumine y un mismo amor la una.

Así, pues, nos acercamos a la mesa de tan admirable sacramento, para que colmados por la dulzura de tu gracia, lleguemos a ser imagen de la hermosura celestial.

Por eso, todas tus criaturas, en el cielo y en la tierra, te adoran cantando un cántico nuevo; y también nosotros, con la multitud de los ángeles, te aclamamos por siempre diciendo:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de los sacerdotes: te pido por todos los sacerdotes, para que reconozcan pecadores, examinen su conciencia y, sostenidos por su fe, acudan a Cristo con el corazón contrito y humillado, pidan perdón en su presencia, y regresen a su amistad diciéndole: "Señor, sí quiero". Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 4
(Mc 1, 40-45)

VIERNES 16

Viernes I del Tiempo Ordinario

Verde / Rojo

Misa votiva del Misterio de la Santa Cruz

EL PODER DEL SACERDOTE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA PARÁLISIS DEL ALMA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

AYUDAR A ENCONTRAR EL CAMINO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Sam 8, 4-7. 10-22; Sal 88; Mc 2, 1-12

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ga 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en Él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por Él hemos sido salvados y redimidos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Clamarán al Señor contra el rey, pero el Señor no les responderá.

Del primer libro de Samuel: 8, 4-7.10-22

En aquellos días se reunieron todos los ancianos de Israel y fueron a Rama a ver a Samuel y le dijeron: “Mira, tú ya eres viejo y tus hijos no siguen tus ejemplos. Danos, pues, un rey para que nos gobierne, como sucede en todos los pueblos”.

A Samuel le disgustó que le hubieran pedido un rey que los gobernara. Entonces Samuel invocó al Señor y éste le respondió: “Dale al pueblo lo que te pide, pues no es a ti a quien rechazan, sino a mí, porque no me quieren por rey”.

Samuel comunicó al pueblo, que le había pedido un rey, las palabras del Señor y dijo: “Vean cómo los tratará el rey que reine sobre ustedes: tomará a sus hijos y los hará servir en los carros y en la caballería de él y los hará correr delante de su propio carro; a algunos de ellos los pondrá al frente de mil soldados y a otros, de cincuenta; a otros los obligará a labrar y cosechar sus tierras; a otros los hará fabricar armas para la guerra y aparejos para sus carros. Tomará también a las hijas de ustedes como perfumistas, cocineras y reposteras. Les quitará a ustedes sus mejores campos, viñas y olivares, y se los dará a sus ministros. Exigirá el diezmo de lo que produzcan los sembrados y viñas de ustedes y se lo dará a sus ministros y a sus criados. Tomará a los criados y criadas de ustedes, sus mejores bueyes y asnos y los empleará en los trabajos de él. Les exigirá el diezmo de sus rebaños y ustedes mismos se convertirán en sus esclavos. Aquel día clamarán al Señor contra el rey que ustedes mismos elijan, pero el Señor no les responderá”.

El pueblo, sin embargo, se negó a escuchar las advertencias de Samuel y gritó: “No importa. Queremos tener un rey y ser también nosotros como las demás naciones. Nuestro rey nos gobernará y saldrá al frente de nosotros en nuestros combates”. Samuel oyó las palabras del pueblo y se las repitió al Señor, y el Señor le dijo: “Hazles caso y que los gobierne un rey”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88, 16-17.18-19

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Señor, feliz el pueblo que te alaba y que a tu luz camina, que en tu nombre se alegra a todas horas y al que llena de orgullo tu justicia. ***R/.***

Feliz, porque eres tú su honor y fuerza y exalta tu favor nuestro poder. Feliz, porque el Señor es nuestro escudo y el Santo de Israel es nuestro rey. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 7, 16

R/. Alehuya, alehuya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. ***R/.***

EVANGELIO

El Hijo del hombre tiene poder para perdonar los pecados

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 1-12

Cuando Jesús volvió a Cafarnaúm, corrió la voz de que estaba en casa, y muy pronto se aglomeró tanta gente, que ya no había sitio frente a la puerta. Mientras él enseñaba su doctrina, le quisieron presentar a un paralítico, que iban cargando entre cuatro. Pero como no podían acercarse a Jesús por la cantidad de gente, quitaron parte del techo, encima de donde estaba Jesús, y por el agujero bajaron al enfermo en una camilla.

Viendo Jesús la fe de aquellos hombres, le dijo al paralítico: “Hijo, tus pecados te quedan perdonados”. Algunos escribas que estaban allí sentados comenzaron a pensar: “¿Por qué habla éste así? Eso es una blasfemia. ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?”.

Conociendo Jesús lo que estaban pensando, les dijo: “¿Por qué piensan así? ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: ‘Tus pecados te son perdonados’ o decirle: ‘Levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa’? Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados —le dijo al paralítico—: Yo te lo mando: levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa”.

El hombre se levantó inmediatamente, recogió su camilla y salió de allí a la vista de todos, que se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: “¡Nunca habíamos visto cosa igual!”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 2, 1-12)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús tiene el poder para perdonar los pecados de todos los hombres. Esa es su misión, para eso ha venido al mundo. No ha venido a buscar a los justos, sino a los pecadores. Ha venido a curar no a los sanos, sino a los enfermos. Él manifestó su poder haciendo milagros ante la mirada de los hombres, que admirados decían: “no hemos visto cosa igual”.

Y, en medio de las murmuraciones de los incrédulos, para convertirlos en creyentes, expulsando demonios y devolviendo a los enfermos la salud del alma y del cuerpo.

El Hijo del hombre manifiesta su poder haciendo milagros también en estos tiempos, que son los últimos, porque hay muchos que aún no creen, y es necesario que creen, para que se arrepientan, se conviertan, pidan perdón, sean perdonados y se salven.

El Señor cuenta con el testimonio de los que tienen fe, para que, los que teniendo ojos no ven y oídos no oyen, creen, al menos, por las obras. Y cuenta con la caridad de los que ante Él presentan a los paralíticos de cuerpo y de espíritu, que no pueden caminar para llegar a Él, ya sea porque no tienen fuerzas o porque les falta el valor de acudir a Él, porque les falta fe.

Intercede tú por los enfermos. Reza pidiendo su salud, mostrándole al Señor tu fe en Él, presentando ante Él a tus hermanos necesitados, con la certeza de que el Señor se compadecerá de sus miserias, y derramará sobre ellos su misericordia.

Une tus súplicas a la omnipotencia suplicante de la Madre de Dios, para que consigas para ellos las gracias de conversión que necesitan, para creer, por la fe, que el Hijo de Dios tiene el poder para sanar sus cuerpos, para perdonar sus pecados, para salvarlos. Ruega por ellos para que escuchen y, atentos a la voz del Señor, obedezcan cuando Él les diga: “levántate, toma tu camilla y anda”».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero, nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La victoria de la Cruz gloriosa.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz, para que, de donde tuvo origen la muerte, de allí surgiera la vida; y el que en un árbol venció, fuera en un árbol vencido, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, celebran tu majestad los ángeles, te adoran las dominaciones, se estremecen las potestades. Te celebran, unidos en la alegría, los cielos, las virtudes celestiales y los bienaventurados serafines.

Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo ...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 12, 32

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la Cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que confíen y crean en el poder, la gracia y el don que han recibido para perdonar los pecados de su pueblo, y para que Jesús vea su fe y derrame sobre ellos su misericordia. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 5
(Mc 2, 1-12)

SÁBADO 17

Sábado I del Tiempo Ordinario

Blanco

Memoria de San Antonio, abad

Tenía veinte años cuando escuchó aquel pasaje del Evangelio: “Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, reparte el dinero entre los pobres y ven y sígueme”. Entonces se fue al desierto. Es considerado como el padre de los monjes de Egipto, en donde vivió casi durante un siglo (+ 356). En aquella vida solitaria lo siguieron muchos discípulos, que en la austeridad buscaban el acercamiento al Señor.

ACEPTARNOS PECADORES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CONVERSIÓN COMPLETA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

1 Sam 9, 1-4. 10. 17-19; 10, 1; Sal 20; Mc 2, 13-17

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 91, 13-14

El justo florecerá como palmera, y se multiplicará como cedro del Líbano, plantado en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que otorgaste a san Antonio, abad, el don de servirte en el desierto con una vida admirable, concédenos, por su intercesión, que, negándonos a nosotros mismos, te amemos siempre sobre todas las cosas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Éste es Saúl, el hombre que gobernará a mi pueblo.

Del primor libro de Samuel: 9, 1-4. 10. 17-19; 10, 1

Había un hombre de la tribu de Benjamín, llamado Quis. Era de gran valor. Tenía un hijo llamado Saúl, joven y de buena presencia. Entre los israelitas no había nadie más apuesto que él. Era el más alto de todos y ninguno le llegaba al hombro.

Un día se le perdieron las burras a Quis y éste le dijo a su hijo Saúl: “Toma contigo a uno de los criados y vete a buscar las burras”. Recorrieron los montes de Efraín y la región de Salisá, pero no las encontraron; atravesaron el territorio de Saalín y no estaban allí; después, la tierra de Benjamín y tampoco las hallaron. Entonces se dirigieron a la ciudad donde vivía Samuel, el hombre de Dios. Cuando Samuel vio a Saúl, el Señor le dijo: “Este es el hombre de quien te he hablado. Él gobernará a mi pueblo”.

Saúl se acercó a Samuel, que se encontraba en la puerta de la ciudad, y le dijo: “Indícame, por favor, dónde está la casa del vidente”. Samuel le respondió: “Yo soy el vidente. Sube delante de mí al lugar sagrado y quédate a cenar conmigo. Mañana temprano te despediré, después de decirte todo lo que está en tu corazón”.

Al día siguiente, muy temprano, Samuel tomó el cuerno donde guardaba el aceite y lo derramó sobre la cabeza de Saúl. Después lo besó y le dijo: “El Señor te ha ungido como jefe de Israel, su pueblo. Tú reinarás sobre el pueblo del Señor y lo librarás de los enemigos que lo rodean”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 20, 2-3 4-5.6-7

R/. De tu poder, Señor, se alegra el rey.

De tu poder, Señor, se alegra el rey, se alegra con el triunfo que le has dado. Le otorgaste lo que él tanto anhelaba, no rechazaste el ruego de sus labios. ***R/.***

Lo colmaste, Señor, de bendiciones, con oro has coronado su cabeza. La vida te pidió, tú se la diste, una vida por siglos duradera. ***R/.***

Tu victoria, Señor, le ha dado fama, lo has cubierto de gloria y de grandeza. Sin cesar le concedes tus favores y lo colmas de gozo en tu presencia. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 4, 18

R/. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. ***R/.***

EVANGELIO

No he venido para llamar a los justos, sino a los pecadores.

Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 13-17

En aquel tiempo, Jesús salió de nuevo a caminar por la orilla del lago; toda la muchedumbre lo seguía y él les hablaba. Al pasar, vio a Leví (Mateo), el hijo de Alfeo, sentado en el banco de los impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió.

Mientras Jesús estaba a la mesa en casa de Leví, muchos publicanos y pecadores se sentaron a la mesa junto con Jesús y sus discípulos, porque eran muchos los que lo seguían. Entonces unos escribas de la secta de los fariseos, viéndolo comer con los pecadores y publicanos, preguntaron a sus discípulos: “¿Por qué su maestro come y bebe en compañía de publicanos y pecadores?”.

Habiendo oído esto, Jesús les dijo: “No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Yo no he venido para llamar a los justos, sino a los pecadores”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 2, 13-17)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Hijo de Dios se ha hecho pecado en la Cruz, siendo puro e inmaculado, sin mancha ni pecado. Ha sido al mundo enviado para asumir en su cuerpo todos los pecados de los hombres, y morir al mundo para destruir el pecado y renovar a la humanidad, dando vida nueva a todos los hombres.

Él es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.

Él ha venido a buscar no a justos, sino a pecadores.

Él es la salud de los hombres, y no son los sanos, sino los enfermos, los que necesitan ser sanados. Todo aquel que se reconozca enfermo por el pecado, que acuda a Él para ser sanado y liberado, porque en la Cruz ya fueron perdonados, pero deben aceptar por su propia voluntad el llamado de Dios a la santidad, pidiendo perdón en su presencia, a través del sacramento de la confesión, porque Dios les ha dado libertad para aceptar o rechazar los bienes eternos y la verdadera vida, que a través de la Cruz les ha conseguido en un único y eterno sacrificio.

Es un honor ser llamado por el Hijo de Dios para seguirlo. Pero ser elegido, para participar con Él, depende de la disposición y la correspondencia de aquel que escucha su llamado y se reconoce pecador, se levanta y lo sigue, porque lo reconoce como su Salvador.

Tú, siéntete honrado de haber sido llamado y elegido para seguir a Cristo. Abre tu corazón escuchando su palabra, que es como espada de dos filos y penetra hasta lo más profundo, y deja que el Señor entre y te transforme, te limpie, te purifique, y de todo pecado y enfermedad te libre.

Él entrará y se sentará a la mesa contigo y tú con Él. Él cenará contigo y tú con Él, se alegrará contigo y tú con Él, porque ha encontrado lo que tanto ha buscado, y no lo volverá a perder.

Tómate de la mano de su Madre, para que no vuelvas a caer en tentación, pídele que te acompañe y sigue al Señor».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Antonio, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 19, 21

Si quieres ser perfecto, ve y vende lo que tienes, dales el dinero a los pobres, y sígueme, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de la salvación, concédenos, Dios nuestro, que siempre superemos todas las insidias del enemigo, tú que le concediste a san Antonio lograr tan ilustres victorias contra el poder de las tinieblas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

El tema para 2026 de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos proviene de la epístola del apóstol Pablo a los efesios: "Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como han sido llamados a una sola esperanza de su llamamiento" (Efesios 4, 4).

Recursos para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2026

DOCUMENTO

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Divina Gracia: te pido por todos los sacerdotes, para que reconozcan que tienen el poder y el deber de continuar la misión a la que Jesús vino y para la que Él mismo los llamó -así como son: indignos, frágiles, pecadores-, y les dijo "sígueme", porque esa es su misión. Amén.

     **La Compañía de María** 
www.lacompañiademaria.com Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos III, n. 6
(Mc 2, 13-17)

DOMINGO 18

Verde

Domingo II del Tiempo Ordinario



«Éste es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo».

Is 49, 3.5-6; 1 Co 1, 1-3; Jn 1, 29-34

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 65, 4

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas los cielos y la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Te hago luz de las naciones, para que todos vean mi salvación.

Del libro del profeta Isaías: 49, 3. 5-6

El Señor me dijo: “Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria”.

Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo —tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza—. Ahora, pues, dice el Señor: “Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39, 2 y 4ah. 7-8a. 86-9.10

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Esperé en el Señor con gran confianza; él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. **R/.**

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: “Aquí estoy”. **R/.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R/.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

La gracia y la paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 1, 1-3

Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, mi colaborador, saludamos a la comunidad cristiana que está en Corinto. A todos ustedes, a quienes Dios santificó en Cristo Jesús y que son su pueblo santo, así como a todos aquellos que en cualquier lugar invocan el nombre de Cristo Jesús, Señor nuestro y Señor de ellos, les deseo la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 1, 14. 12

R/. Aleluya, aleluya.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. A todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Éste es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 1, 29-34

En aquel tiempo, vio Juan el Bautista a Jesús, que venía hacia él, y exclamó: “Éste es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo he dicho: ‘El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo’. Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua, para que él sea dado a conocer a Israel”.

Entonces Juan dio este testimonio: “Vi al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y posarse sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: ‘Aquel sobre quien veas que baja y se posa el Espíritu Santo, ése es el que ha de bautizar con el Espíritu Santo’. Pues bien, yo lo vi y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (15.I.23)

Queridos hermanos y hermanas, ¡feliz domingo!

El Evangelio de la liturgia de hoy (cfr. Jn 1, 29-34) recoge el testimonio de Juan el Bautista sobre Jesús después de haberlo bautizado en el río Jordán. Dice así: «Éste es de

quien yo dije: Detrás de mí viene un hombre, que se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo» (vv. 29-30).

Esta declaración, este testimonio, revela *el espíritu de servicio* de Juan. Él fue enviado a preparar el camino al Mesías, y lo hizo sin ahorrar esfuerzos. Humanamente, se podría pensar que le será entregado un “premio”, un puesto relevante en la vida pública de Jesús. En cambio, no. Una vez cumplida su misión, Juan sabe hacerse a un lado, se retira de la escena para dejar el sitio a Jesús. Ha visto al Espíritu descender sobre Él (cfr. vv. 33-34), lo ha señalado como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, y ahora se dispone a escucharlo humildemente. De ser profeta pasa a ser discípulo. Ha predicado al pueblo, ha reunido discípulos y los ha formado durante mucho tiempo. Y, sin embargo, no ata a nadie a sí. Esto es difícil, pero es el signo del verdadero educador: no atar a las personas a uno mismo. Juan sitúa a sus discípulos sobre las huellas de Jesús. No está interesado en tener seguidores, en obtener prestigio y éxito, sino que presenta su testimonio y luego da un paso atrás para que muchos tengan la alegría de encontrar a Jesús. Podríamos decir: abre la puerta y se va.

Con este espíritu de servicio, con su capacidad de hacer sitio a Jesús, Juan el Bautista nos enseña una cosa importante: *la libertad respecto a los apegos*. Sí, porque es fácil apegarse a roles y posiciones, a la necesidad de ser estimados, reconocidos y premiados. Y esto, aunque es natural, no es algo bueno, porque *el servicio implica la gratuidad*, el cuidar de los demás sin ventajas para uno mismo, sin segundos fines, sin esperar algo a cambio. Nos hará bien cultivar, como Juan, la virtud del hacernos a un lado en el momento oportuno, testimoniando que el punto de referencia de la vida es Jesús. Hacerse a un lado, aprender a despedirse: he cumplido esta misión, he realizado este encuentro, me hago a un lado y dejo sitio al Señor. Aprender a hacerse a un lado, no pretender algo a cambio para nosotros.

Pensemos en lo importante que es esto para un sacerdote, que está llamado a predicar y celebrar no por afán de protagonismo o por interés, sino para acompañar a los demás hacia Jesús. Pensemos en lo importante que es para los padres, que crían a sus hijos con muchos sacrificios y luego deben dejarlos libres de emprender su propio camino en el trabajo, en el matrimonio, en la vida. Es hermoso y justo que los padres sigan asegurando su presencia diciendo a los hijos: «no os dejamos solos»; pero con discreción, sin intromisión. La libertad de crecer. Y lo mismo vale para otros ámbitos como la amistad, la vida de pareja, la vida comunitaria. Liberarse de los propios apegos y saber hacerse a un lado cuesta, pero es muy importante: es el paso decisivo para crecer en el espíritu de servicio sin pretender nada a cambio.

Hermanos, hermanas, probemos a preguntarnos: ¿somos capaces de hacer sitio a los demás? ¿De escucharlos, de dejarlos libres, de no atarlos a nosotros pretendiendo gratitud? También, a veces, de dejarlos hablar. No decir: “¡Tú no sabes nada!”, sino dejar hablar, hacer sitio a los demás. ¿Atraemos a los demás hacia Jesús o hacia nosotros mismos? Y aún más, siguiendo el ejemplo de Juan: ¿sabemos alegrarnos de que las personas emprendan su propio camino y sigan su llamada, incluso si eso implica un poco de desapego respecto a nosotros? ¿Nos alegramos de sus logros, con sinceridad y sin envidia? Esto es dejar crecer a los demás.

Que María, la sierva del Señor, nos ayude a librarnos de los apegos para hacer sitio al Señor y dar espacio a los demás.

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos al Señor y pidámosle que escuche compasivamente nuestras plegarias:

1. Por la santa Iglesia de Dios, para que Dios, nuestro Señor, le conceda la paz y la unidad y la proteja en todo el mundo, *roguemos al Señor.*
2. Por los gobernantes de nuestra patria y de todas las naciones, para que Dios, nuestro Señor, dirija sus pensamientos y decisiones hacia una paz verdadera, *roguemos al Señor.*
3. Por los que están en camino de conversión y por los que se preparan a recibir el bautismo, para que Dios, nuestro Señor, les abra la puerta de la misericordia y les dé parte en la vida nueva de Cristo Jesús, *roguemos al Señor.*
4. Por nuestros familiares y amigos que no están ahora aquí con nosotros, para que Dios, nuestro Señor, escuche sus oraciones y lleve a la realidad sus deseos, *roguemos al Señor.*

Padre todopoderoso, que en Cristo, Cordero pascual y luz de las naciones, invitas a todos los hombres a formar parte del pueblo de la nueva alianza, escucha nuestras oraciones y, con la fuerza de tu Espíritu afianza en nosotros la gracia del bautismo, para que toda nuestra vida manifieste el mensaje alegre del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Jn 4, 16

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, saciados con el pan del cielo, vivamos siempre unidos en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que den testimonio del Hijo de Dios, cumpliendo la misión que Él les ha encomendado, bautizando a todos los hombres con el Espíritu Santo, para que la salvación de Dios llegue, a través de su luz, a todos los rincones del mundo. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 7
(Jn 1, 29-34)

LUNES 19

Lunes II del Tiempo Ordinario

Verde

Misa por la unidad de los cristianos, A

SACERDOTE RENOVARADO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

RENOVAR EL ALMA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

I Sam 15, 16-23; Sal 49; Mc 2, 18-22

ANTÍFONA DE ENTRADA Jn 10, 14-15

Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, dice el Señor. Así como el Padre me conoce a mí, yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que reúnes los que están dispersos y los mantienes en la unidad, mira benignamente la grey de tu Hijo, para que, a cuantos están consagrados por el único bautismo, también lo una la integridad de la fe y los asocie el vínculo de la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La obediencia vale más que el sacrificio. El Señor te ha rechazado como rey.

Del primer libro de Samuel: 15, 16-23

En aquellos días, Samuel le dijo a Saúl: “Te voy a manifestar lo que el Señor me dijo hoy en la noche”. Él le contestó: “¿Qué te dijo?”. Samuel prosiguió: “Aunque a tus propios ojos no valías nada, ¿no llegaste acaso a ser el jefe de Israel? El Señor te ungió como rey de Israel. Él te ordenó llevar a cabo una expedición contra los amalecitas, diciéndote: ‘Ve y destruye a esos pecadores. Hazles la guerra hasta acabar con todos ellos’. ¿Por qué no has obedecido la voz del Señor y te has quedado con el botín, haciendo lo que desagradaba al Señor?”.

Saúl le respondió a Samuel: “No. Yo obedecí al Señor. Llevé a cabo la expedición que él me ordenó. Traje cautivo a Agag, rey de Amalec, y acabé con los amalecitas. Fue el pueblo el que tomó del botín lo mejor de las ovejas y los bueyes para sacrificarlos al Señor, nuestro Dios, en Guilgal”.

Pero Samuel le replicó: “¿Crees tú que al Señor le agradan más los holocaustos y los sacrificios que la obediencia a sus palabras? La obediencia vale más que el sacrificio, y la docilidad, más que la grasa de los carneros. La rebelión contra Dioses tan grave como el pecado de hechicería, y la obstinación, como el crimen de idolatría. Por haber rechazado la orden del Señor, él te rechaza a ti como rey”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 49, 8-9. 16bc-17. 21 y 23

R/. Quien me da gracias, ése me honra.

No voy a reclamarte sacrificios, dice el Señor, pues siempre están ante mí tus holocaustos. Pero ya no aceptaré becerros de tu casa ni cabritos de tus rebaños. **R/.**

¿Por qué citas mis preceptos y hablas a toda hora de mi pacto, tú que detestas la obediencia y echas en saco roto mis mandatos? **R/.**

Tú haces esto, ¿y yo tengo que callarme? ¿Crees acaso que yo soy como tú? No, yo te reprenderé y te echaré en cara tus pecados. **R/.**

Quien las gracias me da, ése me honra y yo salvaré al que cumple mi voluntad. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Heb 4, 12

R/. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón.

EVANGELIO

Mientras el novio está con ellos, no pueden ayunar.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 18-22

En una ocasión en que los discípulos de Juan el Bautista y los fariseos ayunaban, algunos de ellos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Por qué los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan, y los tuyos no?”.

Jesús les contestó: “¿Cómo van a ayunar los invitados a una boda, mientras el esposo está con ellos? Mientras está con ellos el esposo, no pueden ayunar. Pero llegará el día en que el esposo les será quitado y entonces sí ayunarán.

Nadie le pone un parche de tela nueva a un vestido viejo, porque el remiendo encoge y rompe la tela vieja y se hace peor la rotura. Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino rompe los odres, se perdería el vino y se echarían a perder los odres. A vino nuevo, odres nuevos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 2, 18-22)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«En la cruz se derrama la sangre del Hijo de Dios hasta la última gota, en un único y eterno sacrificio, para renovar a toda la humanidad. Jesucristo es el hombre nuevo, por quien se hacen nuevas todas las cosas.

Los sacerdotes son hombres llamados y elegidos por Dios, para contener y administrar la misericordia derramada de la cruz. Ellos deben ser transformados en odres nuevos para contener el vino nuevo, porque llevan un tesoro en vasijas de barro, y deben ser constantemente renovados para administrar la gracia con eficacia, renovando a su vez a todos los hombres reunidos en la Santa Iglesia, para que cada uno sea también como un

odre nuevo en el que se contenga el vino nuevo, que es la misericordia de Dios, para que purifique su alma y, unida a Cristo, alcance la perfección que le consiga la santificación.

Renuévate tú, acudiendo a los sacramentos, viviendo en la presencia de Jesús, practicando con los más necesitados la misericordia, dejándote transformar en instrumento evangelizador, para llevar el vino nuevo de la Palabra a todos los pueblos, proclamando un evangelio de conversión y no una ley de rigor, sino de amor, que predica la caridad del Hijo de Dios, que sacrificios y holocaustos no aceptaría, pero que un corazón contrito y humillado no desprecia.

Por tanto, ofrécele un ayuno constante de todo lo que te aleja de Dios, para que participes en la alegría de permanecer en su presencia viva en cada Eucaristía».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La unidad de la Iglesia, cuerpo de Cristo.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Por él nos has conducido al conocimiento de la verdad, para que fuéramos hechos miembros de su cuerpo mediante el vínculo de una misma fe y un mismo bautismo; por él has enviado sobre todos los pueblos a tu Espíritu Santo, quien en la diversidad de sus dones, es admirable constructor de la Iglesia y autor de la unidad, habita en tus hijos de adopción y colma y gobierna a toda la Iglesias.

Por eso, unidos al coro de los ángeles, te alabamos con alegría, diciendo: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Co 10, 17

Todos los que participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz, somos un solo cuerpo como uno solo es el pan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad de tu Iglesia Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que renueven su alma sacerdotal, uniendo sus sacrificios al único sacrificio de Cristo, que renueva, que santifica, que salva, que hace nuevas todas las cosas, haciendo nuevos los odres y el vino, para que llegue su misericordia a todos los hombres del mundo. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 10
(Mc 2, 18-22)

MARTES 20

Martes II del Tiempo Ordinario

Verde / Rojo

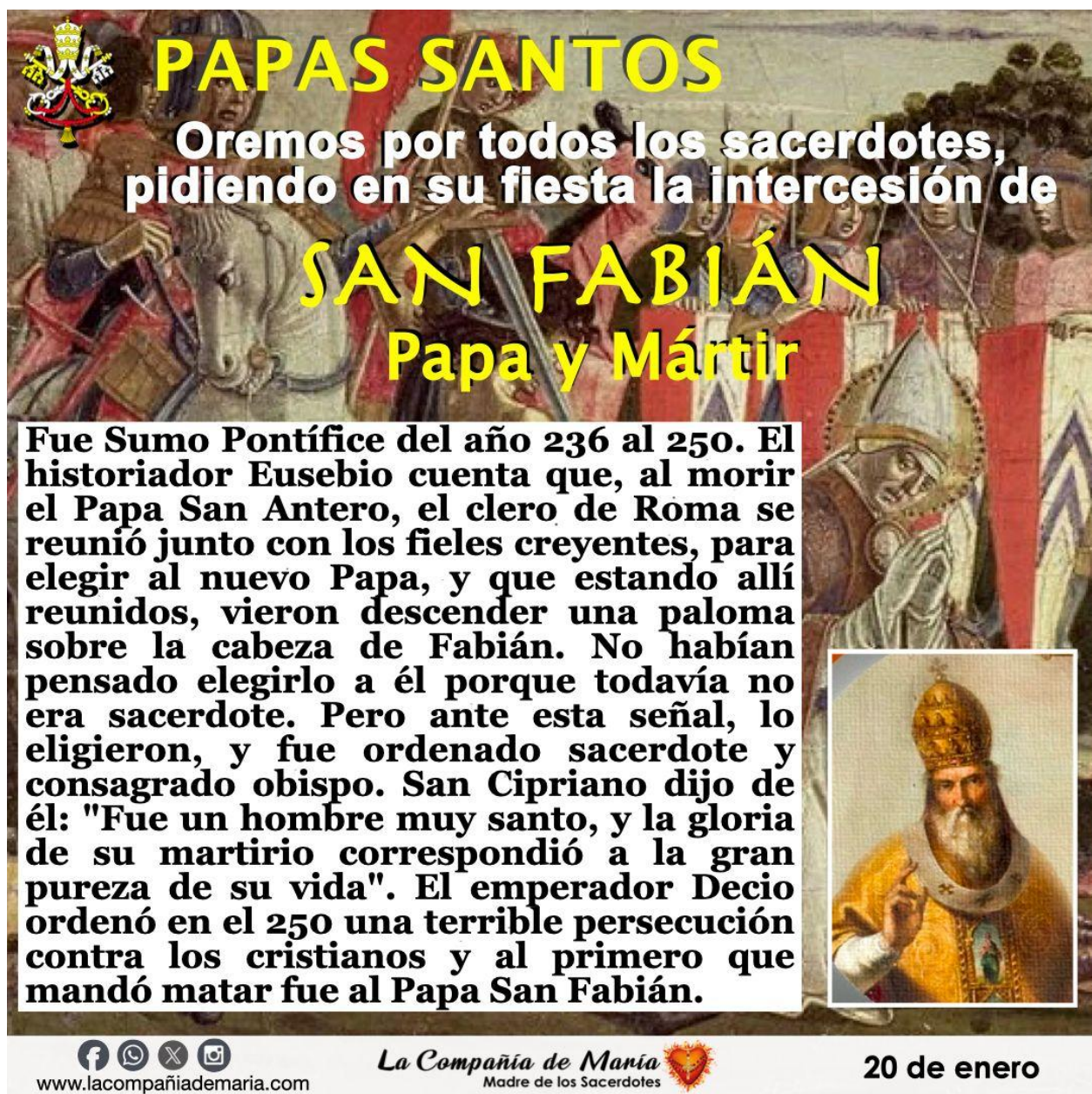
Misa por la unidad de los cristianos, B

O bien:

San Fabián, Papa y mártir

O bien:

San Sebastián, mártir





PAPAS SANTOS


Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN FABIÁN
Papa y Mártir

Fue Sumo Pontífice del año 236 al 250. El historiador Eusebio cuenta que, al morir el Papa San Antero, el clero de Roma se reunió junto con los fieles creyentes, para elegir al nuevo Papa, y que estando allí reunidos, vieron descender una paloma sobre la cabeza de Fabián. No habían pensado elegirlo a él porque todavía no era sacerdote. Pero ante esta señal, lo eligieron, y fue ordenado sacerdote y consagrado obispo. San Cipriano dijo de él: "Fue un hombre muy santo, y la gloria de su martirio correspondió a la gran pureza de su vida". El emperador Decio ordenó en el 250 una terrible persecución contra los cristianos y al primero que mandó matar fue al Papa San Fabián.




www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

20 de enero

EL AMOR DEL SACERDOTE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTEPONER LA CARIDAD A TODO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Sam 16, 1-13; Sal 88; Mc 2, 23-28

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 105, 47

Sálvanos, Señor, Dios nuestro, y reúnenos de entre las naciones, para que podamos celebrar tu santo nombre y cantar tu alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Misa Por la unidad de los cristianos

Dios nuestro, que uniste a pueblos diversos en la confesión de tu nombre, concédenos querer y poder practicar cuanto nos mandas, para que, el pueblo llamado a poseer tu Reino tenga una misma fe en sus pensamientos y un mismo amor en sus obras. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Fabián

Dios nuestro, gloria de tus sacerdotes, concédenos que, mediante la intercesión de tu mártir san Fabián, nos esforcemos en compartir su misma fe y en servirte dignamente. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Sebastián

Concédenos, Señor, el espíritu de fortaleza, para que, siguiendo el glorioso ejemplo de mártir san Sebastián, aprendamos a obedecerte a ti antes que a los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

David fue ungido rey de Israel delante de sus hermanos el espíritu del Señor estuvo con él.

Del primer libro de Samuel: 16, 1-13

En aquellos días, dijo el Señor a Samuel: “¿Hasta cuándo vas a estar triste por Saúl? Yo ya lo rechacé y él no reinará más sobre Israel. Ve a la casa de Jesé, en Belén, porque de entre sus hijos me he escogido un rey. Llena, pues, tu cuerno de aceite para ungirlo y vete”.

Pero Samuel le replicó: “¿Cómo voy a ir? Si Saúl se entera, me matará”. El Señor le respondió: “Lleva contigo una ternera y di: ‘Vengo a ofrecer un sacrificio al Señor’. Invita a Jesé al sacrificio y yo te indicaré lo que has de hacer. Luego ungirás al que yo te señale”.

Hizo Samuel lo que el Señor le había dicho Cuando llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirlo temerosos y le preguntaron: “¿Vienes en son de paz?”. Les respondió: “Sí. Vengo a ofrecer un sacrificio al Señor. Purifíquense y vengan conmigo al sacrificio”. Luego purificó a Jesé y a sus hijos y los invitó también al sacrificio.

Cuando se presentaron ante él, al ver a Eliab, el hijo mayor de Jesé, Samuel pensó: “Éste es, sin duda, el que voy a ungir como rey”. Pero el Señor le dijo: “No te dejes impresionar

por su aspecto ni por su gran estatura, pues yo lo he descartado, porque yo no juzgo como juzga el hombre. El hombre se fija en las apariencias, pero el Señor se fija en los corazones”.

Entonces, Jesé llamó a su hijo Abinadab y lo hizo pasar ante Samuel, el cual le dijo: “Tampoco a éste lo ha escogido el Señor”. Jesé hizo pasar a Sama, pero Samuel le dijo: “A éste tampoco lo ha elegido el Señor”. Así fueron pasando ante Samuel siete de los hijos de Jesé; pero Samuel dijo: “Ninguno de éstos es el elegido del Señor”. Luego le preguntó a Jesé: “¿Son estos todos tus hijos?”. Él respondió: “Falta el más pequeño, que está cuidando el rebaño”. Samuel le dijo: “Hazlo venir, porque no nos sentaremos a comer hasta que llegue”. Y Jesé lo mandó llamar.

El muchacho era rubio, de ojos vivos y buena presencia. Entonces el Señor dijo a Samuel: “Levántate y úngelo, porque éste es”. Tomó Samuel el cuerno con el aceite y lo ungió delante de sus hermanos. A partir de aquel día, el espíritu del Señor estuvo con David. Samuel se despidió y regresó a Rama.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88, 20. 21-22. 27-28

R/. He encontrado a David, mi servidor.

Hablando tú en visión a tus amigos un día les dijiste: “He escogido a un valiente de mi pueblo y he ceñido a sus sienes la corona. ***R/.***

He encontrado a David, mi servidor, y con mi aceite santo lo he ungido. Lo sostendrá mi mano y le dará mi brazo fortaleza. ***R/.***

El me podrá decir: Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva’. Y yo lo nombraré mi primogénito sobre todos los reyes de la tierra”. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Ef 1, 17-18

R/. Alehuya, alehuya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes, para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento. ***R/.***

EVANGELIO

El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 23-28

Un sábado, Jesús iba caminando entre los sembrados, y sus discípulos comenzaron a arrancar espigas al pasar. Entonces los fariseos le preguntaron: “¿Por qué hacen tus discípulos algo que no está permitido hacer en sábado?”.

Él les respondió: “¿No han leído acaso lo que hizo David una vez que tuvo necesidad y padecían hambre él y sus compañeros? Entró en la casa de Dios, en tiempos del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes sagrados, que sólo podían comer los sacerdotes, y les dio también a sus compañeros”.

Luego añadió Jesús: “El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado. Y el Hijo del hombre también es dueño del sábado”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 2, 23-28)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dios es misericordioso, compasivo y bondadoso, es Padre providente, Creador de todo lo creado, visible e invisible.

Dios ha creado a los hombres para Él, por amor, y ha creado el mundo para los hombres, y no a los hombres para el mundo. El que es de Dios no pertenece al mundo, sino que se vale del mundo para perfeccionarse y poder llegar a Dios, viviendo con los pies en la tierra, pero con el corazón en el cielo.

El que lucha por perfeccionarse para llegar a Dios cumple la ley de Dios. No una ley despiadada y rigurosa, sino la ley del amor, la ley que Jesucristo no vino a abolir, sino a darle plenitud, ley en la que se manifiesta la caridad, el respeto mutuo y la misericordia.

La ley del amor no se rige por los prejuicios del mundo, sino por el corazón de los hombres, sus conciencias e intenciones, porque la caridad siempre debe estar antes que la eficacia.

Jesucristo vino a enseñar que los hombres no han sido creados para la ley, sino que la ley ha sido creada para que los hombres sirvan al Rey. El Rey es Él. Él es el Amor.

Por tanto, la ley que rige a los hombres es el amor, que se expresa amando a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo, sirviéndose unos a otros, a través de la caridad y la misericordia.

Acata tú la ley de Dios, obedeciendo los mandamientos de la Santa Madre Iglesia, escuchando la voz del Papa, quien tiene la infalibilidad para hablar en nombre del Espíritu Santo.

No juzgues y no serás juzgado. Perdona y serás perdonado. Trata a los demás como quieres que ellos te traten a ti, y obra la caridad sin prejuicios, considerando a los demás superiores que a ti mismo, anteponiendo siempre el amor a las personas, que el valor que el mundo le da a las cosas, viendo a Cristo en el otro, porque lo que haces con el prójimo lo haces con Cristo».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa Por la unidad de los cristianos

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Fabián

Te presentamos, Señor, estas ofrendas al conmemorar a tu santo mártir Fabián, a quien ninguna tentación pudo separar de la unidad del cuerpo de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Sebastián

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Sebastián, y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: La unidad de la Iglesia, cuerpo de Cristo.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Por Él nos has conducido al conocimiento de la verdad, para que fuéramos hechos miembros de su cuerpo mediante el vínculo de una misma fe y un mismo bautismo; por Él has enviado sobre todos los pueblos a tu Espíritu Santo, quien en la diversidad de sus dones, es admirable constructor de la Iglesia y autor de la unidad, habita en tus hijos de adopción y colma y gobierna a toda la Iglesias.

Por eso, unidos al coro de los ángeles, te alabamos con alegría, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Col 3, 14-15

Sobre todas las virtudes pongan el amor, que es el vínculo de la perfecta unión; y que en sus corazones reine la paz de Cristo a la que han sido llamados en un solo cuerpo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa Por la unidad de los cristianos

Infúndenos, Señor, tu espíritu de caridad, para que, por la eficacia de este sacrificio, hagas que, cuantos creen en ti, vivan concordes en un mismo amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Fabián

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia de san Fabián, merezcamos, por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Sebastián

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Sebastián fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que aprendan de Cristo lo que quiere decir: "misericordia quiero y no sacrificios", para que reúnan a su pueblo a través de su misericordia, en un solo rebaño y con un solo Pastor, para hacer a todos los hombres, por su misericordia, hijos de Dios. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 11
(Mc 2, 23-28)

MIÉRCOLES 21

Miércoles II del Tiempo Ordinario

Rojo

Santa Inés, virgen y mártir

La jovencita romana, **Inés**, tendría entre 12 y 15 años, cuando espontáneamente se ofreció a morir por su fe cristiana, en el tiempo que arreciaba la persecución de Diocleciano (305). San Ambrosio nos ha conservado el relato del martirio de santa Inés, a quien la Iglesia le ha tenido una especial devoción.

1 Sam 17, 32-33. 37. 40-51; Sal 143; Mc 3, 1-6

HACER EL BIEN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

HACER LA CARIDAD SIEMPRE (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dichosa aquella virgen que, negándose a sí misma y tomando su cruz, sigue al Señor, esposo de las vírgenes y príncipe de los mártires.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que escoges lo débil del mundo para confundir a los fuertes, concede propicio, a quienes celebramos el martirio de santa Inés, que imitemos su firmeza en la fe. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

David venció a Goliat con una honda y una piedra.

Del primer libro de Samuel: 17, 32-33. 37. 40-51

En aquellos días, dijo David a Saúl: “Señor, no se atemorice tu corazón por ese filisteo. Tu siervo irá y peleará con él”. Pero Saúl le replicó: “Tú no puedes ir a pelear contra Goliat, porque no eres más que un muchacho, y él, un hombre adiestrado para la guerra desde su juventud”. David le contestó: “El Señor, que me ha librado de las garras del león y del oso, me librará también de las manos de ese filisteo”. Saúl le dijo: “Ve, y que el Señor te ayude”.

Tomó David el cayado que siempre llevaba consigo; escogió en el arroyo cinco piedras bien lisas, las puso en su morral, y con la honda en la mano, avanzó hacia el filisteo. Goliat, precedido por su escudero, se fue acercando a David. El filisteo se le quedó mirando, y cuando vio que era un joven, rubio y de buena presencia, lo despreció y le dijo: “¿Soy acaso un perro para que me salgas al encuentro con palos y con piedras?”. David le contestó: “No. Eres peor que un perro”. Entonces Goliat lo maldijo en nombre de sus dioses y añadió: “Acércate, que yo les echaré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo”.

David le replicó: “Tú vienes hacia mí con espada, lanza y jabalina. Pero yo voy contra ti en el nombre del Señor de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has

insultado. Hoy mismo te va a entregar el Señor en mis manos; te voy a vencer y te voy a cortar la cabeza, y voy a echarles tu cadáver y los cadáveres de los filisteos a las aves del cielo y a las fieras del campo. Así sabrá toda la tierra que hay Dios en Israel, y toda esa multitud sabrá que el Señor no necesita ni lanzas ni espadas para vencer, porque él es el Señor de la guerra y los entregará a ustedes en nuestras manos”.

Cuando el filisteo comenzó a avanzar contra David, éste corrió a su encuentro, metió la mano en el morral, sacó una piedra, la tiró con la honda e hirió al filisteo en la frente. La piedra se le clavó en la frente y el filisteo cayó de boca por tierra.

Venció David al filisteo con una honda y una piedra; lo hirió y lo mató, sin tener espada en la mano. Corrió David a donde estaba caído el filisteo, tomó su espada, la sacó de la vaina, lo mató y le cortó la cabeza. Los filisteos, viendo que había muerto su jefe, huyeron.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 143, 1. 2. 9-10

R/. Bendito sea el Señor.

Bendito sea el Señor, mi roca firme; él adiestró mis manos y mis dedos para luchar en lides. **R/.**

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite, escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde. **R/.**

Al compás de mi cítara, nuevos cantos, Señor, he de decirte, pues tú das a los reyes la victoria y salvas a David, tu siervo humilde. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 4, 23

R/. Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R/.**

EVANGELIO

¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 1-6

En aquel tiempo, Jesús entró en la sinagoga, donde había un hombre que tenía tullida una mano. Los fariseos estaban espionando a Jesús para ver si curaba en sábado y poderlo acusar. Jesús le dijo al tullido: “Levántate y ponte allí en medio”. Después les preguntó: “¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado, el bien o el mal? ¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?”. Ellos se quedaron callados. Entonces, mirándolos con ira y con tristeza, porque no querían entender, le dijo al hombre: “Extiende tu mano”. La extendió, y su mano quedó sana.

Entonces se salieron los fariseos y comenzaron a hacer planes, con los del partido de Herodes, para matar a Jesús.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 3, 1-6)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dios mira los corazones de los hombres, conoce sus intenciones. El que participa en una celebración litúrgica, con la intención de buscar alguna oportunidad para atacar a la Iglesia, es un hombre perverso y malvado, que no merece recibir los bienes espirituales derramados en la cruz.

El hombre que comulga en pecado grave se condena. No es Dios quien lo condena, sino él mismo, que ofende gravemente a Dios por recibirlo en su corazón sucio y manchado por sus malas obras, su soberbia y sus malas intenciones. En cambio, el hombre que acude a escuchar la Palabra y la cumple, y comulga en estado de gracia, se santifica.

El amor se manifiesta en la caridad del que ama, que desea y hace el bien para el otro, sin egoísmo, sin esperar nada a cambio, con el único fin del bienestar del otro; y esto lo beneficia, porque amar hace bien, enriquece el alma, fortalece el espíritu, anima, vivifica y santifica.

Ama a Dios por sobre todas las cosas, y ama a tus hermanos haciendo caridad siempre con ellos. Porque por Dios has sido creado, a su imagen y semejanza, para amar y ser amado. Dios ama.

El amor es don, gratuidad infinita de Dios que se dona a los hombres en misericordia a través del Hijo, para incluir a los hombres, por el Hijo, en el amor trinitario de Dios.

Haz el bien siempre. Pero antes de actuar discierne: piensa, reza, y deja que el Espíritu Santo actúe en ti, para que obres siempre el bien, con una intención recta y un fin justo, como instrumento de la misericordia de Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Inés, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Ap 7, 17

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada santa Inés por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que no tengan miedo de ser vistos haciendo buenas obras en medio del mundo, sino que den ejemplo de que siempre está permitido hacer el bien y salvar almas, y eso nunca está contra la ley. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 12
(Mc 3, 1-6)

JUEVES 22

Jueves II del Tiempo Ordinario

Verde / Rojo

Misa Por la Unidad de los Cristianos, C

O bien:

San Vicente, diácono y mártir

San Vicente, diácono y mártir. Lo condenaron a morir, en Valencia, junto con su obispo, Valerio (304 o 305). Representa un modelo de servicio en la Iglesia: el diácono es un auxiliar del obispo para ofrecer el sacrificio y para servir a la comunidad.

LA MISIÓN DEL SACERDOTE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PERMANECER EN LA BARCA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Sam 18, 6-9.19. 1-7; Sal 55; Mc 3, 7-12

ANTÍFONA DE ENTRADA Ef 4, 4-6

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como es también sólo una esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todo y vive en todos.

ORACIÓN COLECTA

Misa Por la unidad de los cristianos

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y derrama sobre él los dones de tu Espíritu, para que crezca siempre en él el amor a la verdad y busque, con firme propósito y con obras, la perfecta unidad de los cristianos. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Vicente

Dios todopoderoso y eterno, infunde bondadosamente tu Espíritu en nosotros, para que nuestros corazones sean fortalecidos por aquel amor invencible con el que tu santo mártir Vicente venció todos los tormentos corporales. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Saúl quería matar a David.

Del primer libro de Samuel: 18, 6-9; 19, 1-7

En aquellos días, cuando David regresaba de haber matado al filisteo, las mujeres de todos los poblados salieron a recibir al rey Saúl, danzando y cantando al son de tambores y panderos, y dando grandes gritos de alegría. Al danzar, las mujeres cantaban a coro:

“Mató Saúl a mil, pero David a diez mil”.

A Saúl le cayeron muy mal esas palabras y se enojó muchísimo y comentó: “A David le atribuyen diez mil, y a mí tan sólo mil. Lo único que le falta es ser rey”. Desde entonces, Saúl miraba a David con rencor.

Un día, Saúl comunicó a su hijo Jonatán y a sus servidores que había decidido matar a David. Pero Jonatán quería mucho a David y le dijo a éste: “Mi padre Saúl trata de matarte. Cuídate, pues, mucho, mañana por la mañana. Retírate a un lugar seguro y escóndete. Yo saldré con mi padre por el campo donde tú estés y le hablaré de ti; veré qué piensa y te lo avisaré”.

Habló entonces Jonatán a su padre en favor de David y le dijo: “No hagas daño, señor mío, a tu siervo David, pues él no te ha hecho ningún mal, sino grandes servicios. Arriesgó su vida para matar al filisteo, con lo cual el Señor dio una gran victoria a todo Israel. Tú mismo lo viste y te alegraste. ¿Por qué, pues, quieres hacerte reo de sangre inocente, matando a David sin motivo?”. Al oír esto, se aplacó Saúl y dijo: “Juro por Dios que David no morirá”.

Entonces Jonatán llamó a David y le contó lo sucedido. Luego lo condujo ante Saúl, y David continuó a su servicio, como antes.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 55, 2-3. 9-10ab. 10c-11. 12-13

R/. En el Señor confío y nada temo.

Tenme piedad, Señor, porque me acosan, me persiguen y atacan todo el día; me pisan sin cesar mis enemigos; innumerables son los que me hostigan. ***R/.***

Toma en cuenta, Señor, todos mis pasos y recoge mis lágrimas. Que cuando yo te invoque, el enemigo se bata en retirada. ***R/.***

Yo sé bien que el Señor está conmigo; por eso en Dios, cuya promesa alabo, sin temor me confío. ¿Qué hombre ha de poder causarme daño? ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr 2 Tim 1, 10

R/. Alehuya, alehuya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecerla vida por medio del Evangelio. ***R/.***

EVANGELIO

Los espíritus inmundos. gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”. Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 7-12

En aquel tiempo, Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del mar, seguido por una muchedumbre de galileos. Una gran multitud, procedente de Judea y Jerusalén, de Idumea y Transjordania y de la parte de Tiro y Sidón, habiendo tenido noticias de lo que Jesús hacía, se trasladó a donde él estaba.

Entonces rogó Jesús a sus discípulos que le consiguieran una barca para subir en ella, porque era tanta la multitud, que estaba a punto de aplastarlo.

En efecto, Jesús había curado a muchos, de manera que todos los que padecían algún mal, se le echaban encima para tocarlo. Cuando los poseídos por espíritus inmundos lo veían, se echaban a sus pies y gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”. Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 3, 7-12)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Es muy grande la necesidad de los hombres, tan grande como su debilidad. Reconocen la necesidad de la misericordia, tanto como reconocen sus miserias, pero, en su desesperación, algunos caen en la ceguera del fanatismo, y hacen lo que sea, sin importar qué o de dónde viene el remedio que les dé alivio, llegando incluso a los gritos y los golpes, faltando a la caridad con los demás, importándoles solamente obtener un beneficio para sí mismos.

Y cierran sus ojos y no ven, y cierran sus oídos y no escuchan, y pierden la oportunidad de reconocer al Hijo de Dios presente en el mundo, que es de quien procede todo bien.

Jesús no sólo pidió, sino rogó a sus discípulos que le consiguieran una barca, para que, de manera ordenada, acudieran las multitudes a Él para escuchar su palabra y a recibir su misericordia, para que pudieran reconocerlo por la fe y tratarlo con el respeto y la veneración que merece lo sagrado.

La barca es figura de la Santa Iglesia, de la cual Cristo es cabeza, y sus discípulos son los sacerdotes, que en unidad con Él son intercesores entre Dios y los hombres, y administradores de su misericordia, para que llegue a todos.

Acércate tú con verdadera fe, con respeto y veneración, a adorar al Hijo de Dios presente en la Eucaristía, en el silencio de tu corazón.

Humíllate y haz oración, no hacen falta las palabrerías. Canta himnos y alabanzas al Señor, y pídele lo que necesitas, con la confianza de que Él ya lo sabe antes de que se lo pidas. Trátalo con familiaridad, con amor, con reverencia y, antes de pedirle que sane tu cuerpo o algún beneficio material, pide perdón y recibe la salud espiritual, recibe su amor y su paz.

Permanece en la barca, que es la Iglesia, que como madre te abraza, y al Hijo de Dios te revela a través de su palabra y de su gracia, y descubrirás que eso te basta».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa Por la Unidad de los cristianos

Que el sacrificio que te ofrecemos, Señor, nos purifique y también haga partícipes, finalmente, de los mismos sacramentos a todos a quienes nos une un mismo bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Vicente

Te presentamos, Señor, estas ofrendas al conmemorar a tu santo mártir Vicente, a quien ninguna tentación pudo separar de la unidad del cuerpo de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

La unidad de la Iglesia, cuerpo de Cristo.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Por él nos has conducido al conocimiento de la verdad, para que fuéramos hechos miembros de su cuerpo mediante el vínculo de una misma fe y un mismo bautismo; por él has enviado sobre todos los pueblos a tu Espíritu Santo, quien en la diversidad de sus dones, es admirable constructor de la Iglesia y autor de la unidad, habita en tus hijos de adopción y colma y gobierna a toda la Iglesias.

Por eso, unidos al coro de los ángeles, te alabamos con alegría, diciendo: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 17, 21.23

Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, somos uno, a fin de que sean uno en nosotros: yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa Por la Unidad de los cristianos

Alimentados con el sacramento de tu Hijo, te pedimos, Señor, que renueves en tu Iglesia la gracia de santificar que le has concedido, y que todos los que se glorían del nombre cristiano, merezcan servirte en la unidad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Vicente

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia de san Vicente, merezcamos, por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Madre del Buen Consejo: te pido por todos los sacerdotes, para que consigan reunir en la barca de la Iglesia al Pueblo Santo de Dios y, a través de la predicación y el ejercicio santo de sus ministerios, convenzan y atraigan a todos los hombres a Cristo para llevarlos al Padre, porque nadie va al Padre si no es por el Hijo, y nadie va al Hijo si el Padre no lo atrae hacia Él. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 13
(Mc 3, 7-12)

VIERNES 23

Viernes II del Tiempo Ordinario

Verde

Misa para fomentar la concordia

EL DON DEL SACERDOCIO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LLAMADOS AL APOSTOLADO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Sam 24, 3-21; Sal 56; Mc 3, 13-19

ANTÍFONA DE ENTRADA Hech 4, 32-33

La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma. Con grandes muestras de poder, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y todos gozaban de gran estimación entre el pueblo, alehuya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enseñaste a tu Iglesia a cumplir todos tus celestiales mandamientos, en señal de amor a ti mismo y al prójimo, danos un espíritu de paz y de benevolencia, para que tu familia entera se consagre a ti de todo corazón y alcance la concordia por la pureza de intención. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

No pondré la mano sobre el ungido del Señor.

Del primer libro de Samuel: 24, 3-21

En aquellos días, Saúl tomó consigo tres mil hombres valientes de todo Israel y marchó en busca de David y su gente, en dirección de las rocas llamadas “las Cabras Montes”, y llegó hasta donde había un redil de ganado, junto al camino. Había allí una cueva, y Saúl entró en ella para satisfacer sus necesidades.

David y sus hombres estaban sentados en el fondo de la cueva. Ellos le dijeron: “Ha llegado el día que te anunció el Señor, cuando te hizo esta promesa: Pondré a tu enemigo entre tus manos, para que hagas con él lo que mejor te parezca”.

David se levantó sin hacer ruido y cortó la punta del manto de Saúl. Pero a David le remordió la conciencia por haber cortado el manto de Saúl y dijo a sus hombres: “Dios me libre de levantar la mano contra el rey, porque es el ungido del Señor”. Con estas palabras contuvo David a sus hombres y no les permitió atacar a Saúl.

Saúl salió de la cueva y siguió su camino. David salió detrás de él y le gritó: “Rey y señor mío”. Y cuando Saúl miró hacia atrás, David le hizo una gran reverencia, inclinando la cabeza hasta el suelo, y le dijo: “¿Por qué haces caso a la gente que dice: ‘David trata de hacerte mal’? Daté cuenta de que hoy el Señor te puso en mis manos en la cueva y pude matarte, pero te perdoné la vida, pues me dije: ‘No alzaré mi mano contra el rey, porque es el ungido del Señor’. Mira la punta de tu manto en mi mano. Yo la corté y no te maté. Reconoce, pues, que en mí no hay traición y que no he pecado contra ti. Tú, en cambio, andas buscando la ocasión de quitarme la vida. Que el Señor sea nuestro juez, y que él me

haga justicia. Yo no alzaré mi mano contra ti, porque como dice el antiguo proverbio: ‘Los malos obran mal’. ¿Contra quién has salido a guerrear, rey de Israel? ¿A quién persigues? A un perro muerto, a una pulga. Que el Señor sea el juez y nos juzgue a los dos. Que él examine mi causa y me libre de tu mano”.

Cuando David terminó de hablar, Saúl le respondió: “¿Eres tú, David, hijo mío, quien así me habla?”. Saúl rompió a llorar y, levantando la voz, le dijo: “Tú eres más justo que yo, porque sólo me haces el bien, mientras que yo busco tu mal.

Hoy has demostrado conmigo tu gran bondad, pues el Señor me puso en tus manos, y tú no me has quitado la vida. ¿Qué hombre, que encuentra a su enemigo, le permite seguir su camino en paz? Que el Señor te recompense por lo que hoy has hecho conmigo. Ahora estoy cierto de que llegarás a ser rey y de que el reino de Israel se consolidará en tus manos”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 56, 2.3-4. 6. y 11

R/. Señor, apiádate de mí.

Apiádate de mí, Señor, apiádate, pues en ti me refugio; me refugio a la sombra de tus alas hasta que pase el infortunio. ***R/.***

Voy aclamar al Dios altísimo, al Dios que me ha colmado de favores; desde el cielo, su amor y su lealtad me salvarán de mis perseguidores. ***R/.***

Señor, demuestra tu poder y llénese la tierra de tu gloria; pues tu amor es más grande que los cielos y tu fidelidad las nubes toca. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Co 5, 19

R/. Alehuya, alehuya.

Dios ha reconciliado consigo al mundo, por medio de Cristo, y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación. ***R/.***

EVANGELIO

Jesús llamó a los que él quiso, para que se quedaran con él.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 13-19

En aquel tiempo, Jesús subió al monte, llamó a los que él quiso, y ellos lo siguieron. Constituyó a doce para que se quedaran con él, para mandarlos a predicar y para que tuvieran el poder de expulsar a los demonios.

Constituyó entonces a los Doce: a Simón, al cual le impuso el nombre de Pedro; después, a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, a quienes dio el nombre de Boanergues, es decir “hijos del trueno”; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y a Judas Iscariote, que después lo traicionó.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 3, 13-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús es el Sumo y Eterno Sacerdote. Él subió al monte con sus discípulos para orar, y los constituyó sacerdotes. Esa fue su voluntad, en unidad con el Padre y con el Espíritu Santo, y les dio el poder para santificar a su pueblo, configurándolos con Él, para que actuaran y predicaran en su persona.

Por tanto, el sacerdocio es el don que reciben los elegidos del Hijo de Dios para hacer sus obras. Es un regalo inmerecido, para ser humildes siervos suyos, pero que no se impone, sino que se ofrece, y se recibe y acepta, o se rechaza con total libertad, de tal modo que el que dice sí adquiere un compromiso y una gran responsabilidad, que implica renunciar a todo, hasta a sí mismo, y seguirlo.

El sacerdocio es una vocación que no se elige, sino que Dios les da a unos cuantos, que desde antes de nacer Él elige, y en el tiempo perfecto llama a cada uno y lo constituye Sacerdote, Profeta y Rey, y luego lo envía a continuar la misión de Cristo en la tierra, a través de un ministerio particular, para reunir a su pueblo en un solo pueblo y con un solo Pastor.

Agradece tú el don del sacerdocio, y la entrega de vida de aquellos que lo han aceptado, y que te sirven como Padres, Maestros, Guías, Pastores, Administradores de los Sacramentos, Mediadores entre Dios y los hombres, para conducirte a la santidad en medio del mundo.

Valora el tesoro que ellos llevan en vasija de barro. Recibe el tesoro, y cuida y procura la vasija de barro, porque ellos son hombres sagrados, pero son seres humanos, igual que tú.

Corresponde orando por ellos, y haciendo las catorce obras de misericordia para ellos, para que puedan cumplir bien con su ministerio, y con su buen ejemplo te guíen al cielo.

Y si alguno se equivocara, no lo juzgues ni critiques; ten compasión, y ruega por su conversión, porque hay más alegría en el cielo por un pecador que se convierte que por noventa y nueve justos que no necesitan conversión».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que por medio de tus sacramentos y tus mandamientos nos renuevas conforme a tu imagen, dirige, compasivo, nuestros pasos por tus sendas, para que en virtud de este sacrificio que te ofrecemos, nos concedas el don de la caridad que esperamos recibir de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La unidad de la Iglesia, cuerpo de Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Por Él nos has conducido al conocimiento de la verdad, para que fuéramos hechos miembros de su cuerpo mediante el vínculo de una misma fe y un mismo bautismo.

Por Él has enviado sobre todos los pueblos a tu Espíritu Santo, quien en la diversidad de sus dones, es admirable constructor de la Iglesia y autor de la unidad, habita en tus hijos de adopción y colma y gobierna a toda la Iglesias.

Por eso, unidos al coro de los ángeles, te alabamos con alegría, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 17, 20-21

Padre, te pido por los que van a creer en mí, para que todos sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de la unidad, concede, Señor, a quienes hemos convivido hoy en tu casa en santa concordia, que poseamos aquella paz que hemos dado y conservemos la que hemos recibido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que reciban las gracias que no saben pedir, y que necesitan para permanecer en la fidelidad a la amistad de Cristo, y nunca lo traicionen; para que, con el poder que Él les ha dado para predicar y para expulsar demonios, lo sigan y hagan sus obras. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 14
(Mc 3, 13-19)

SÁBADO 24

Sábado II del Tiempo Ordinario

Blanco



Nuestra Señora Reina de la Paz

Memoria de San Francisco de Sales, obispo y Doctor de la Iglesia

OBISPOS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN FRANCISCO DE SALES

Nació el 21 de agosto de 1567. Estudió humanidades con los jesuitas en el Colegio de Clermont. Luego estudió Derecho Canónico y Civil en París, y obtuvo un doctorado en la Universidad de Padua. Fue consagrado sacerdote en Ginebra en 1583. Fue rector del cabildo catedralicio y catedrático universitario. Trabajó en la conversión de los seguidores de Juan Calvino. Sobresalió como guía espiritual y predicador. Fundó la Orden de la Visitación con santa Juana de Chantal. Fue consagrado obispo de Ginebra en 1602. Falleció en 1622. Es patrono de los comunicadores católicos.



   
www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

24 de enero

[LOCURA DE AMOR \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\)](#)
[La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[LA LOCURA DEL DIVINO AMOR \(Reflexión desde el Corazón de María\)](#) [La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

2 Sam 1. 1-4. 11-12. 17. 19. 23-27; Sal 79; Mc 3, 20-21

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 12, 42

El siervo fiel y prudente fue constituido como padre de su familia, para repartirles a su tiempo el alimento.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para la salvación de las almas quisiste que el obispo san Francisco de Sales se hiciera todo para todos, concédenos que, a ejemplo suyo, mostremos siempre la mansedumbre de tu amor en el servicio a los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¿Por qué cayeron los valientes en medio de la batalla?

Del segundo libro de Samuel 1, 1-4. 11-12. 17. 19. 23-27

En aquellos días, después de derrotar a los amalecitas, David se fue a Siquelag y ahí permaneció dos días. Al tercer día llegó un hombre del campamento de Saúl, con los vestidos rotos y la cabeza cubierta de polvo. Llegó a donde estaba David y se postró en señal de reverencia. David le preguntó: “¿De dónde vienes?”. Él respondió: “Vengo huyendo del campamento de Israel”. David le preguntó: “¿Qué ha pasado? Cuéntamelo”. Él respondió: “El pueblo fue derrotado en la batalla y huyó. Muchos cayeron y entre los muertos se encuentran Saúl y Jonatán”.

Entonces David rasgó sus vestiduras, y lo mismo hicieron los que estaban con él. Prorrumpieron en lamentaciones y llanto, y ayunaron hasta la noche por Saúl y Jonatán, por el pueblo del Señor y por la casa de Israel, pues habían muerto a espada. Entonces David entonó una elegía por Saúl y su hijo Jonatán:

“Tus héroes, Israel han sido inmolados en tus montañas. ¿Por qué cayeron los valientes? Saúl y Jonatán, queridos y admirados, inseparables en la vida y unidos en la muerte, más veloces que las águilas y más fuertes que los leones.

Hijas de Israel, lloren por Saúl, que las vestía de púrpura y de lino y las cubría de joyas y de oro.

¿Por qué cayeron los valientes en medio de la batalla? Jonatán yace muerto en tus montañas.

Por ti, Jonatán, hermano mío, estoy lleno de pesar. Te quise con toda el alma y tu amistad fue para mí más estimable que el amor de las mujeres. ¿Por qué cayeron los valientes y pereció la flor de los guerreros?”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 79, 2-3. 5-7

R/. Señor, vuelve tus ojos a nosotros.

Escúchanos, pastor de Israel, que guías a José como un rebaño; tú, que estás rodeado de querubines, manifiéstate; ante la ruina de Efraín, Benjamín y Manasés, despierta tu poder y ven a salvarnos. ***R/.***

Señor, Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo seguirás airado y sordo a las plegarias de tu pueblo? Nos has dado llanto por comida y por bebida, lágrimas en abundancia. Somos la burla de nuestros vecinos, el hazmerreír de cuantos nos rodean. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr Hch 16, 14

R/. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Sus parientes decían que se había vuelto loco.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 20-21

En aquel tiempo, Jesús entró en una casa con sus discípulos y acudió tanta gente, que no los dejaban ni comer. Al enterarse sus parientes, fueron a buscarlo, pues decían que se había vuelto loco.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 3, 20-21)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El amor puede llevar a cualquier hombre a hacer locuras, a hacer renunciaciones y acciones incomprensibles para los que no están enamorados, porque no han conocido el verdadero amor.

El amor es una fuerza increíble e inimaginable, con la que una persona enamorada es capaz de hacer las más grandes obras, incluso de dar la vida por aquel al que tanto ama.

Pero el verdadero amor propicia una entrega total, gratuita, de uno mismo, no sólo por aquellos que lo aman, sino también por los que lo persiguen, los que lo juzgan, los que lo desprecian y lo llaman loco, porque no han comprendido que el verdadero amor es Cristo, que es por quien se vive, practicando la ley que Él vino a enseñar, amando a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo.

Esa es la verdadera locura de un hombre enamorado que ha encontrado a Cristo, que es el único y verdadero amor, que se ha dejado amar por Él, y Él lo ha llenado de su amor hasta la locura, que consiste en renunciar a sí mismo, tomar su cruz y seguirlo.

Atrévete tú a participar en la locura del amor de Dios, dejándote guiar con docilidad por el Espíritu Santo, para cumplir con fidelidad su divina voluntad, sin importar lo que digan de ti los demás.

Alcanza la perfección, que es la verdadera libertad, buscando la santidad a través de tus deberes ordinarios, obedeciendo lo que la Santa Madre Iglesia te manda, viviendo las virtudes de la fe, la esperanza y la caridad, poniendo en el centro de tu vida a Cristo, adorándolo en la Eucaristía, reparando su Sagrado Corazón, llevando a los más necesitados su misericordia a través de tus obras, hablando de Jesús como un loco enamorado, compartiendo con Él la verdadera locura de amor, que es la cruz.

Alégrate si te llaman loco, por vivir en la plenitud del amor de Jesús».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por esta ofrenda se salvación que te presentamos, Señor, enciende nuestro corazón con aquel divino fuego del Espíritu Santo con el que de manera admirable inflamaste el corazón lleno de mansedumbre de san Francisco. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 12, 42

Estos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído, dice el Señor: arrojarán demonios, impondrán las manos a los enfermos, y estos quedarán sanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que, por este sacramento que acabamos de recibir, imitando en la tierra la caridad y la mansedumbre de san Francisco, consigamos también la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Virgen de Fátima: te pido por todos los sacerdotes, para que estén locos de amor por la causa de Cristo. Para que entreguen su vida por su propia voluntad y en perfecta libertad, despojándose de sí mismos para servir a los demás, unidos a la locura de amor del Salvador del mundo. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 15
(Mc 3, 20-21)

DOMINGO 25

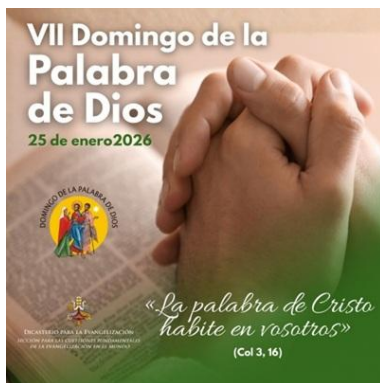
Verde

III Domingo del Tiempo Ordinario - Domingo de la Palabra de Dios



«Sígueme y haré de ustedes pescadores de hombres»

NOTA SOBRE EL DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS



[Se suprime la Fiesta de la Conversión de San Pablo, Apóstol]

Is 8, 23-9, 3; Sal 26; 1 Co 1, 10-13. 17; Mt 4, 12-23

SEGUIR A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

EL DEBER DE HACER APOSTOLADO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CONVERTIRNOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CREER PARA CONVERTIRNOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CONVERSIÓN (Tomado de “Oraciones y Reflexiones”, Alabanzas, n. 73, La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 95, 1. 6

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo, belleza y majestad.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los que andaban en tinieblas vieron una gran luz.

Del libro del profeta Isaías: 8, 23-9, 3

En otro tiempo, el Señor humilló al país de Zabulón y al país de Neftalí; pero en el futuro llenará de gloria el camino del mar, más allá del Jordán, en la región de los paganos.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría. Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar, como se alegran al repartirse el botín. Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía sus hombros y el cetro de su tirano, como en el día de Madián.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26, 1. 4. 13-14

R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R/.**

Lo único que pido, lo único que busco, es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R/.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Que no haya divisiones entre ustedes.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 1, 10-13. 17

Hermanos: Los exhorto, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que todos vivan en concordia y no haya divisiones entre ustedes, a que estén perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo pensar.

Me he enterado, hermanos, por algunos servidores de Cloe, de que hay discordia entre ustedes. Les digo esto, porque cada uno de ustedes ha tomado partido, diciendo: “Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Pedro, yo de Cristo”. ¿Acaso Cristo está dividido? ¿Es que Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O han sido bautizados ustedes en nombre de Pablo?

Por lo demás, no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 4, 23

R/. Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. R/.

EVANGELIO

Fue a Cafarnaúm y se cumplió la profecía de Isaías.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías:

Tierra de Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que yacía en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: “Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos”.

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo: “Sígueme y los haré pescadores de hombres”. Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (22.I.23)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy el Evangelio de la Liturgia (Mt 4,12-23) narra la llamada de los primeros discípulos que, en el lago de Galilea, *lo dejan todo para seguir a Jesús*. Algunos de ellos ya lo conocían gracias a Juan el Bautista, y Dios había sembrado en ellos la semilla de la fe (cf. Jn 1,35-39). Y ahora Jesús vuelve a buscarlos al lugar donde viven y trabajan. El Señor nos busca siempre; el Señor siempre se acerca a nosotros, siempre. Y esta vez les hace un llamamiento directo: «Venid conmigo» (Mt 4,19). Y ellos «al instante, dejando las redes, le siguieron» (v. 20). Detengámonos en esta escena: es el momento del encuentro decisivo con Jesús, el momento que recordarán durante toda su vida y que entra en el Evangelio. Desde entonces siguen a Jesús, y para seguirlo, lo dejan todo.

Dejar para seguir. Siempre es así con Jesús. Se puede comenzar de alguna manera a sentir su atracción, quizás gracias a otros. Luego el conocimiento puede ser más personal y encender una luz en el corazón. Se convierte en algo hermoso que compartir: “Mira, ese pasaje del Evangelio me ha emocionado, esa experiencia de servicio me ha conmovido”. Algo que te toca el corazón. Lo mismo habrán hecho los primeros discípulos (cf. *Jn* 1,40-42). Pero antes o después llega el momento en que hay que *dejarlo todo para seguirle* (cf. *Lc* 11,27-28). Y aquí hay que decidir: ¿dejo atrás algunas certezas y me embarco en una nueva aventura, o me quedo como soy? Es un momento decisivo para todo cristiano, porque se juega el sentido de todo lo demás. Si no se encuentra la valentía de ponerse en marcha, se corre el riesgo de quedarse como espectador de la propia existencia y vivir la fe a medias.

Permanecer con Jesús, por lo tanto, requiere la valentía de dejar, de ponerse en camino. ¿Qué debemos dejar? Nuestros vicios, nuestros pecados, por supuesto, que son como anclas que nos sujetan a la orilla y nos impiden remar mar adentro. Para empezar a dejar es justo que empecemos pidiendo perdón, perdón por las cosas que no fueron buenas: dejo esas cosas y sigo adelante. Pero hay que dejar también lo que nos impide vivir plenamente, por ejemplo, los miedos, los cálculos egoístas, las garantías seguridad viviendo una vida mediocre. Y también hay que renunciar al tiempo que se pierde en tantas cosas inútiles. Qué hermoso es dejar todo esto para vivir, por ejemplo, el arduo pero gratificante riesgo del servicio, o dedicar tiempo a la oración para crecer en la amistad con el Señor. Pienso también en una familia joven, que deja una vida tranquila para abrirse a la impredecible y hermosa aventura de la maternidad y de la paternidad. Es un sacrificio, pero basta una mirada a los hijos para comprender que era justo dejar ciertos ritmos y comodidades, para vivir esta alegría. Pienso en ciertas profesiones, por ejemplo, en un médico o en un profesional sanitario que han renunciado a mucho tiempo libre para estudiar y prepararse, y ahora hacen el bien dedicando muchas horas del día y de la noche, muchas energías físicas y mentales a los enfermos. Pienso en los trabajadores que dejan sus comodidades, que dejan el “dolce far niente”, el placer de no hacer nada, para llevar el pan a casa. En fin, para realizar la vida hay que aceptar el reto de dejar. A ello nos invita Jesús a cada uno de nosotros.

Y sobre esto os dejo algunas preguntas. En primer lugar: ¿recuerdo algún “momento fuerte” en el que ya haya encontrado a Jesús? Cada uno de nosotros piense en su propia historia: ¿ha habido en mi vida algún momento fuerte en el que encontré a Jesús? ¿Y algo hermoso y significativo que sucedió en mi vida por haber dejado atrás cosas menos importantes? Y hoy, ¿hay algo a lo que Jesús me pide que renuncie? ¿Cuáles son las cosas materiales, las formas de pensar, las actitudes que necesito dejar atrás para decirle “sí” a Él? Que María nos ayude a decir, como ella, un sí pleno a Dios, a saber dejar algo atrás para seguirle mejor. No tengáis miedo de dejarlo todo si es para seguir a Jesús, siempre estaremos mejor y seremos mejores.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 4, 12-23)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo, el Hijo de Dios, vino al mundo para habitar entre los hombres y anunciar la buena nueva del Reino de los cielos, predicando su palabra y llamando a la conversión.

Es necesario que los hombres escuchen la palabra de Dios, conviertan su corazón, crean en Jesucristo y acepten su salvación, dejándose iluminar por la luz verdadera, para que sean dignos de entrar en el Reino de los cielos.

Es necesario que los hombres acepten que Jesucristo es el camino, la verdad y la vida, que su palabra está viva, que rechacen las tinieblas y se acerquen con el corazón contrito a su admirable luz, dispuestos a dejarse transformar el corazón a través de la Palabra, que es como espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo, descubriendo sus intenciones, inundándolos de gracia, para que todo aquel que acepte ser hijo de Dios vuelva a su Creador a través de la gracia redentora del Crucificado.

Convierte tu corazón, arrepíentete de tus pecados, desnuda tu alma y déjate iluminar por la gracia transformante a través de la palabra del Hijo de Dios, que libera y salva.

Acércate al sacramento de la penitencia y déjate curar de las enfermedades y dolencias que te están matando el alma.

Recibe la salud y la vida, y lleva a otros la buena nueva, promoviendo la conversión, dando ejemplo de fe, de esperanza y de amor, contagiando la alegría que inunda tu corazón, porque estabas muerto y has vuelto a la vida.

Jesús te ha buscado, te ha encontrado, te ha iluminado con su luz, te ha sanado, y te ha transformado en digno hijo de Dios, para que otros se conviertan, arrepentidos pidan perdón y acepten de Cristo Jesús la salvación».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, en cuyas manos está el destino del universo, y pidámosle confiadamente que escuche las oraciones de su pueblo:

- 1.** Por la santa Iglesia de Dios, para que busque cada día con mayor afán el rostro de su Señor, y sus fieles se esfuercen en purificarse de todas sus faltas y pecados, roguemos al Señor.
- 2.** Por los que gobiernan las naciones para que trabajen con interés y constancia por la paz y el bienestar de sus pueblos, a fin de que reine entre ellos la justicia y la paz, roguemos al Señor.
- 3.** Por los enfermos, los encarcelados y por todos los que sufren, para que Dios, Padre de misericordia, venga en auxilio de sus males, roguemos al Señor.
- 4.** Por todos los que estamos aquí reunidos, para que el Señor nos conceda perseverar en la fe y progresar en el mutuo amor, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que, en Cristo, el Verbo eterno, nos has dado la plenitud de tu palabra, escucha la oración de la Iglesia y haz que sintamos la urgencia de convertirnos a ti y de adherirnos con toda el alma al Evangelio, para que toda nuestra vida anuncie a los que dudan y viven alejados al único

Salvador de los hombres, Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santificalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio para los domingos de Tiempo ordinario

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 8, 12

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre del Buen Consejo: te pido por todos los sacerdotes, para que todos los días escuchen la Palabra de Dios, y así tengan el valor de echar las redes al mar, confiando en la Divina Providencia, que les dará los medios para ser pescadores de hombres, y para que esa pesca sea abundante. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 16
(Mt 4, 12-23)

LUNES 26

Lunes III del Tiempo Ordinario

Blanco

Memoria Santos Timoteo y Tito, obispos

OBISPOS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SANTOS TIMOTEO Y TITO

Timoteo fue discípulo amado de San Pablo, desde joven se entregó al estudio de la Sagrada Escritura. Los cristianos de Licaonia hicieron tales alabanzas de Timoteo que Pablo lo tomó como apóstol. Se le confió la predicación a los de Tesalónica. Fue elegido obispo, y Pablo lo puso al frente de la Iglesia de Efeso para acabar con los falsos maestros y ordenar sacerdotes y diáconos. Murió apedreado y apaleado por los paganos al manifestar su oposición a sus ceremonias.

Tito aparece en las cartas de San Pablo, a quien acompañó al Concilio de Jerusalén. Después de predicar en varias ciudades, fue consagrado Obispo de la Isla de Creta.





www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

26 de enero

PROMOTORES DE UNIDAD (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

AMAR Y FOMENTAR LA UNIDAD (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Tit 1, 1-5; Sal 95; Mc 3, 22-30

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 95, 3-4

Anuncien la gloria del Señor entre las naciones y sus maravillas a todos los pueblos; porque el Señor es grande y muy digno de alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios, que enriqueciste con virtudes apostólica a los santos Timoteo y Tito, concédenos, por su intercesión, que, viviendo justa y piadosamente en este mundo, merezcamos llegar a la patria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Querido Tito, mi verdadero hijo en la fe que compartimos.

De la carta del apóstol san Pablo a Tito: 1, 1-5

Yo Pablo, soy servidor de Dios y apóstol de Jesucristo, para conducir a los elegidos de Dios la fe y al pleno conocimiento de la verdadera religión, que se apoya en la esperanza de la vida eterna. Dios, que no miente, había prometido esta vida desde tiempos remotos, y al llegar el momento oportuno, ha cumplido su palabra por medio de la predicación que se me encomendó por mandato de Dios, nuestro salvador.

Querido Tito, mi verdadero hijo en la fe que compartimos: te deseo la gracia y la paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro salvador. El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbítero en cada ciudad, como te ordené.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95, 1-2a. 2b-3. 7-aa.10.

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. ***R/.***

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. ***R/.***

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. ***R/.***

“Reina el Señor”, digamos a los pueblos. El afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tim 1, 10

R/. Alehuya, alehuya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. ***R/.***

EVANGELIO

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 22-30

En aquel tiempo, los escribas que habían venido de Jerusalén, decían acerca de Jesús: “Este hombre está poseído por Satanás, príncipe de los demonios, y por eso los echa fuera”.

Jesús llamó entonces a los escribas y les dijo en parábolas. “¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? Porque si un reino está dividido en bandos opuestos no puede subsistir. Una familia dividida tampoco puede subsistir. De la misma manera, si Satanás se rebela contra sí mismo y se divide, no podrá subsistir, pues ha llegado su fin. Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y llevarse sus cosas, si primero no lo ata. Sólo así podrá saquear la casa.

Yo les aseguro que a los hombres se les perdonarán todos sus pecados y todas sus blasfemias. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo nunca tendrá perdón; será reo de un pecado eterno”. Jesús dijo esto, porque lo acusaban de estar poseído por un espíritu inmundo.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 3, 22-30)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que expulsa demonios con el poder de la Cruz tiene el poder de Jesús. Pero necesita la gracia constante para ser sostenido y elevado en la Cruz, para expulsar a los demonios y atraer a todos a Cristo.

La Virgen María pisa la cabeza de la serpiente, es la figura que nos recuerda que Jesús mantiene su promesa, y que la eficacia de la cruz es constante, se mantiene siempre.

Un reino no puede estar dividido. Quiere decir que una persona no puede estar dividida con un pie en el reino del demonio, y con un pie en el Reino de Dios.

Pide a Dios Padre, en el nombre de Jesús, que te libre de todo mal, rezando el Padre Nuestro y diciendo: *Señor, líbrame del mal, perdóname, sáname, santifícame, purifícame, límpiame, sálvame, no permitas que me separe de ti. Derrama tu Espíritu Santo sobre mí, y hazme ir a ti, para que, con tus ángeles y tus santos, acompañando a María, yo te alabe y te glorifique eternamente.*

Y reza por los sacerdotes exorcistas, para que expulsen los demonios con el poder de Jesús, invocando la protección y la compañía de María. A ella se le ha dado el poder de dominar al demonio en el mundo. Quien acude a ella recibe su protección. Cuando el demonio escucha su nombre siente la fuerza del poder de Dios. No hay nada más humillante para el demonio que ser expulsado por una creatura, en el nombre de Dios, protegido por la creatura más excelsa que pisa su cabeza: la Madre de Dios».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo, presentados en la festividad de tus santos Timoteo y Tito, y concédenos que te agrademos siempre con un corazón sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mc 16, 15; Mt 28, 20

Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva; yo estaré con ustedes todos los días, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Los sacramentos que recibimos, Señor Dios nuestro, fortalezcan en nosotros la fe que la predicación apostólica nos enseñó y que los santos Timoteo y Tito conservaron con solicitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre del Santísimo Rosario: te pido por todos los sacerdotes, para que permanezcan unidos en Cristo, en un solo cuerpo y un mismo espíritu, poniendo su fe por obra, protegidos con el arma más poderosa que expulsa demonios, y es defensa, fortaleza y auxilio ante los ataques del enemigo: el rezo del Santo Rosario. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 19
(Mc 3, 22-30)

MARTES 27

Martes III del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco

Misa por la paz y la justicia, A

O bien:

Santa Ángela Merici, virgen

Fundó en Italia la orden de las Ursulinas para la educación de las jovencitas y para misiones. Estableció unas reglas que no prescribían ni clausura ni muchas devociones, sino que insistían en la búsqueda de contactos humanos, guiados por la prudencia y el amor (1470-1540).

PRACTICAR LA PALABRA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

BUSCAR A JESÚS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Sam 6, 12-15. 17-19; Sal 23; Mc 3, 31-35

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 36, 18-19

Concede, Señor, la paz a quienes en ti esperan; escucha las oraciones de tus hijos y guíanos por el camino de la justicia.

ORACIÓN COLECTA

Misa por la paz y la justicia

Señor Dios, que cuidas de todos con amor paterno, concede, benigno, que los hombres, a quienes diste un mismo origen, no sólo formen en la paz una sola familia, sino también vivan unidos con espíritu fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo...

Santa Ángela Merici

Te pedimos, Señor, que santa Angela Merici, virgen, no deje de encomendarnos a tu bondad, para que, imitando el testimonio de su caridad y prudencia, podamos conservar tus enseñanzas y proclamarlas con nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Entre la alegría general, David llevó el arca a Jerusalén.

Del segundo libro de Samuel: 6, 12-15. 17-19

En aquellos días, David fue a casa de Obedom, donde estaba el arca de la alianza, y la transportó con gran alborozo a la ciudad de David. Apenas habían dado seis pasos los que llevaban el arca, cuando él sacrificó un toro y un becerro gordo.

David danzaba con todas sus fuerzas ante el Señor, ceñido con una especie de mandil de lino, que usaban los sacerdotes. David y toda la casa de Israel conducían el arca del Señor con aclamaciones de júbilo, al son de las trompetas.

Llevaron el arca del Señor y la colocaron en su sitio, en medio de la tienda que David había mandado levantar. Luego David ofreció al Señor holocaustos y sacrificios de acción de gracias. Cuando terminó, David bendijo al pueblo en nombre del Señor de los ejércitos y repartió a todo el pueblo, a cada hombre y a cada mujer de Israel, un pan, un trozo de carne asada y un pastel de pasas. Después se fueron todos, cada uno a su casa.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23

R/. El Señor es el rey de la gloria.

¿Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! ***R/.***

Y ¿quién es el rey de la gloria? Es el Señor, fuerte y poderoso, el Señor, poderoso en la batalla. ***R/.***

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! ***R/.***

Y ¿quién es el rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos, es el rey de la gloria. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R/. Alehuya, alehuya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. ***R/.***

EVANGELIO

El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 31-35

En aquel tiempo, llegaron a donde estaba Jesús, su madre y sus parientes; se quedaron fuera y lo mandaron llamar. En torno a él estaba sentada una multitud, cuando le dijeron: “Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan”.

Él les respondió: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?”. Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: “Éstos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo: 12, 46-50)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La voluntad de Dios es que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad. Por tanto, el que hace la voluntad de Dios lucha por alcanzar la santidad, busca a Cristo, encuentra a Cristo, conoce a Cristo.

Él es la verdad. Jesús honra a sus discípulos, a aquellos que lo escuchan y lo siguen, extendiéndoles la invitación de pertenecer a su familia, de ser considerados su madre y

sus hermanos si hacen la voluntad de Dios, para vivir en el cielo como los ángeles, no con relaciones humanas preferentes, sino compartiendo todos la misma gloria de Dios.

El Señor invita y compromete a ser parte de la gran familia de Dios, poniendo la condición de someterse a la voluntad de su Padre tal y como lo hacen su Madre y sus hermanos, porque no todo el que dice “Señor, Señor” entrará en el Reino de los cielos, sino aquel que hace la voluntad del Padre que está en el cielo, y tendrá los privilegios que Cristo le ha dado a su Madre y a sus hermanos.

Permanece tú en el seno de la Santa Madre Iglesia, aceptando la invitación de Jesús a ser parte de su familia, a la que perteneces desde que fuiste bautizado.

Siéntete honrado de ser considerado por el Hijo de Dios en tan alta estima, como su Madre y sus hermanos, y que eres hijo de Dios.

Agradece haber sido elegido como heredero del Reino de los cielos.

Cumple la voluntad de Dios haciendo lo que Él te diga, porque es así como permaneces en su amor, para ser considerado miembro predilecto de la gran familia de Dios.

El amor de Cristo por ti es infinito, como infinito es su amor por su Madre y por sus hermanos.

La voluntad de Dios es que lo des a conocer a todos los hombres, para que crean en Él y se salven. Háblales de Él y de su amor por ti, para que todo aquel que te escuche reciba la invitación de abrir su corazón para que reciba su amor».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa por la paz y la justicia

Te rogamos, Señor, que el sacrificio de la salvación de tu Hijo, Rey de la paz, ofrecido bajo estos signos sacramentales con los que se simbolizan la paz y la unidad, sirvan para estrechar la concordia entre todos tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Ángela Merici

Que te sea aceptable, Señor, la ofrenda de tu pueblo santo en la conmemoración de santa Ángela Merici, y concede que, por la participación en este sacramento, demos pruebas de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 14, 27

La paz les dejo, mi paz les doy, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa por la paz y la justicia

Concedenos, Señor, en abundancia, el espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito, fomentemos con eficacia entre todos la paz que él mismo nos dejó. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Santa Ángela Merici

Que esta santa comunión, Dios todopoderoso, nos fortalezca, para que, a ejemplo de santa Ángela Merici, podamos manifestar, tanto en nuestro corazón como con nuestras obras, el amor fraterno y el esplendor de la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre del Perpetuo Socorro: te pido por todos los sacerdotes, para que cumplan la voluntad de Dios y se santifiquen, santificando a muchas almas que, con su ejemplo, hagan la voluntad del Padre, y sean así todos reunidos en un solo rebaño con un solo Pastor, una sola familia, la gran familia de Dios, una sola y santa Iglesia Católica, un pueblo unido en un solo pueblo santo de Dios. Amén.

MIÉRCOLES 28

Miércoles III del Tiempo Ordinario



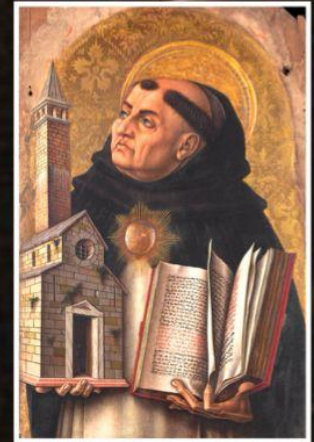
Memoria de Santo Tomás de Aquino, presbítero y Doctor de la Iglesia

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SANTO TOMÁS DE AQUINO PRESBITERO

Nació cerca de Nápoles, Italia, en 1225. Estudió en el convento de los monjes Benedictinos llamado Monte Casino. Lo que leía o estudiaba lo aprendía de memoria con una facilidad portentosa. Continuó sus estudios en la Universidad de Nápoles, y después en Alemania con el sabio Padre Dominico San Alberto Magno. A los 27 años es profesor de la Universidad de París. Sus clases de Teología y Filosofía fueron las más concurridas de la Universidad. En 1259 el Sumo Pontífice lo llamó a Italia y por siete años recorrió el país predicando y enseñando. En 4 años escribió su obra más famosa: "La Suma Teológica", donde a base de Sagrada Escritura, de Filosofía y Teología y doctrina de los santos va explicando todas las enseñanzas católicas. Su secretario Reginaldo afirmaba que la admirable ciencia de Santo Tomás provenía más de sus oraciones que de su ingenio. Su devoción por la Virgen María era muy grande. Murió el 7 de marzo de 1274 a la edad de 49 años. Fue declarado santo en 1323.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



28 de enero

Sam 7, 4-17; Sal 88; Mc 4, 1-20

[SER TIERRA BUENA \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\)](#)
[La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[TIERRA BUENA DEL DIVINO SEMBRADOR \(Reflexión desde el Corazón de María\)](#)
[La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste insigne a santo Tomás de Aquino por el anhelo de la santidad y la dedicación a las ciencias sagradas, concédenos comprender sus enseñanzas e imitar el ejemplo de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Yo engrandeceré a tu hijo y consolidaré su reino.

Del segundo libro de Samuel: 7, 4-17

En aquellos días, el Señor le habló al profeta Natán y le dijo: “Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda decir esto: ¿Piensas que vas a ser tú el que me construya una casa, para que yo habite en ella? Desde que saqué a Israel de Egipto hasta el presente, no he tenido casa, sino que he andado en una tienda de campaña, por dondequiera que han ido los hijos de Israel. ¿Acaso en todo ese tiempo le pedí a alguno de los jueces, a quienes puse como pastores de mi pueblo, Israel, que me construyera una casa de cedro?”.

Di, pues, a mi siervo David: ‘Yo te saqué de los apriscos y de andar tras las ovejas, para que fueras el jefe de mi pueblo, Israel. Yo estaré contigo en todo lo que emprendas, acabaré con tus enemigos y te haré tan famoso como los hombres más famosos de la tierra.

Le asignaré un lugar a mi pueblo, Israel; lo plantaré allí para que habite en su propia tierra. Vivirá tranquilo y sus enemigos ya no lo oprimirán más, como lo han venido haciendo desde los tiempos en que establecí jueces para gobernar a mi pueblo, Israel. Y a ti, David, te haré descansar de tus enemigos.

Además, yo, el Señor, te hago saber que te daré una dinastía; y cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré su reino. Él me construirá una casa y yo consolidaré su trono para siempre. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Si hace el mal, yo lo castigaré con vara fuerte y con azotes, pero no le retiraré mi favor, como lo hice con Saúl, a quien quité de tu camino. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente’ “.

Natán comunicó a David todas estas palabras, conforme se las había revelado el Señor.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88, 4-5.27-29

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Un juramento hice a David, mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: ‘Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente ***R/.***

Él me podrá decir: ‘Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva’. Y yo lo nombraré mi primogénito sobre todos los reyes de la tierra. ***R/.***

Yo jamás le retiraré mi amor ni violaré el juramento que le hice. Nunca se extinguirá su descendencia y su trono durará igual que el cielo”. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Alehuya, alehuya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre. **R/.**

EVANGELIO

Salió el sembrador a sembrar.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 1-20

En aquel tiempo, Jesús se puso a enseñar otra vez junto al lago, y se reunió una muchedumbre tan grande, que Jesús tuvo que subir en una barca; ahí se sentó, mientras la gente estaba en tierra, junto a la orilla. Les estuvo enseñando muchas cosas con parábolas y les decía:

“Escuchen. Salió el sembrador a sembrar. Cuando iba sembrando, unos granos cayeron en la vereda; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso, donde apenas había tierra; como la tierra no era profunda, las plantas brotaron enseguida; pero cuando salió el sol, se quemaron, y por falta de raíz, se secaron. Otros granos cayeron entre espinas; las espinas crecieron, ahogaron las plantas y no las dejaron madurar. Finalmente, los otros granos cayeron en tierra buena; las plantas fueron brotando y creciendo y produjeron el treinta, el sesenta o el ciento por uno”. Y añadió Jesús: “El que tenga oídos para oír, que oiga”.

Cuando se quedaron solos, sus acompañantes y los Doce le preguntaron qué quería decir la parábola. Entonces Jesús les dijo: “A ustedes se les ha confiado el secreto del Reino de Dios; en cambio, a los que están fuera, todo les queda oscuro; así, por más que miren, no verán; por más que oigan, no entenderán; a menos que se conviertan y sean perdonados”.

Y les dijo a continuación: “Si no entienden esta parábola, ¿cómo van a comprender todas las demás? ‘El sembrador’ siembra la palabra.

‘Los granos de la vereda’ son aquellos en quienes se siembra la palabra, pero cuando la acaban de escuchar, viene Satanás y se lleva la palabra sembrada en ellos.

‘Los que reciben la semilla en terreno pedregoso’, son los que, al escuchar la palabra, de momento la reciben con alegría; pero no tienen raíces, son inconstantes, y en cuanto surge un problema o una contrariedad por causa de la palabra, se dan por vencidos.

‘Los que reciben la semilla entre espinas’ son los que escuchan la palabra; pero por las preocupaciones de esta vida, la seducción de las riquezas y el deseo de todo lo demás, que los invade, ahogan la palabra y la hacen estéril.

Por fin, ‘los que reciben la semilla en tierra buena’ son aquellos que escuchan la palabra, la aceptan y dan una cosecha: unos, de treinta; otros, de sesenta; y otros, de ciento por uno”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de santo Tomás de Aquino, y, del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Cor 1, 23-24

Este es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de santo Tomás de Aquino, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el señalado sendero de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre Inmaculada: te pido por todos los formadores en los Seminarios, para que tengan la disposición de dejar actuar a Cristo, y Él transforme la aridez de sus corazones en tierra fértil, en donde su palabra crezca y produzca frutos de santidad con los que preparen y cuiden bien la tierra buena que les ha dado para sembrar. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 21
(Mc 4, 1-20)

JUEVES 29

Jueves III del Tiempo Ordinario

Misa por las vocaciones a la vida religiosa

PORTADORES DE LUZ (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ILUMINAR AL MUNDO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Sam 7, 18-19. 24-29; Sal 131; Mc 4, 21-25

ANTIFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 19, 21

Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, dales el dinero a los pobres; luego ven y sígueme, dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Padre santo, que aunque llamas a todos tus hijos a la perfección de la caridad, invitas a algunos a seguir más de cerca las huellas de tu Hijo, concede a quienes has elegido para esta vocación especial vivir de tal manera, que sean para la Iglesia y para el mundo, un signo elocuente de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¿Quién soy yo, Señor, y qué es mi casa?

Del segundo libro de Samuel: 7, 18-19. 24-29

Cuando David se enteró por Natán de las promesas divinas, fue a ponerse delante del Señor y le dijo: “¿Quién soy yo, Señor, y qué es mi casa, para que me hayas favorecido tanto hasta el presente? Y no contento con esto, extiendes ahora tus promesas también a mis descendientes. Ciertamente, Señor, no es así como proceden los hombres.

Tú has elegido al pueblo de Israel para que sea siempre tu pueblo. Y tú, Señor, has querido ser su Dios. Ahora, Señor, manténle a tu siervo y a su casa la promesa que le has hecho y cumple tus palabras. Así tu nombre será glorificado para siempre y todos dirán: ‘El Señor de los ejércitos es el Dios de Israel’.

La casa de tu siervo David permanecerá para siempre en tu presencia, pues tú, Señor de los ejércitos, Dios de Israel, eres quien le ha hecho esta revelación a tu siervo. Yo te edificaré una casa; por eso tu siervo se ha atrevido a dirigirte esta súplica.

Sí, Señor, tú eres Dios y tu palabra es verdadera. Tú has hecho una promesa a tu siervo David; dignate, pues, ahora, bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca para siempre ante ti, porque tú, Señor Dios, lo has dicho, y con tu bendición, la casa de tu siervo será bendita para siempre”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 131,1-23-5.11.12.13-14.

R/. Dios le dará el trono de su padre David.

Señor, Dios poderoso de Jacob: en favor de David acuérdate de todos sus afanes y de aquel juramento que te hizo. ***R/.***

David juró al Señor: “No he de entrar en la tienda donde habito ni he de subir al lecho en que descanso, no habré de conceder sueño a mis ojos ni quietud a mis párpados, hasta que halle un lugar para el Señor, una morada fija para el Dios poderoso de Jacob”. ***R/.***

Dios prometió a David -y el Señor no revoca sus promesas-: “Pondré sobre tu trono a uno de tu propia descendencia. ***R/.***

Si tus hijos son fieles a mi alianza y cumplen los mandatos que yo enseñe, también ocuparán sus hijos tu trono para siempre”. ***R/.***

Esto es así, porque el Señor ha elegido a Sión como morada: “Aquí está mi reposo para siempre. Porque así me agradó, será mi casa”. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 118, 105

R/. Alehuya, alehuya.

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero. ***R/.***

EVANGELIO

La misma medida que utilicen para tratar a los demás, se usará para tratarlos a ustedes.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 21-25

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “¿Acaso se enciende una vela para meterla debajo de una olla o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero? Porque si algo está escondido, es para que se descubra; y si algo se ha ocultado, es para que salga a la luz. El que tenga oídos para oír, que oiga”.

Siguió hablándoles y les dijo: “Pongan atención a lo que están oyendo. La misma medida que utilicen para tratar a los demás, esa misma se usará para tratarlos a ustedes, y con creces. Al que tiene, se le dará; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 4, 21-25)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Todo bautizado es encendido con el fuego del amor por el Espíritu Santo, que es la luz de Cristo, y adquiere el compromiso y la responsabilidad de llevar la luz de Cristo a los demás, a través de la práctica de las virtudes infundidas desde ese día: la fe, la esperanza y la caridad.

A todo cristiano se le ha concedido, por el sacrificio de Cristo en la cruz, la posibilidad de alcanzar los bienes celestiales. Todo bien terrenal es efímero. Los bienes celestiales son eternos, y se consiguen a través de una lucha incansable para alcanzar la santidad en medio del mundo, practicando la fe en Jesucristo, con la esperanza de llevar su luz al mundo, haciendo la caridad con los más necesitados, para que su luz brille en ellos.

Porque la luz de Cristo no se enciende para que sea escondida, sino para que sea expuesta para muchos que viven en la oscuridad, para que salgan de las tinieblas y vayan a su admirable luz.

Descubre tú la luz que hay encendida en tu corazón, que te da vida y clama en tu interior el deseo de ser compartida.

Con docilidad permite al Espíritu Santo en ti actuar, para que tu luz nunca se apague.

Haz conciencia de lo mucho que se te ha dado, y acepta tu deber de cristiano de llevar la caridad de Cristo a los demás, agradecido, porque la misma medida que tú uses para tratar a los demás, será usada contigo, y con creces, porque se te ha dado mucho y se te dará más.

Y tú, ¿qué medida utilizas para tratar a tu Señor?».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Padre santo, los dones que te presentamos y concede a cuantos se han propuesto seguir con entusiasmo a tu Hijo por el camino estrecho de la perfección evangélica, la libertad de espíritu y la verdadera fraternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 19, 27-29

En verdad les digo que ustedes, los que han dejado todo para seguirme, recibirán cien veces más y obtendrán la vida eterna, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalece, Señor, a tus siervos, con el alimento y la bebida espirituales, para que, siempre fieles al llamado evangélico, muestren en todas partes una viva imagen de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Virgen de Guadalupe: te pido por todos los sacerdotes, para que escuchen la Palabra y pongan atención a lo que oyen, para que sus corazones sean encendidos con la luz de Cristo y hagan sus obras, iluminando a los hombres con la luz de la verdad, a través del ejemplo. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 22
(Mc 4, 21-25)

VIERNES 30

Viernes III del Tiempo Ordinario

Verde

Misa para dar gracias a Dios, A

QUERER CRECER (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

COLABORAR EN EL REINO DE DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Sam 11, 1-4.5 – 10. 13-17; Sal 50; Mc 4, 26-34

ANTÍFONA DE ENTRADA Ef 5, 19-20

Canten con todo el corazón las alabanzas al Señor. Den continuamente gracias a Dios Padre por todas las cosas, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que siempre nos escuchas en nuestra aflicción, te damos gracias por tu bondad y te pedimos que, liberados de todos los males, podamos servirte siempre con alegría. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Pon a Urías en el sitio más peligroso, para que lo maten.

Del segundo libro de Samuel: 11,1-4.5-10.13-17

En la época del año en que los reyes acostumbraban salir a la guerra, David envió a Joab con sus oficiales y todo Israel contra los amonitas. Los derrotaron y pusieron sitio a Rabbá.

David se había quedado en Jerusalén. Un día, al atardecer, se levantó de dormir y se puso a pasear por la terraza del palacio; desde ahí vio a una mujer que se estaba bañando. Era una mujer muy hermosa. David mandó preguntar quién era aquella mujer y le dijeron: “Es Betsabé, hija de Eliam, esposa de Urías, el hitita”. David mandó unos criados a buscarla. Se la trajeron a su casa y durmió con ella. La mujer quedó embarazada y le mandó decir a David: “Estoy encinta”.

Entonces David le envió un mensaje a Joab: “Haz que venga Urías, el hitita”. Joab cumplió la orden, y cuando Urías se presentó a David, el rey le preguntó por Joab, por el ejército y por el estado de la guerra. Luego le dijo: “Ve a descansar a tu casa, en compañía de tu esposa”. Salió Urías del palacio de David y éste le mandó un regalo. Pero Urías se quedó a dormir junto a la puerta del palacio del rey, con los demás servidores de su señor, y no fue a su casa. Le avisaron a David: “Urías no fue a su casa”. Al día siguiente, David lo convidó a comer con él y lo hizo beber hasta embriagarse. Ya tarde, salió Urías y se volvió a quedar a dormir con los servidores de su señor y no fue a su casa.

A la mañana siguiente escribió David a Joab una carta y se la envió con Urías. En ella le decía: “Pon a Urías en el sitio más peligroso de la batalla y déjalo solo para que lo maten”.

Joab, que estaba sitiando la ciudad, puso a Urías frente a los defensores más aguerridos. Los sitiados hicieron una salida contra Joab y murieron algunos del ejército de David, entre ellos, Urías, el hitita.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50,3-4. 5-6a. 6bc-7.10-11.

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. ***R/.***

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. ***R/.***

Es justa tu sentencia y eres justo, Señor, al castigarme. Nací en la iniquidad, y pecador me concibió mi madre. ***R/.***

Haz que sienta otra vez júbilo y gozo y se alegren los huesos quebrantados. Aleja de tu vista mis maldades y olvídate de todos mis pecados. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R/. Alehuya, alehuya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. ***R/.***

EVANGELIO

El hombre siembra su campo, y sin que él sepa cómo la semilla germina y crece.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 26-34

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha”.

Les dijo también: “¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra”.

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 4, 26-34)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Reino de Dios ha sido instaurado en el mundo por el Hijo de Dios, que ha sido enviado al mundo para nacer como hombre y morir como Cordero, para expiación de los pecados de todos los hombres, en un único y eterno sacrificio agradable al Padre.

Él es el Salvador, el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, el Sembrador que ha venido a sembrar la semilla de la Palabra en los corazones renovados de los hombres, que, con la gracia derramada de los sacramentos, fruto de la cruz, son transformados en tierra fértil, en donde brote la vida, germinando la semilla, y con la lluvia de la gracia santificante crezca, se fortalezca y dé fruto abundante.

La cruz es el árbol de vida que extiende sus ramas para acoger a todos los hijos de Dios en una sola familia: la Santa Iglesia Católica y Apostólica, en donde anidan como las aves del cielo, bajo la sombra del Espíritu Santo.

Déjate transformar en instrumento de Dios, para labrar la tierra en la que Él siembra su semilla, y seas con Él sembrador.

Procura hacer todo lo que puedas, esforzándote en cada pequeña labor, para cumplir con tus deberes y tu trabajo cada día mejor, uniendo tus sacrificios a la Cruz, para que sea agradable a Dios y, ayudado de su gracia, vive cumpliendo la ley del amor, llevando la caridad a los más necesitados haciendo las catorce obras de misericordia, santificando tu trabajo, sembrando la semilla del Señor con su palabra y tus buenas obras, de manera que, al orar con toda humildad, puedas decirle: *“Señor, he cumplido con mi deber, te he servido, he hecho lo que me has pedido. Ahora te toca a ti hacer llover”*.

Entonces espera con paciencia que pasen noches y días y, sin que te des cuenta, germinarán las semillas, las plantas crecerán, fruto abundante darán, y por tus frutos te reconocerán».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, tú que nos diste a tu Hijo para que nos librara de la muerte y de todo mal, acepta este sacrificio que te ofrecemos en acción de gracias por habernos librado de nuestras tribulaciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 115, 12-13

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, que, mediante este pan de vida, te dignas librar a tus siervos de las ataduras del pecado y restaurar piadosamente sus fuerzas, concédenos crecer sin cesar en la esperanza de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.



OREMOS POR LOS SACERDOTES



Reina del Cielo: te pido por todos los sacerdotes, para que reciban la gracia que necesitan para ejercer un ministerio santo, y sean buenos sembradores, para que su semilla sea bien recibida y cosechen frutos buenos y abundantes para el Reino de Dios. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 23
(Mc 4, 26-34)

SÁBADO 31

Sábado III del Tiempo Ordinario

Blanco

Memoria de San Juan Bosco, presbítero

SACERDOTES SANTOS


Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN JUAN BOSCO


PRESBITERO

Nació en I Becchi (Italia) el 16 de agosto de 1815. A los 9 años tuvo un sueño profético: él sería pastor y guía de los niños y jóvenes más necesitados. Su familia tuvo serias dificultades económicas. Tuvo que alternar el trabajo con el estudio y la oración. Su fuerte inquietud vocacional le empuja a fundar con sus amigos la Sociedad de la Alegría, a entrar en el Seminario y, en 1841, a ordenarse sacerdote. La Sociedad Salesiana se inicia en 1854, para asegurar la estabilidad de sus obras y de su espíritu. En 1872 funda el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. En 1875 nacen los Cooperadores, considerados como "Salesianos externos". Murió el 31 de enero de 1888, y fue beatificado por el Papa Pío XI en 2 de junio de 1929, y declarado santo el 1 de abril de 1934.




www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



31 de enero

VALIENTES Y FUERTES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SENTIR SEGURIDAD (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Sam 12, 1-7. 10-17; Sal 50; Mc 4, 35-41

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 4, 18

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva y sanar a los de corazón contrito.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que suscitaste a san Juan Bosco, presbítero, como padre y maestro de la juventud, concédenos que, inflamados por un amor semejante al suyo, busquemos el bien de las almas y vivamos entregados a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

He pecado contra el Señor.

Del segundo libro de Samuel: 12, 1-7. 10-17

En aquellos días, el Señor envió al profeta Natán para que fuera a ver al rey David. Llegó Natán ante el rey y le dijo: “Había dos hombres en una ciudad, uno rico y el otro pobre. El rico tenía muchas ovejas y numerosas reses. El pobre sólo tenía una ovejita, que se había comprado; la había criado personalmente y ella había crecido con él y con sus hijos. Comía de su pan, bebía de su vaso y dormía junto a él. La quería como a una hija. Un día llegó un visitante a la casa del rico, y éste no quiso sacrificar ninguna de sus ovejas ni de sus reses, sino que se apoderó de la ovejita del pobre, para agasajar a su huésped”.

Al escuchar esto, David se puso furioso y le dijo a Natán: “Verdad de Dios que el hombre que ha hecho eso debe morir. Puesto que no respetó la ovejita del pobre, tendrá que pagar cuatro veces su valor”.

Entonces Natán le dijo a David: “¡Ese hombre eres tú! Por eso te manda decir el Señor: ‘La muerte por espada no se apartará nunca de tu casa, pues me has despreciado, al apoderarte de la esposa de Urías, el hitita, y hacerla tu mujer. Yo haré que de tu propia casa surja tu desgracia, te arrebataré a tus mujeres ante tus ojos y se las daré a otro, que dormirá con ellas en pleno día. Tú lo hiciste a escondidas; pero yo cumpliré esto que te digo, ante todo Israel y a la luz del sol’”.

David le dijo a Natán: “He pecado contra el Señor”. Natán le respondió: “El Señor te perdona tu pecado. No morirás. Pero por haber despreciado al Señor con lo que has hecho, el hijo que te ha nacido morirá”. Y Natán se fue a su casa.

El Señor mandó una grave enfermedad al niño que la esposa de Urías le había dado a David. Éste pidió a Dios por el niño, hizo ayunos rigurosos y de noche se acostaba en el suelo. Sus servidores de confianza le rogaban que se levantara, pero él no les hacía caso y no quería comer con ellos.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50, 12-13. 14-15. 16-17

R/. Crea en mí, Señor, un corazón puro.

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. ***R/.***

Devuélveme tu salvación, que regocija, y mantén en mitin alma generosa. Enseñaré a los descarriados tus caminos y volverán a ti los pecadores. **R/.**

Líbrame de la sangre, Dios, salvador mío y aclamará mi lengua tu justicia. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 3, 16

R/. Alehuya, alehuya.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. **R/.**

EVANGELIO

¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 35-41

Un día, al atardecer, Jesús dijo a sus discípulos: “Vamos a la otra orilla del lago”. Entonces los discípulos despidieron a la gente y condujeron a Jesús en la misma barca en que estaba. Iban además otras barcas.

De pronto se desató un fuerte viento y las olas se estrellaban contra la barca y la iban llenando de agua. Jesús dormía en la popa, reclinado sobre un cojín. Lo despertaron y le dijeron: “Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?”. Él se despertó, reprendió al viento y dijo al mar: “¡Cállate, enmudece!”. Entonces el viento cesó y sobrevino una gran calma. Jesús les dijo: “¿Por qué tenían tanto miedo? ¿Aún no tienen fe?”. Todos se quedaron espantados y se decían unos a otros: “¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 4, 35-41)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo el Señor ha dicho “no tengan miedo, yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”. Él es el Hijo de Dios, que ha sido enviado al mundo para que todo el que crea en Él se salve.

El que cree en Él nada teme, porque sabe que Él es Todopoderoso.

El que lo conoce sabe que es por Él muy amado, porque por él su vida ha dado, y sabe que si permanece junto a Él está salvado, porque el mal no tiene ningún poder sobre Él.

El que tiene fe en Jesucristo no se acobarda ante los vientos fuertes y el mar embravecido, sino que se mantiene firme dentro de la barca, porque sabe que es donde está seguro y, aunque pareciera que el Señor está dormido, nada le pasará, porque Él está presente.

El que tiene fe cree en Cristo, en que tiene autoridad sobre todas las naciones, para crear y destruir, para atar y desatar, para edificar y plantar, y hasta el viento y el mar lo obedecen.

El que tiene fe y cree en Jesucristo acepta su voluntad y, sostenido por esa fe, sabe con paciencia esperar a que enmudezca el viento y se calme el mar, con la esperanza de que vendrán tiempos mejores y, en medio de la prueba, no pierde la paz.

Confía tú en el Señor y en su divina misericordia, protegido en el abrazo maternal de la Santa Iglesia, en donde está presente Cristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Y si un día sintieras miedo, y te sintieras vulnerable en medio de la tormenta en el ancho mar, contempla la cruz, mira a Jesús, Él ha muerto para salvarte, ha resucitado para darte vida.

Él ha vencido al mundo. Permanece en su amor, Él es un amigo fiel. Reza, espera y no te preocupes, porque ¿qué puede temer el protegido del Rey?».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea aceptable, Señor, la ofrenda de tu pueblo santo en la conmemoración de san Juan Bosco, y concede que, por la participación en este sacramento, demos pruebas de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 8, 12

El que me sigue no camina en la oscuridad, y tendrá la luz de la vida, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta santa comunión, Dios todopoderoso nos fortalezca, para que, a ejemplo de san Juan Bosco, podamos manifestar, tanto en nuestro corazón como con nuestras obras, el amor fraterno y el esplendor de la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que conserven la calma ante la tempestad, viviendo en la alegría de su Señor, en la fe, en la esperanza y en la caridad, llevando su paz a todos los rincones del mundo. Amén.



www.lacompaniademaria.com


La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos III, n. 24
(Mc 4, 35-41)




NUESTRAS REDES SOCIALES

 +52 1 81 1600 7552

 lacompaniademaria01@gmail.com

 espada.de.dos.filos12@gmail.com

 www.lacompaniademaria.com

 La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



 Espada de Dos Filos

[LA COMPAÑÍA DE MARÍA EN LA PAGINA WEB DE LA ARQUIDIÓCESIS DE TOLUCA](#)

MENSAJE DE SU SANTIDAD LEÓN XIV PARA LA LIX JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

***La paz esté con todos ustedes:
hacia una paz “desarmada y desarmante”***

1 DE ENERO DE 2026

“¡La paz esté contigo!”.

Este antiquísimo saludo, que sigue siendo habitual en muchas culturas, en la tarde de Pascua se llenó de nuevo vigor en labios de Jesús resucitado. «¡La paz esté con ustedes!» (Jn 20, 19.21) es su palabra, que no sólo desea, sino que realiza un cambio definitivo en quien la recibe y, de ese modo, en toda la realidad. Por eso, los sucesores de los Apóstoles dan voz cada día y en todo el mundo a la más silenciosa revolución: “¡La paz esté con ustedes!”. Desde la tarde de mi elección como Obispo de Roma he querido incorporar mi saludo en este anuncio coral. Y deseo reafirmarlo: «Esta es la paz de Cristo resucitado, una paz desarmada y una paz desarmante, humilde y perseverante. Proviene de Dios, Dios que nos ama a todos incondicionalmente»¹.

La paz de Cristo resucitado

El que venció a la muerte y derribó el muro que separaba a los seres humanos (cf. Ef 2, 14) es el Buen Pastor, que da la vida por el rebaño y que tiene muchas ovejas que

¹ [Bendición apostólica “Urbi et Orbi” y primer saludo](#), Logia central de la Basílica de San Pedro (8 mayo 2025).

no son del redil (cf. *Jn* 10, 11.16): Cristo, nuestra paz. Su presencia, su don, su victoria resplandecen en la perseverancia de muchos testigos, por medio de los cuales la obra de Dios continúa en el mundo, volviéndose incluso más perceptible y luminosa en la oscuridad de los tiempos.

El contraste entre las tinieblas y la luz, en efecto, no es sólo una imagen bíblica para describir el parto del que está naciendo un mundo nuevo; es una experiencia que nos atraviesa y nos sorprende según las pruebas que encontramos, en las circunstancias históricas en las que nos toca vivir. Ahora bien, ver la luz y creer en ella es necesario para no hundirse en la oscuridad. Se trata de una exigencia que los discípulos de Jesús están llamados a vivir de modo único y privilegiado, pero que, por muchos caminos, sabe abrirse paso en el corazón de cada ser humano. La paz existe, quiere habitar en nosotros, tiene el suave poder de iluminar y ensanchar la inteligencia, resiste a la violencia y la vence. La paz tiene el aliento de lo eterno; mientras al mal se le grita “basta”, a la paz se le susurra “para siempre”. En este horizonte nos ha introducido el Resucitado. Con este presentimiento viven los que trabajan por la paz que, en el drama de lo que el [Papa Francisco](#) ha definido como “tercera guerra mundial a pedazos”, siguen resistiendo a la contaminación de las tinieblas, como centinelas de la noche.

Lamentablemente lo contrario —es decir, olvidar la luz— es posible; entonces se pierde el realismo, cediendo a una representación parcial y distorsionada del mundo, bajo el signo de las tinieblas y del miedo. Hoy no son pocos los que llaman realistas a las narraciones carentes de esperanza, ciegas ante la belleza de los demás, que olvidan la gracia de Dios que trabaja siempre en los corazones humanos, aunque estén heridos por el pecado. San Agustín exhortaba a los cristianos a entablar una amistad indisoluble con la paz, para que, custodiándola en lo más íntimo de su espíritu, pudieran irradiar en torno a sí su luminoso calor. Él, dirigiéndose a su comunidad, escribía así: «Tened la paz, hermanos. Si queréis atraer a los demás hacia ella, sed los primeros en poseerla y retenerla. Arda en vosotros lo que poseéis para encender a los demás»².

Ya sea que tengamos el don de la fe, o que nos parezca que no lo tenemos, queridos hermanos y hermanas, ¡abrámonos a la paz! Acojámosla y reconozcámosla, en vez de considerarla lejana e imposible. Antes de ser una meta, la paz es una presencia y un camino. Aunque sea combatida dentro y fuera de nosotros, como una pequeña llama amenazada por la tormenta, cuidémosla sin olvidar los nombres y las historias de quienes nos han dado testimonio de ella. Es un principio que guía y determina nuestras decisiones. Incluso en los lugares donde sólo quedan escombros y donde la desesperación parece inevitable, hoy encontramos a quienes no han olvidado la paz. Así como en la tarde de Pascua Jesús entró en el lugar donde se encontraban los discípulos, atemorizados y desanimados, de la misma manera la paz de Cristo resucitado sigue atravesando puertas y barreras con las voces y los rostros de sus testigos. Es el don que permite que no olvidemos el bien, reconocerlo vencedor, elegirlo de nuevo juntos.

Una paz desarmada

Poco antes de ser arrestado, en un momento de gran intimidad, Jesús dijo a los que estaban con Él: «Les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo». E inmediatamente agrega: «¡No se inquieten ni teman!» (*Jn* 14, 27). La turbación y el temor

² S. Agustín de Hipona, *Sermón* 357, 3.

podían referirse, ciertamente, a la violencia que pronto se abatiría sobre Él. Más profundamente, los Evangelios no esconden que lo que desconcertó a los discípulos fue su respuesta no violenta; un camino al que todos, empezando por Pedro, se opusieron, pero en el cual el Maestro pidió que lo siguieran hasta el final. El camino de Jesús sigue siendo motivo de turbación y de temor. Y Él repite con firmeza a quien quisiera defenderlo: «Envaina tu espada» (*Jn* 18, 11; cf. *Mt* 26, 52). La paz de Jesús resucitado es desarmada, porque desarmada fue su lucha, dentro de circunstancias históricas, políticas y sociales precisas. Los cristianos, juntos, deben hacerse proféticamente testigos de esta novedad, recordando las tragedias de las que tantas veces se han hecho cómplices. La gran parábola del juicio universal invita a todos los cristianos a actuar con misericordia, siendo conscientes de ello (cf. *Mt* 25, 31-46). Y, al hacerlo, encontrarán a su lado hermanos y hermanas que, por distintos caminos, han sabido escuchar el dolor ajeno y se han liberado interiormente del engaño de la violencia.

Aunque hoy no son pocas las personas de corazón dispuesto a la paz, un gran sentimiento de impotencia las invade ante el curso de los acontecimientos, cada vez más incierto. Ya san Agustín, en efecto, señalaba una paradoja particular: «Es más difícil alabar la paz que poseerla. En efecto, si queremos alabarla, deseamos las fuerzas para ello, buscamos los pensamientos y pesamos las palabras; por el contrario, si queremos poseerla, la tenemos y poseemos sin trabajo alguno»³.

Cuando tratamos la paz como un ideal lejano, terminamos por no considerar escandaloso que se le niegue, e incluso que se haga la guerra para alcanzarla. Pareciera que faltan las ideas justas, las frases sopesadas, la capacidad de decir que la paz está cerca. Si la paz no es una realidad experimentada, para custodiar y cultivar, la agresividad se difunde en la vida doméstica y en la vida pública. En la relación entre ciudadanos y gobernantes se llega a considerar una culpa el hecho de que no se nos prepare lo suficiente para la guerra, para reaccionar a los ataques, para responder a las agresiones. Mucho más allá del principio de legítima defensa, en el plano político dicha lógica de oposición es el dato más actual en una desestabilización planetaria que va asumiendo cada día mayor dramatismo e imprevisibilidad. No es casual que los repetidos llamamientos a incrementar el gasto militar y las decisiones que esto conlleva sean presentados por muchos gobernantes con la justificación del peligro respecto a los otros. En efecto, la fuerza disuasiva del poder y, en particular, de la disuasión nuclear, encarnan la irracionalidad de una relación entre pueblos basada no en el derecho, la justicia y la confianza, sino en el miedo y en el dominio de la fuerza. «La consecuencia —como ya escribía [san Juan XXIII](#) acerca de su tiempo— es clara: los pueblos viven bajo un perpetuo temor, como si les estuviera amenazando una tempestad que en cualquier momento puede desencadenarse con ímpetu horrible. No les falta razón, porque las armas son un hecho. Y si bien parece difícilmente creíble que haya hombres con suficiente osadía para tomar sobre sí la responsabilidad de las muertes y de la asoladora destrucción que acarrearía una guerra, resulta innegable, en cambio, que un hecho cualquiera imprevisible puede de improviso e inesperadamente provocar el incendio bélico»⁴.

Pues bien, en el curso del 2024 los gastos militares a nivel mundial aumentaron un 9, 4% respecto al año anterior, confirmando la tendencia ininterrumpida desde hace diez

³ *Ibid.*, 1.

⁴ S. Juan XXIII, Carta enc. [Pacem in terris](#) (11 abril 1963), 60.

años y alcanzando la cifra de 2.718 billones de dólares, es decir, el 2, 5% del PIB mundial⁵. Por si fuera poco, hoy parece que se quiera responder a los nuevos desafíos, no sólo con el enorme esfuerzo económico para el rearme, sino también con un reajuste de las políticas educativas; en vez de una cultura de la memoria, que preserve la conciencia madurada en el siglo XX y no olvide a sus millones de víctimas, se promueven campañas de comunicación y programas educativos, en escuelas y universidades, así como en los medios de comunicación, que difunden la percepción de amenazas y transmiten una noción meramente armada de defensa y de seguridad.

Sin embargo, «el verdadero amante de la paz ama también a los enemigos de ella»⁶. Así recomendaba san Agustín que no se destruyeran los puentes ni se insistiera en el registro del reproche, prefiriendo el camino de la escucha y, en cuanto sea posible, el encuentro con las razones de los demás. Hace sesenta años, el [Concilio Vaticano II](#) se concluía con la conciencia de un diálogo urgente entre la Iglesia y el mundo contemporáneo. En particular, la Constitución [Gaudium et spes](#) centraba la atención en la evolución de la práctica bélica: «El riesgo característico de la guerra contemporánea está en que da ocasión a los que poseen las recientes armas científicas para cometer tales delitos y con cierta inexorable conexión puede empujar las voluntades humanas a determinaciones verdaderamente horribles. Para que esto jamás suceda en el futuro, los obispos de toda la tierra reunidos aquí piden con insistencia a todos, principalmente a los jefes de Estado y a los altos jefes del ejército, que consideren incesantemente tan gran responsabilidad ante Dios y ante toda la humanidad»⁷.

Al reiterar el llamamiento de los Padres conciliares y estimando la vía del diálogo como la más eficaz a todos los niveles, constatamos cómo el ulterior avance tecnológico y la aplicación en ámbito militar de las inteligencias artificiales hayan radicalizado la tragedia de los conflictos armados. Incluso se va delineando un proceso de desresponsabilización de los líderes políticos y militares, con motivo del creciente “delegar” a las máquinas decisiones que afectan la vida y la muerte de personas humanas. Es una espiral destructiva, sin precedentes, del humanismo jurídico y filosófico sobre el cual se apoya y desde el que se protege cualquier civilización. Es necesario denunciar las enormes concentraciones de intereses económicos y financieros privados que van empujando a los estados en esta dirección; pero esto no basta, si al mismo tiempo no se fomenta el despertar de las conciencias y del pensamiento crítico. La Encíclica [Fratelli tutti](#) presenta a san Francisco de Asís como ejemplo de este despertar: «En aquel mundo plagado de torreones de vigilancia y de murallas protectoras, las ciudades vivían guerras sangrientas entre familias poderosas, al mismo tiempo que crecían las zonas miserables de las periferias excluidas. Allí Francisco acogió la verdadera paz en su interior, se liberó de todo deseo de dominio sobre los demás, se hizo uno de los últimos y buscó vivir en armonía con todos»⁸. Es una historia que quiere continuar en nosotros, y que requiere que unamos esfuerzos para contribuir recíprocamente a una paz desarmante, una paz que nace de la apertura y de la humildad evangélica.

Una paz desarmante

⁵ Cf. *SIPRI Yearbook: Armaments, Disarmament and International Security* (2025).

⁶ S. Agustín de Hipona, Sermón 357, 1.

⁷ Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. [Gaudium et spes](#), 80.

⁸ Francisco, Carta enc. [Fratelli tutti](#) (3 octubre 2020), 4.

La bondad es desarmante. Quizás por eso Dios se hizo niño. El misterio de la Encarnación, que tiene su punto de mayor abajamiento en el descenso a los infiernos, comienza en el vientre de una joven madre y se manifiesta en el pesebre de Belén. «Paz en la tierra» cantan los ángeles, anunciando la presencia de un Dios sin defensas, del que la humanidad puede descubrirse amada solo cuidándolo (cf. *Lc* 2, 13-14). Nada tiene la capacidad de cambiarnos tanto como un hijo. Y quizá es precisamente el pensar en nuestros hijos, en los niños y también en los que son frágiles como ellos, lo que nos conmueve profundamente (cf. *Hch* 2, 37). A este respecto, mi venerado Predecesor escribía que «la fragilidad humana tiene el poder de hacernos más lúcidos respecto a lo que permanece o a lo que pasa, a lo que da vida y a lo que provoca muerte. Quizás por eso tendemos con frecuencia a negar los límites y a evadir a las personas frágiles y heridas, que tienen el poder de cuestionar la dirección que hemos tomado, como individuos y como comunidad»⁹.

[San Juan XXIII](#) introdujo por primera vez la perspectiva de un desarme integral, que sólo puede afirmarse mediante la renovación del corazón y de la inteligencia. Así escribía en [Pacem in terris](#): «Todos deben, sin embargo, convencerse que ni el cese en la carrera de armamentos, ni la reducción de las armas, ni, lo que es fundamental, el desarme general son posibles si este desarme no es absolutamente completo y llega hasta las mismas conciencias; es decir, si no se esfuerzan todos por colaborar cordial y sinceramente en eliminar de los corazones el temor y la angustiosa perspectiva de la guerra. Esto, a su vez, requiere que esa norma suprema que hoy se sigue para mantener la paz se sustituya por otra completamente distinta, en virtud de la cual se reconozca que una paz internacional verdadera y constante no puede apoyarse en el equilibrio de las fuerzas militares, sino únicamente en la confianza recíproca. Nos confiamos que es éste un objetivo asequible. Se trata, en efecto, de una exigencia que no sólo está dictada por las normas de la recta razón, sino que además es en sí misma deseable en grado sumo y extraordinariamente fecunda en bienes»¹⁰.

Un servicio fundamental que las religiones deben prestar a la humanidad que sufre es vigilar el creciente intento de transformar incluso los pensamientos y las palabras en armas. Las grandes tradiciones espirituales, así como el recto uso de la razón, nos llevan a ir más allá de los lazos de sangre o étnicos, más allá de las fraternidades que sólo reconocen al que es semejante y rechazan al que es diferente. Hoy vemos cómo esto no se da por supuesto. Lamentablemente, forma cada vez más parte del panorama contemporáneo arrastrar las palabras de la fe al combate político, bendecir el nacionalismo y justificar religiosamente la violencia y la lucha armada. Los creyentes deben desmentir activamente, sobre todo con la vida, esas formas de blasfemia que opacan el Santo Nombre de Dios. Por eso, junto con la acción, es cada vez más necesario cultivar la oración, la espiritualidad, el diálogo ecuménico e interreligioso como vías de paz y lenguajes del encuentro entre tradiciones y culturas. En todo el mundo es deseable «que cada comunidad se convierta en una “casa de paz”, donde aprendamos a desactivar la hostilidad mediante el diálogo, donde se practique la justicia y se preserve el

⁹ Id., [Carta al Director del “Corriere della Sera”](#) (14 marzo 2025).

¹⁰ S. Juan XXIII, Carta enc. [Pacem in terris](#) (11 abril 1963), 113.

perdón»¹¹. Hoy más que nunca, en efecto, es necesario mostrar que la paz no es una utopía, mediante una creatividad pastoral atenta y generativa.

Por otra parte, esto no debe distraer la atención de todos sobre la importancia que tiene la dimensión política. Quienes están llamados a responsabilidades públicas en las sedes más altas y cualificadas, procuren que «se examine a fondo la manera de lograr que las relaciones internacionales se ajusten en todo el mundo a un equilibrio más humano, o sea a un equilibrio fundado en la confianza recíproca, la sinceridad en los pactos y el cumplimiento de las condiciones acordadas. Examínese el problema en toda su amplitud, de forma que pueda lograrse un punto de arranque sólido para iniciar una serie de tratados amistosos, firmes y fecundos»¹². Es el camino desarmante de la diplomacia, de la mediación, del derecho internacional, tristemente desmentido por las cada vez más frecuentes violaciones de acuerdos alcanzados con gran esfuerzo, en un contexto que requeriría no la deslegitimación, sino más bien el reforzamiento de las instituciones supranacionales.

Hoy, la justicia y la dignidad humana están más expuestas que nunca a los desequilibrios de poder entre los más fuertes. ¿Cómo habitar un tiempo de desestabilización y de conflictos liberándose del mal? Es necesario motivar y sostener toda iniciativa espiritual, cultural y política que mantenga viva la esperanza, contrarrestando la difusión de actitudes fatalistas «como si las dinámicas que la producen procedieran de fuerzas anónimas e impersonales o de estructuras independientes de la voluntad humana»¹³. Porque, de hecho, «la mejor manera de dominar y de avanzar sin límites es sembrar la desesperanza y suscitar la desconfianza constante, aun disfrazada detrás de la defensa de algunos valores»¹⁴, a esta estrategia hay que oponer el desarrollo de sociedades civiles conscientes, de formas de asociacionismo responsable, de experiencias de participación no violenta, de prácticas de justicia reparadora a pequeña y gran escala. Ya lo señalaba con claridad [León XIII](#) en la Encíclica [Rerum novarum](#): «La reconocida cortedad de las fuerzas humanas aconseja e impele al hombre a buscarse el apoyo de los demás. De las Sagradas Escrituras es esta sentencia: “Es mejor que estén dos que uno solo; tendrán la ventaja de la unión. Si el uno cae, será levantado por el otro. ¡Ay del que está solo, pues, si cae, no tendrá quien lo levante!” (Qo 4, 9-10). Y también esta otra: “El hermano, ayudado por su hermano, es como una ciudad fortificada” (Pr 18, 19)»¹⁵.

Que este sea un fruto del [Jubileo de la Esperanza](#), que ha impulsado a millones de seres humanos a redescubrirse peregrinos y a comenzar en sí mismos ese desarme del corazón, de la mente y de la vida al que Dios no tardará en responder cumpliendo sus promesas: «Él será juez entre las naciones y árbitro de pueblos numerosos. Con sus espadas forjarán arados y podaderas con sus lanzas. No levantará la espada una nación contra otra ni se adiestrarán más para la guerra. ¡Ven, casa de Jacob, y caminemos a la luz del Señor!» (Is 2, 4-5).

Vaticano, 8 de diciembre de 2025

¹¹ *Discurso a los obispos de la Conferencia Episcopal Italiana* (17 junio 2025).

¹² S. Juan XXIII, Carta enc. [Pacem in terris](#) (11 abril 1963), 118.

¹³ Benedicto XVI, Carta enc. [Caritas in veritate](#) (29 junio 2009), 42.

¹⁴ Francisco, Carta enc. [Fratelli tutti](#) (3 octubre 2020), 15.

¹⁵ León XIII, Carta enc. [Rerum novarum](#) (15 mayo 1891), 35.

[\(VOLVER\)](#)

NOTA SOBRE EL DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS

19 de diciembre de 2020

El Domingo de la Palabra de Dios, querido por el Papa Francisco en el III Domingo del Tiempo Ordinario de cada año¹⁶, recuerda a todos, pastores y fieles, la importancia y el valor de la Sagrada Escritura para la vida cristiana, como también la relación entre Palabra de Dios y liturgia: «Como cristianos somos un solo pueblo que camina en la historia, fortalecido por la presencia del Señor en medio de nosotros que nos habla y nos nutre. El día dedicado a la Biblia no ha de ser “una vez al año”, sino una vez para todo el año, porque nos urge la necesidad de tener familiaridad e intimidad con la Sagrada Escritura y con el Resucitado, que no cesa de partir la Palabra y el Pan en la comunidad de los creyentes. Para esto necesitamos entablar un constante trato de familiaridad con la Sagrada Escritura, si no el corazón queda frío y los ojos permanecen cerrados, afectados como estamos por innumerables formas de ceguera»¹⁷.

Este Domingo constituye, por tanto, una buena ocasión para releer algunos documentos eclesiales¹⁸ y, sobre todo, los *Praenotanda* del *Ordo Lectionum Missae*, que presentan una síntesis de los principios teológicos, celebrativos y pastorales sobre la Palabra de Dios proclamada en la Misa, pero válidos, también, para toda celebración litúrgica (Sacramentos, Sacramentales, Liturgia de las Horas).

1. Por medio de las lecturas bíblicas proclamadas en la liturgia, Dios habla a su pueblo y Cristo mismo anuncia su Evangelio¹⁹; Cristo es el centro y la plenitud de toda la Escritura: Antiguo y Nuevo Testamento²⁰. La escucha del Evangelio, punto culminante de la Liturgia de la Palabra²¹, se caracteriza por una particular veneración²², expresada no

¹⁶ Cf. Francisco, Carta Apostólica en forma de Motu Proprio *Aperuit illis*, 30 de septiembre de 2019.

¹⁷ Francisco, *Aperuit illis*, n. 8; Concilio Vaticano II, Constitución *Dei Verbum*, n. 25: «Es necesario, pues, que todos los clérigos, sobre todo los sacerdotes de Cristo y los demás que, como los diáconos y catequistas se dedican legítimamente al ministerio de la palabra, se sumerjan en las Escrituras con asidua lectura y con estudio diligente, para que ninguno de ellos resulte “predicador vacío y superfluo de la palabra de Dios que no la escucha en su interior”, puesto que debe comunicar a los fieles que se le han confiado, sobre todo en la Sagrada Liturgia, las inmensas riquezas de la palabra divina. De igual forma el Santo Concilio exhorta con vehemencia a todos los cristianos en particular a los religiosos, a que aprendan “el sublime conocimiento de Jesucristo”, con la lectura frecuente de las divinas Escrituras. “Porque el desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo” (Fil 3, 8)».

¹⁸ Concilio Vaticano II, Constitución *Dei Verbum*; Benedicto xvi, Exhortación apostólica *Verbum Domini*.

¹⁹ Cf. *Sacrosanctum Concilium*, nn. 7, 33; *Institutio generalis Missalis Romani* (IGMR), n. 29; *Ordo lectionum Missae* (OLM), n. 12.

²⁰ Cf. OLM, n. 5.

²¹ Cf. IGMR, n. 60; OLM, n. 13.

²² Cf. OLM, n. 17; *Cæremoniale Episcoporum*, n. 74.

solo en los gestos y en las aclamaciones, sino también en el mismo libro de los Evangelios²³. Una de las posibilidades rituales adecuadas para este Domingo podría ser la procesión de entrada con el Evangeliario²⁴ o, en ausencia del mismo, su colocación sobre el altar²⁵.

2. La ordenación de las lecturas bíblicas dispuesta por la Iglesia en el Leccionario suministra el conocimiento de toda la Palabra de Dios²⁶. Por eso, es necesario respetar las lecturas indicadas, sin sustituirlas o suprimirlas, utilizando versiones de la Biblia aprobadas para el uso litúrgico²⁷. La proclamación de los textos del Leccionario constituye un vínculo de unidad entre todos los fieles que los escuchan. La comprensión de la estructura y la finalidad de la Liturgia de la Palabra ayuda a la asamblea de los fieles a recibir de Dios la palabra que salva²⁸.....

3. Se recomienda el canto del Salmo responsorial, respuesta de la Iglesia orante²⁹, por eso, se ha de incrementar el servicio del salmista en cada comunidad³⁰.

4.- En la homilía se exponen, a lo largo del año litúrgico y partiendo de las lecturas bíblicas, los misterios de la fe y las normas de vida cristiana³¹. «Los Pastores son los primeros que tienen la gran responsabilidad de explicar y permitir que todos entiendan la Sagrada Escritura. Puesto que es el libro del pueblo, los que tienen la vocación de ser ministros de la Palabra deben sentir con fuerza la necesidad de hacerla accesible a su comunidad»³². Los obispos, presbíteros y diáconos deben empeñarse en realizar este ministerio con especial dedicación, aprovechando los medios propuestos por la Iglesia³³.

5. Particular importancia tiene el silencio que, favoreciendo la meditación, permite que la Palabra de Dios sea acogida interiormente por quien la escucha³⁴.

6. La Iglesia siempre ha manifestado particular atención a quienes proclaman la Palabra de Dios en la asamblea: sacerdotes, diáconos y lectores. Este ministerio requiere una específica preparación interior y exterior, la familiaridad con el texto que ha de ser proclamado y la necesaria práctica en el modo de proclamarlo, evitando toda improvisación³⁵. Existe la posibilidad de introducir las lecturas con breves y oportunas moniciones³⁶.

7. Por el valor que tiene la Palabra de Dios, la Iglesia invita a cuidar el ambón desde el cual es proclamada³⁷; no se trata de un mueble funcional, sino del lugar apropiado a la

²³ Cf. OLM, nn. 36, 113.

²⁴ Cf. IGMR, nn. 120, 133.

²⁵ Cf. IGMR, n. 117.

²⁶ Cf. IGMR, n. 57; OLM, n. 60.

²⁷ Cf. OLM, nn. 12, 14, 37, 111.

²⁸ Cf. OLM, n. 45.

²⁹ Cf. IGMR, n. 61; OLM, n. 19-20.

³⁰ Cf. OLM, n. 56.

³¹ Cf. OLM, n. 24; Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, *Directorio homilético*, n. 16.

³² Francisco, *Aperuit illis*, n. 5; *Directorio homilético*, n. 26.

³³ Cf. Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, nn. 135-144; *Directorio homilético*.

³⁴ Cf. IGMR, n. 56; OLM, n. 28.

³⁵ Cf. OLM, nn. 14, 49.

³⁶ Cf. OLM, nn. 15, 42.

³⁷ Cf. IGMR, n. 309; OLM, n. 16.

dignidad de la Palabra de Dios, en correspondencia con el altar: hablamos de la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo, en referencia tanto al ambón como, sobre todo, al altar³⁸. El ambón está reservado para las lecturas, el canto del Salmo responsorial y el pregón pascual; desde él se pueden pronunciar la homilía y las intenciones de la oración universal, y no es aconsejable que se acceda a él para comentarios, avisos, dirección del canto³⁹.

8. Los libros que contienen los textos de la Sagrada Escritura suscitan en quienes los escuchan la veneración por el misterio de Dios, que habla a su pueblo⁴⁰. Por eso, se ha de cuidar su aspecto material y su buen uso. Es inadecuado recurrir a folletos, fotocopias o subsidios en sustitución de los libros litúrgicos⁴¹.

9. En los días previos o sucesivos al Domingo de la Palabra de Dios es conveniente promover encuentros formativos para poner de manifiesto el valor de la Sagrada Escritura en las celebraciones litúrgicas; puede ser una ocasión para conocer mejor cómo la Iglesia en oración lee la Sagrada Escritura con lectura continua, semicontinua y tipológica; cuáles son los criterios de distribución litúrgica de los diversos libros bíblicos a lo largo del año y en sus tiempos; la estructura de los ciclos dominicales y feriales de las lecturas de la Misa⁴².

10. El Domingo de la Palabra de Dios es también una ocasión propicia para profundizar en el vínculo existente entre la Sagrada Escritura y la Liturgia de las Horas, la oración de los Salmos y Cánticos del Oficio, las lecturas bíblicas, promoviendo la celebración comunitaria de Laudes y Vísperas⁴³.

Entre los numerosos santos y santas, testigos todos del Evangelio de Jesucristo, puede ser propuesto como ejemplo san Jerónimo por el gran amor que tuvo a la Palabra de Dios. Como ha recordado recientemente el Papa Francisco, él fue «un incansable estudioso, traductor, exégeta, profundo conocedor y apasionado divulgador de la Sagrada Escritura. ... Poniéndose a la escucha, Jerónimo se encontró a sí mismo en la Sagrada Escritura, como también el rostro de Dios y de los hermanos, y afinó su predilección por la vida comunitaria»⁴⁴.

Esta Nota, a la luz del Domingo de la Palabra de Dios, quiere reavivar la conciencia de la importancia de la Sagrada Escritura en nuestra vida de creyentes, a partir de su resonancia en la liturgia, que nos pone en diálogo vivo y permanente con Dios. «La Palabra de Dios escuchada y celebrada, sobre todo en la Eucaristía, alimenta y refuerza

³⁸ Cf. OLM, n. 32.

³⁹ Cf. OLM, n. 33.

⁴⁰ Cf. OLM, n. 35; *Cæremoniale Episcoporum*, n. 115.

⁴¹ Cf. OLM, n. 37.

⁴² Cf. OLM, nn. 58-110; *Directorio homilético*, nn. 37-156.

⁴³ *Institutio generalis de Liturgia Horarum*, n. 140: «La lectura de la Sagrada Escritura, que conforme a una antigua tradición se hace públicamente en la liturgia, no sólo en la celebración eucarística, sino también en el Oficio divino, ha de ser tenida en máxima estima por todos los cristianos, porque es propuesta por la misma Iglesia, no según los gustos e inclinaciones particulares, sino en orden al misterio que la Esposa de Cristo “desarrolla en el transcurso del año [...]”. Además, en la celebración litúrgica, la lectura de la Sagrada Escritura siempre va acompañada de la oración».

⁴⁴ Francisco, Carta apostólica *Scripturæ sacræ affectus*, en el XVI centenario de la muerte de san Jerónimo, 30 de septiembre de 2020.

interiormente a los cristianos y los vuelve capaces de un auténtico testimonio evangélico en la vida cotidiana»⁴⁵.

En la sede de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, a 17 de diciembre de 2020.

Robert Card. Sarah

Prefecto

✠ Arthur Roche

Arzobispo Secretario

[\(VOLVER\)](#)

⁴⁵ Cf. Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, n. 174.